



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

VINO

LA NOCION DE MASAS Y SU  
IMAGEN

TESIS PROFESIONAL  
PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A :  
ANGELICA IVONNE ENRIQUEZ PEREZ

México, D. F.

M-0023493

1985



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



	Pág.
Capítulo V: Epílogo -----	192
Notas Bibliográficas -----	203
Bibliografía -----	223

## La noción de masas y su imagen

" Una masa es un conjunto transitorio de individuos iguales, anónimos, en el seno del cual las ideas y las emociones de cada uno tienden a expresarse espontáneamente ".

S. Moscovici.

### Introducción:

Hasta el resurgimiento del estudio de los procesos colectivos en psicología social, a los fenómenos sociales espontáneos no se les había prestado la atención debida. En un principio, el estudio formal del comportamiento colectivo siguió tradiciones en las que era tratado de una manera muy reduccionista y cuyo énfasis era puesto en el estudio de grupos observados en términos de aberraciones sociales (Le Bon, 1879; Martin, E.D., 1910, etc.). Aún hoy en día, es un hecho que tal estudio no ha constituido uno de los temas principales de la psicología social y las razones de tal negligencia son múltiples, se podría decir que a excepción de algunos autores; existen libros de texto contemporáneo que ni siquiera los mencionan, dado que el estudio de los procesos colectivos no es fácil de estudiar de manera experimental.

Así Tajfel refiere que..." únicamente, hay un capítulo de Milgram y Toch sobre: " Conducta colectiva: multitudes y movimientos sociales" en The Handbook of Social Psychology, en donde sólo existe una pequeña proporción de referencias sobre pro...

cesos colectivos hecho por psicólogos sociales ( de 55 referencias, 45 provienen de otros campos)".

Por su parte Moscovici, S. (1980, 1985) ha retomado el estudio de este fenómeno recordándonos que a fines del siglo pasado los psicólogos fueron sorprendidos por la aparición relativamente inesperada de un nuevo factor en la vida social y política: la aparición de masas. Así Le Bon anuncia El Siglo de las Multitudes; más tarde Ortega y Gasset publica La Rebelión de las Masas, y el propio Freud dedica varios tratados al fenómeno de masas.

Recientemente, Moscovici (1985) abre esta problemática diciendo que: " A comienzos del presente siglo, se estaba seguro de la victoria de las masas; a su término, nos encontramos por completo cautivos de quienes las conducen". Más adelante agrega: "...reconstituir el sistema de la psicología de las masas no representa una tarea fácil, ...además, es tarea penosa. A cada paso, se descubre un cuadro poco lisonjero, y es lo menos que se puede decir de la vida pública, de los líderes, y de las masas. Se encuentran descritas como necesarias todas las cualidades que hacen el poder insoportable: el menosprecio de la razón, la violencia timada y el despotismo. No menos de soladora aparece la imagen de las multitudes, ávidas de sumisión, víctimas de sus impulsos, y por definición, inconscientes. Por otra parte esta ciencia prescinde, entre sus hipótesis, de los factores económicos, históricos, y técnicos que determinan el contenido del poder y explican la evolución de las sociedades, ...pero, cualesquiera sean sus posiciones políticas, los psi-

cólogos de las multitudes sostienen la primacía de lo psíquico en la vida colectiva...Además, la seducción de la psicología de las multitudes se debe a esta complicidad con el sentido común, hasta el punto de que da la impresión de responder a tendencias permanentes de las sociedades humanas".

También Lefevre, H. (1980) se pregunta si no estaremos entrando en 'el tiempo de las multitudes', en la sociedad de masas, sin saber lo que esto representa. Ahora bien, nuestra inquietud se centra en tratar entender esas 'formas colectivas' dentro de la psicología social propiamente dicha. Al mismo tiempo, sobre la preocupación de explicar la noción de 'masas' dentro de ese terreno más que en el de la sociología.

Por tal motivo, la intención de este trabajo es plantear como punto de partida, el hacer una reflexión general de la noción de 'masas', para de ahí ver como ha sido tratada particularmente por: Le Bon, Freud, Reich, Ortega y Gasset y Canetti, teóricos que se consideran de los más influyentes en dicho estudio; posteriormente, tratar de elucidar el siguiente problema: ¿Cuál es la noción de 'masas' y su imagen?

Para esto, se propone revisar primeramente de qué manera ha sido explicada esta noción, - la cual tiene una larga historia, desde las explicaciones del comportamiento colectivo como una manifestación del 'inconsciente racial' de Le Bon, hasta las más recientes investigaciones experimentales - Asimismo, describir como ha sido clasificada, y caracterizada, señalando también su estructuración, tamaño, etc.; para después desplegar las siguientes interrogantes:

- ¿ Qué entienden los autores por dicha noción ? -
- ¿ De qué se les dota a las 'masas' ? -
- ¿ Cómo son estructuradas por los diferentes autores ? -
- ¿ Qué se les atribuye en el orden psicosocial ? -
- ¿ Cuáles son las imágenes que tienen de ellas ? -
- ¿ Cuáles son las implicaciones de este trabajo ? -

En esta tentativa por aproximarnos dentro de este terreno, ensavar una articulación con los estudios realizados sobre el fenómeno de la 'representación social' y su emergencia dentro del campo de la psicología social - por lo que se consideró pertinente hacer algunos comentarios generales de la pauta seguida por tales estudios -, mediante una breve revisión retrospectiva desde sus inicios con Wundt (1879); Durkheim (1898), y de ahí pasar a los trabajos realizados por la escuela francesa contemporánea a partir de las investigaciones de Moscovici, S. (1961). Señalando las características más relevantes de esos trabajos; tratando de aproximarnos a la noción de 'representación social' en sus aspectos teóricos y metodológicos fundamentales; por último, no perder de vista su articulación con el objeto señalado: la noción de 'masas'. Dado los límites de este trabajo, se estudiará la imagen de la noción de 'masas' a partir de la lectura de los citados autores utilizando el análisis de contenido como la técnica usual en este tipo de casos.

Lo que se pretende al término de este trabajo, es mostrar de una manera tentativa una aproximación distinta en el análisis de los procesos colectivos, empleando la noción de 'representación social' como instrumento distinto que se opone



a las formas de psicología tradicional. Lérei, F. (1979) pone en relieve este método, el que puede ser considerado como una variante de la 'representación social'.

De ahí Moscovici, S. (citado por Lérei, F. 1979, p.11) señala tres posibilidades de investigación sobre el análisis de textos de orientación psicosociológica:

- i. El análisis de textos (obras literarias, textos y discursos políticos, etc.) es considerado como un resumen de los conocimientos que se manifiestan sobre las relaciones humanas a nivel del sentido común y de la opinión en general; como puntos de vista globales de los esquemas explicativos de estos conocimientos.
- ii. Los textos también pueden ser considerados como 'modelos colectivos' que permiten ofrecer informaciones sobre el sistema de valores y de normas que emergen en una época determinada y que representan a esa época.
- iii. Los textos poseen un escenario propio que contiene una especie de concepción psicosocial que permite separar en otro plano a aquel de la 'teoría' del autor, es decir, su visión sobre las acciones, comportamientos y las relaciones humanas.

Estas tres posibilidades pueden ser articuladas llegando en la mayoría de los casos al conocimiento de niveles de sentido común, a modelos sociales y a la concepción psicosociológica que los contienen.

Como observación final, queda señalar la enorme necesidad de abordar estos temas como una respuesta innovadora ya que la psicología social ha tardado mucho tiempo en percibirlo. Considerando además, que los avances que se hagan en esa dirección permitan destacar la dimensión psicosocial de los procesos colectivos.

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a los Maestros Luis González de Aola y Javier Uribe por la ayuda prestada en la elaboración de este trabajo.

## II. OBJETO DE ESTUDIO: La noción de masas.

### I.i. Antecedentes:

Hasta el resurgimiento del estudio de los procesos colectivos en psicología social, los fenómenos sociales espontáneos tales como la llamada conducta colectiva no habían sido considerados con atención. Tradicionalmente, el estudio de la conducta colectiva fué tratado de manera muy reduccionista. Cabe mencionar, que no es el propósito de este trabajo ofrecer un panorama de las distintas modalidades psicopsicológicas a las que se ha reducido el estudio de estos fenómenos sociales, de los que el presente planteamiento difiere.

Es por eso, que se abordará primeramente lo que se ha dicho sobre la noción de masas dentro de la psicología social; a partir de esa base general describir sus clasificaciones principales, dejando para después la tarea de intentar articularla al marco teórico y análisis metodológico que se considera pertinente.

### I.ii. Definiciones:

Es necesario referir que aún hoy en día, cuando los científicos sociales hablan de conducta colectiva a menudo la relacionan con fenómenos de grupos valorados negativamente: motines, tumultos, histerias colectivas, etc.

Si se parte del lenguaje cotidiano se encontrará que éste ofrece una base inicial para distinguir los fenómenos de masa. Así, una multitud es un gran número de personas que se aglomeran como para presionarse unas a las otras, y un ejemplo de ello lo encontramos en las calles. Una de las variantes de masas son los tumultos; según el diccionario se define como: "una multitud tendiente a actuar sin legalidad".<sup>1</sup> Pánico, "sentimiento de alarma y miedo

originado por un peligro supuesto o real". Oxford English Dictionary, (1933).<sup>2/</sup> Para el diccionario de la lengua castellana, Calleja, Madrid (1914) 'masa' se refiere: "al volumen, conjunto, aglomeración ( la masa del pueblo, la masa del capital). Tumulto, "aglomeración grande de gente con barullo, confusión y desorden". Motín, "disturbio violento de la paz al aglomerarse personas y frecuentemente involucra el ataque de un grupo al otro".<sup>3/</sup>

Heller, A. (1972) define por su parte a la masa como: "La co-presencia de muchos hombres en una acción determinante que se puede expresar por una acción común, igual que en un común 'papel de coristas'. Ambas cosas, la acción común y el papel de acompañamiento pueden ser casuales (por ejemplo, en las reacciones que se producen en medio de un teatro), pero también pueden ser no casuales (p.ej., una manifestación)". Heller asimila el vocablo masa o muchedumbre diciendo que: "el interés y el fin común, no son características necesarias en la misma medida en que lo son para los grupos sociales estructurados; recíprocamente, para estos grupos la actividad común<sup>o</sup> función de 'coro' no es necesariamente característica. Un grupo o comunidad no puede nunca ser una 'masa' porque siempre será articulado y estratificado, mientras que en la acción común la masa puede perfectamente no ser estratificada e inarticulada. Pero también ocurre el caso contrario en que la muchedumbre es una 'comunidad'. Así por ejemplo, en una manifestación, la muchedumbre puede ser en la calle representante de una comunidad dada con intereses y objetivos, y, por lo tanto, será posible entenderla como entidad organizada, estructurada; en absoluto casual".<sup>4/</sup>

Masa, multitud, gentío o muchedumbre es un término genérico que refiere una gran diversidad de condiciones humanas: audiencias, tumultos, pánico, reunión y todos caen dentro de la definición de masa. Estos términos son comunes a la idea de que en los seres humanos el juntarse; aproximarse, viene a ser el factor de influencia en su comportamiento. Las multitudes ocurren con frecuencia en la vida social y bajo algunas circunstancias se convierten en la principal preocupación de la sociedad en su conjunto.

Hasta aquí, se ha esbozado de manera introductoria algunas de las definiciones que se han dado sobre la noción de 'masas'; hay un acuerdo general, de que esta noción se refiere al comportamiento colectivo. Entre los autores más representativos en el estudio de las masas se encuentra Le Bon ( 1879) quien intentó formular una teoría general sobre el comportamiento colectivo y a diferencia de otros autores, emplea el término contagio para explicar la rápida uniformidad de la emoción y cognición. Antes de Le Bon también escribieron sobre ese tópico George Craik (1837), y Holinshed ( 1577) entre los precursores.

También por la misma época de Le Bon; basándose al igual que éste en los acontecimientos de la Europa del siglo XIX, otro autor de nombre Sighele (1901), se disputa la primacía de este objeto de estudio. Asimismo, se observa una línea común de convergencia en términos de lenguaje e ideas en Tarde, G. (1898), Ferri, B., Sidis, B. (1895). Destacando el énfasis que Tarde, pone sobre los roles de sugestión, simpatía e imitación en la vida social y colectiva.5/

Por lo que concierne a McDougall (1908), la condici-ón prima de toda vida mental también va a ser la imitación, y dice:

"...cuando los hombres piensan, sienten y actúan como miembros de un grupo de cualquier tipo, si es un mero tumulto, un comité, o una asociación política, una ciudad, una nación o algún otro agregado social - sus acciones colectivas mue-stran que el proceso mental de cada hombre ha sido profundamente modificado en virtud del hecho de que pensó, actuó, y sintió como uno del grupo y su acción mental recíproca con los otros miembros del grupo, y con el grupo en su totalidad".6/

Otro de los pioneros en el estudio de los proce-sos colectivos es Ross (1908) quien resalta que "el estudio de los análisis históricos y anecdotaes de los tumultos, cambios de mo-da, imitación de lo convencional, opinión pública y los conflictos sociales, deberían ser el objeto de la psicología social".7/

Por lo que respecta a Freud, también éste recibirá la influencia de Le Bon acerca de las masas; partiendo de que tal

noción tiene sentido, aplica la teoría psicoanalítica al campo de los procesos de grupo e investiga más allá de lo dicho por Le Bon revelando el inconsciente de la conducta colectiva. En el esquema freudiano los lazos libidinales forjan la unidad en tre los miembros de la masa, constituyendo el enlace que une y constituye la esencia de la mente del grupo.

En esta versión, el líder va a jugar un importante papel y su relación libidinal con las masas estará basada en un proceso de identificación. Freud acepta la descripción de homogeneidad propuesta por Le Bon pero, no su interpretación explicando que todos los miembros de la masa van a compartir un yo ideal común. Así, el principio de la conservación de energía es utilizado para explicar la homogeneidad del grupo.8/ Más adelante (p.100) se ampliará esta perspectiva dado que constituye una de las lecturas propuestas.

Por ahora se limitará a señalar, que la importancia de Freud descansa en la influencia que ha ejercido en el estudio de un gran número de trabajos sobre la conducta de masas inspirados en el punto de vista psicoanalítico; entre ellos se mencionan el de E.D. Martin, (1920) quien fue uno de los primeros en aplicar los principios freudianos a la interpretación de la acción de masas. Martin toma la idea del inconsciente y la doctrina asociada con ella para explicar que tales motivos son a menudo reprimidos cuando ellos son antisociales:

"Un encubrimiento general de los motivos verdaderos es una característica del fenómeno de los sueños y su patología mental, y ocurre en la masa al fijar la atención de todos los presentes sobre lo abstracto y lo general".

Cada tipo de masa (p.e., tumulto, pánico, etc.) corresponde en esta modalidad a un tipo particular de impulsos reprimidos que buscan liberarse. De esta manera, la salida de impulsos antisociales es encubierta en las masas bajo 'slogans' e ideologías tales como 'libertad, igualdad, fraternidad'. Martín analiza el papel que esos credos van a tener en relación con las motivaciones reales de las masas y los compara al contenido manifiesto de los sueños en relación a los deseos reprimidos. Más aún, Martín afirma que la naturaleza del material reprimido es similar: en ambos casos el material no es aceptado por los estándares de moralidad convencional, y agrega más adelante: "el espíritu de las masas emergerá más frecuentemente en aquellas formas sociales en donde la represión sea mayor: en asuntos políticos, religiosos y morales".<sup>9/</sup>

Martín también considera que existe un componente patológico en las masas a la manera de paranoia, con lo cual quiere explicar el sentido de persecución y las ilusiones de aquellas. Según este autor, también la masa proyecta a menudo sobre otros impulsos que son inaceptables en ella misma, y dice:

"La ilusión de persecución, conspiración u opresión es...un mecanismo de defensa...la proyección de ese odio sobre los que están fuera de la masa no sirve de mucho, - como en la paranoia el sujeto encubre de la conciencia su propio odio, otorgándole así un pretexto para ejercerlo -"<sup>10/</sup>

Otro de los que intentaron complementar los análisis freudianos, pero a otro nivel, esto es, sobre el importante papel que juega el líder, fue Redl, (1942). La preocupación de este autor es analizar los eventos emocionales de aquellos

sujetos que parecen poseer rasgos de líderes que designa con el nombre de personalidad focal. No obstante, cuando Redl habla de esa personalidad focal, no se refiere a la del líder en el sentido estricto freudiano. La contribución de Redl viene a ser un refinamiento metodológico de acuerdo con el cual, la palabra 'líder' se aplica solamente al tipo de 'rol' que asume una persona central en la formación del grupo y en relación con sus miembros.

Redl especifica 10 tipos de personalidades centrales alrededor de las cuales ocurren los procesos de formación de grupos. La diferencia entre ellas estriba en que esos tipos están basados en un papel de diferenciación y específicamente, sobre el personaje 'central'; y si esta es un objeto de identificación, o un objeto de impulsos o un apoyo al 'Yo'. De este modo, cuando la persona 'central' es un objeto de identificación puede ser incorporada sobre la base de amor dentro de la conciencia de lo que Redl llama soberanía patriarcal o dentro del ideal del 'Yo': líder, o es incorporada sobre la base de miedo a través de la identificación con el agresor llamada tirano. Esa persona central también puede ser objeto de amor o de impulsos agresivos: objeto agresivo. Finalmente, como apoyo al 'Yo' la persona 'central' puede dar medios de satisfacción de impulsos: el organizador o medios para disolver situaciones de conflicto a través de la mitigación de la culpa y la ansiedad.<sup>11/</sup>

Dentro de este panorama, se incluirá otra de las variantes de la teoría psicoanalítica: la hipótesis de la agresión-frustración, formulación propuesta por un grupo de psicólogos de



la Universidad de Yale en 1930 y se emplea en el análisis de algunas formas de conducta colectiva. Entre sus principales postulados se menciona el siguiente:

"La ocurrencia de la conducta agresiva siempre presupone la existencia de frustración; por otro lado, la existencia de frustración siempre lleva a alguna agresión". Dollard et al, (1939)

La elaboración de esta premisa lleva a algunas predicciones sobre la cantidad de agresión que es esperada bajo circunstancias diferentes, y también sobre la cantidad de personas en contra de quien ocurriría tal agresión, es decir:

-i.se relaciona a la 'cantidad de agresión', esto significa que la furia de la reacción destructiva variará en relación con el grado de interferencia de la respuesta frustrada.

-ii.otra se relaciona con el blanco de agresión, la teoría predice que las víctimas serían seleccionadas en el siguiente orden:

- el origen de la frustración,
- otras personas,
- objetos fantasía, y
- el agresor en sí.<sup>12</sup>/

Aunque la teoría da cuenta de algunos agentes involucrados en la conducta colectiva, ha sido muy criticada por sus tendencias reduccionistas ya que de acuerdo con Tajfel(1972); Billig, M.(1976) esos estudios son inadecuados dado que no es posible explicar el descontento colectivo del grupo en términos de la frustración individual.<sup>13</sup>

Otros autores aunque no participan totalmente de la teoría freudiana acerca del comportamiento de grupos, no obstante, también dan cuenta de la participación

en eventos de masa en términos conceptualmente orientados psicoanalíticamente. Algunos autores enfatizarán que los problemas psicológicos de los líderes contribuyen en la formación de masas destructivas (Gilbert, 1950<sup>14</sup>/). Otras modalidades van a contemplar a los líderes meramente como los sustitutos de sus seguidores, en esta línea se encuentra el trabajo de Reich, W. (1933) Psicología de Masas del Fascismo, en donde Reich asegura que "un Führer o el defensor de una ideología puede tener éxito si su ideología o programa, concuerda con la estructura promedio de los individuos que constituyen la masa". Reich investiga la atracción de Hitler sobre las masas trazando una línea de relación con la posición del padre en la familia alemana, el cual demanda 'inhibición sexual' lo que eventualmente va a generar una sumisión a toda autoridad.<sup>15</sup>/

También Fromm, E. (1941) enfatiza el papel de las disposiciones autoritarias entre los alemanes de clase media. Tanto Fromm como Reich consideran la interacción dialéctica entre los factores psicológicos y sociales. Ambos autores articulan el fenómeno psicológico del autoritarismo en la Alemania nazi con la situación económica y política, y se concentran particularmente en la posición social de la clase media baja en sus análisis.<sup>16</sup>/

Janis, I (1953) también aplica las formulaciones psicoanalíticas en su explicación de l comportamiento de grupos sujetos a extrema ansiedad como por ejemplo, bajo condiciones de peligro extremo (soldados en batalla, pacientes en cirugía) y observa una significativa manifestación de reacciones de dependencia en dichos grupos. La

hipótesis que plantea es la de una reactivación de la ansiedad de separación como producto de esa reacción, Janis considera que el miedo a ser abandonado por uno de los padres persiste en forma latente en la edad adulta y se manifiesta en la necesidad que tienen algunos individuos de exponerse al peligro para reafirmar que las personas significativas en sus vidas no romperán sus lazos afectivos hacia ellos.<sup>17</sup>

Por otro lado, Turner (1964) elabora su teoría de la 'Norma emergente', contrastándola con las teorías organizadas alrededor de las ideas de contagio y convergencia, mecanismos que van a dar cuenta de la uniformidad de la emoción, y el carácter antisocial de las masas. En este punto se delinearán brevemente los mecanismos de contagio y convergencia para después contrastarlos con la teoría de Turner.

En un principio Le Bon y Tarde le dieron énfasis a la idea de contagio, el cual se consideraba como la propagación de un comportamiento de un participante de la masa al otro, tomando en cuenta que una persona sirve como estímulo para las acciones imitativas de la otra. Mc Dougall por su parte, explicará el sentimiento de contagio en su teoría de la inducción de la emoción de empatía afirmando que las expresiones faciales y corporales de una persona van a elevar instintivamente la misma emoción en otra que lo observa. Dentro de la misma línea Allport, F. (1924) también extiende la idea de contagio y propone la idea de la reacción circular, refiriendo con esto a que la estimulación de una persona a otra dentro de la masa será retroalimentada a la vez por el nivel de actividad de su vecino hasta generar grandes niveles de excitación.<sup>18/</sup>

Luego Blumer (1946) considerará la reacción circular como el mecanismo fundamental del comportamiento colectivo, definiéndola como "el tipo de interestimulación en que la respuesta de un individuo reproduce la estimulación que ha venido de otro y al retroalimentarse esa respuesta reforzará tal estimulación. De esa manera, la interestimulación asume una forma circular en la cual los individuos reflejan uno al otro sus sentimientos y al hacerlo intensifican tal estado".19/

Blumer incluye dentro de los procesos colectivos fenómenos tan diversos como la excitación colectiva, el descontento social, la conducta de las multitudes, las revueltas, manías, locuras, alarma de masas, novedades, conducta primitiva, religión, movimientos de reforma y movimientos revolucionarios.

En su versión, el contagio es facilitado por el proceso de 'milling' (molienda). En la molienda los individuos se mueven alrededor unos de otros sin objetivos como animales en una manada. De ese modo, ellos representan un estímulo uno al otro, y reaccionan a los diferentes tonos emocionales de los demás, la 'molienda' es un proceso que ayuda a homogenizar a la masa e incrementa el nivel general de excitación. De acuerdo con Blumer, el contagio social se caracteriza porque atrae e influencia a muchos de los individuos que eran espectadores, o indiferentes observadores y dice:

"Al principio, la gente puede estar como curiosa o poco interesada en un evento, pero tan pronto como se involucran del espíritu de excitación general, su comportamiento tiende más a comprometerse".20/

La convergencia también viene a ser otro mecanismo que intenta explicar un amplio rango de episodios colectivos, -desde motines y linchamientos hasta movimientos sociales -; y toma en consideración la convergencia de aquellas personas que poseen creencias similares y tendencias a la acción colectiva.

Bajo esta perspectiva se dice que las masas están constituidas por grupos de personas no representativas, pero que se juntan porque comparten cualidades comunes. Las cualidades comunes preceden a la formación de la masa, enfatizándose en esta versión la composición de la masa más que los mecanismos de interacción. Probablemente el ejemplo más representativo de ésta, es la convergencia de un grupo ya predispuesto a reaccionar de alguna manera. Sin embargo, una de las dificultades que enfrenta este punto de vista es que no explica el porqué personas que sienten empatía se juntan y convergen dentro de la masa. Aunque parece que tanto el contagio como la convergencia son mecanismos que no se excluyen entre sí.

Teoría de la Norma Emergente, esta teoría propuesta por Turner y Killian (1957, 1964) emplea conceptos derivados del estudio de pequeños grupos. Algunos de estos estudios han mostrado que <sup>en</sup> un grupo de gente <sup>que</sup> se permite interactuar libremente entre sí están involucrados estándares o normas comunes de conducta. ( Ash, 1951; Lewin, 1947; Sherif, 1936) Pero una vez que tales estándares o normas se establecen, se ejerce un efecto de contricción sobre los miembros del grupo; presentándose una presión al adherirse a los estándares y un rechazo a su violación. La emergencia de reglas de conducta constituye, en esta perspectiva, el

problema clave en el estudio del comportamiento colectivo y sus características más distintivas.

Esta teoría sostiene que gran parte de la acción homogénea de las masas, aceptada tanto por los teóricos del contagio como por los de la convergencia, es falsa. De hecho, muchos de los integrantes de las llamadas 'masas agresivas' no están comprometidos en actividades hostiles sino simplemente son meros curiosos. Así, las acciones sobresalientes entre pocos individuos activos le son atribuidas a la masa entera. El problema que se plantea en esta versión no es el de explicar la homogeneidad, sino más bien de explicar el porqué emergen las ilusiones de homogeneidad; y difiere de los otros mecanismos de las siguientes formas:

- i. Se arguye que la uniformidad de la acción de masas es una ilusión ya que muchos de los integrantes de la masa son simplemente observadores del evento, pero su pasividad los lleva a un apoyo implícito hacia las minorías activas.
- ii. Bajo el contagio las personas se encuentran influenciadas inconscientemente por la emoción de los otros; en contraste, bajo la perspectiva de la norma emergente la gente suprime ese modo incongruente y no necesariamente participa de la emoción de la masa, sino que toman en cuenta los estándares<sup>que</sup> regulan su conducta apropiadamente. Por otro lado, para Le Bon, Allport y Blumer el contagio funciona mejor en situaciones en que el incremento de emoción, agitación y excitación son grandes; mientras que para los teóricos de la Norma emergente este se da tanto en estados de excitación como de reverencia hacia algo.

iii. La teoría del contagio explica que la mayor parte de la comunicación que se da en las masas consiste en mensajes expresivos de la emoción dominante y sugestiones para la acción. La teoría de la norma por su parte predice que muchas de las comunicaciones serán dirigidas hacia:

- el intento de llegar a una concepción de lo que está sucediendo,
- una justificación que apoye el curso de la acción de masas,
- el dislocamiento de las normas convencionales.

Turner dice que la teoría del contagio no da cuenta de los límites de la acción y excitación de la masa, ya que durante la propagación de emoción y la reacción circular se supone que la masa crecería de una manera más extrema al incrementarse la agitación con el tiempo. Sin embargo, una norma puede contener los límites de conducta y definir sus fronteras.

La teoría de la norma emergente afirma que una persona debe tener una identidad social, si las normas del grupo son efectivas sobre esta. Por lo tanto, el control de la masa será mayor entre personas que se conocen entre sí. Por el contrario, en la teoría del contagio, la tradición de Le Bon explica que la anonimidad facilita la propagación de la emoción y la acción de la masa. -21/

Hasta aquí se observa un fuerte contraste entre esta teoría y la teoría del contagio y de la convergencia. Por lo toca a la teoría psicoanalítica y sus variantes, Martin (1920) reconoce los sentimientos normativos que expresan las masas, pero en términos de mecanismos encubiertos y no como causas, bajo los cuales impulsos reprimidos podrían dar salida. Este punto de vista explica que las masas

parecen ser paradójicas simultáneamente, es decir, que podrían ser tanto brutales como justas. Por el contrario, la teoría de la norma emergente le da más énfasis al lado racional de las masas; no obstante, dice poco sobre el contenido de las normas que emergen en situaciones colectivas y específicamente sobre la violencia asociada a menudo con la acción colectiva.

La teoría emergente no concuerda con la idea del contagio, más bien ésta desplaza el problema de cómo la emoción se difunde en la masa, es decir, cómo los estándares de un grupo son aceptados por un agregado de individuos, enfatizando que son las creencias compartidas las que llevan a las masas a estándares apropiados.<sup>22/</sup>

Brown (1965) por su parte incluye dentro del estudio llamado fenómeno de masas dos grandes campos que son: masas y movimientos sociales; estos comprenden: motines, furores colectivos, linchamientos, pánicos y revoluciones. Para Brown, la conducta colectiva será "extraordinariamente aparatosa, y de tal manera, aunque puede ser medio estúpida, aborrecible o malvada, también constituye una especie de diversión."<sup>23/</sup>

Por otro lado Lang y Lang (1961) la denomina dinámica colectiva; en el caso de König, (1958) la designará como conducta de masas, otro de los que se han aproximado al estudio de las masas es Smelser (1963) quien dice que el "comportamiento colectivo ocurre cuando la gente se prepara a actuar basándose en la creencia de cambiar algún aspecto de la sociedad, pero que <sup>aque</sup> ~~solo~~ se presenta cuando no se encuentran medios para obtener la meta desada a través de las instituciones sociales. Actualmente el término de conducta colectiva es el más popular y refiere



a la conducta de grupo que se origina espontáneamente relativamente desorganizada, bastante impredecible, sin plan en el curso de su desarrollo y depende de la inter-estimulación de los participantes.

Conjunta y ligada a esta última acotación Toch (1965) va a calificar el comportamiento colectivo de un grupo el que exhibe las siguientes características: ser grande, actuar en forma espontánea, estar relativamente desorganizado, tratar de promover algún cambio; desarrollar se impredeciblemente<sup>24/</sup>

Moscovici (1980) por otra parte organiza su perspectiva sobre los fenómenos del comportamiento colectivo en torno al problema de las minorías, y menciona que "hacia 1890 los psicólogos fueron sorprendidos por la aparición inesperada de un nuevo factor dentro de la vida social y política: la aparición de masas. Moscovici señala como punto de partida del estudio de los procesos colectivos:"...

la caída del antiguo régimen, los progresos de la industrialización, la creciente urbanización de la población rural, el nacimiento de una prensa poderosa, el surgimiento de sindicatos y de partidos políticos avanzados, cuyo efecto común fué: la concentración y movimiento de un gran número de individuos generando así, ...esas masas humanas que a la vez aterran y fascinan". Así nace un nuevo tipo de hombre, el hombre masa y también una nueva forma de sociedad; la sociedad de masas; como ya <sup>lo</sup> señaló Le Bon al anunciar el siglo de las multitudes, y un poco más tarde el filósofo español Ortega y Gasset en La rebelión de las masas, y hasta el propio Freud dedica varios tratados al fenómeno de las masas. La psicología de las masas se desarrolla pues, en palabras de Moscovici "para comprender este siglo y combatir

la rebelión de las masas". Su objeto fue estudiar la metamorfosis de los individuos en una multitud, explicar las emociones, los modos de pensamiento y también la violencia de dicha multitud. Moscovici recuerda que para Binet, Tarde, Le Bon, Freud y otros "...se trataba de estudiar el mecanismo antes desconocido e ignorado de la influencia y el contagio. Naciendo de esa manera, una teoría de la influencia; del contagio progresivo, y una teoría de la influencia y del contagio a distancia, que actúa...a través de los medios de comunicación, en particular de la prensa. En tales circunstancias nace la imagen de una cultura y de una comunicación masivas que en su conjunto corresponde a lo que nos es familiar hoy en día".25/

I.iii. Clasificación.- Hasta aquí se observa que después de revisar esquemáticamente las diferentes modalidades y matices sobre el estudio del comportamiento colectivo, uno de los problemas que se desprenden de ello, es el referente a su clasificación. Ninguna taxonomía parece totalmente adecuada a la tarea de clasificar tal fenómeno, por lo tanto, en ausencia de un delineamiento preciso acerca de la noción de 'masas' es difícil su clasificación.

Los diversos intentos para agrupar y clasificar a las colectividades a menudo descansan en la organización de principios que algunas veces no son explícitos, y pocas veces han sido contemplados en relación a una teoría de la conducta colectiva. Por eso, a la luz de los diferentes puntos de vista sobre la noción de 'masas' diferentes clasificaciones y agrupaciones se han constituido.

Brown (1954) ha presentado una refinada taxonomía de las masas, dividiendo este campo en dos tipos de masas: activas y pasivas. A las primeras las designa con el término de tumultos y las subdivide de acuerdo a la conducta que exhiben, en tres tipos: agresivas (linchamientos, motines, terrorismo), de escape (pánico: adquisitivo y casi pánico); y expresivas. Estas tres clases de comportamiento tienen objetivos y metas externas: de esa manera, la agresión busca un blanco, el escape, una salida o una manera de apartarse; la adquisición va en pos de un bien económico. Según Brown, la conducta en una multitud expresiva, carece de una meta externa clara; su único fin parece ser la conducta misma. Por otro lado, están las masas pasivas dentro de las cuales Brown incluye principalmente las audiencias. 26/

Sin embargo, las formas de conducta colectiva continuamente evolucionan dando lugar a nuevas variedades, así un plantón para protestar en forma pacífica probablemente dé lugar a un boicot y aún una asamblea puede exhibir multitud de formas. Allport sugiere que una multitud se torna en tumulto, cuando la emoción es una 'rabia intensa', mientras que se transforma en pánico cuando la emoción es un miedo intenso. Aunque también se debe tomar en cuenta el papel que juega el líder en la actividad de las masas. 27/

Autores como Milgram y Toch (1965) consideran que una teoría comprensiva sobre la noción de 'masas' requiere una aproximación más sistemática que metafórica. Lo que significa, que al abordar este objeto de estudio hay que poner atención tanto en los factores precipitantes y de largo plazo como en aquellos motivos inmediatos que son la culminación de los problemas que se han venido gestando y que requieren ser explicados en términos económicos, culturales y políticos, mismos que quedan fuera de este enfoque.

#### I. iv Características.-

Siguiendo a Milgram y Toch (1965) se intentará hacer un bosquejo de las características elementales de la masa, refiriendo con esto: la forma, estructura interna, crecimiento y dispersión y sus límites.

Cualquier masa o multitud, puede ser contemplada como grupos de puntos que se van agregando; aumentando de tamaño a una tasa específica. Estos puntos poseen además cierta dinámica que les permitirá distribuirse de una manera específica con límites pronunciados y difusos, permeables o cerrados según sea la disposición de puntos fuera de los límites. Aunque hasta ahora no se ha propuesto una teoría que articule variables de este tipo, estos autores señalan que el caracterizar a las masas a este nivel quizás ayude a proponer un ordenamiento tomando en consideración el locus en donde tal comportamiento es examinado.

Iv.1. Forma y estructura rudimentaria.- En las configuraciones de grupos, típicamente se han observado diferentes especies de formaciones como bandadas de pájaros, de un cardumen, etc. (Lorenz, 1966 citado por Milgram y Toch). Sin embargo, ha sido poco estudiado la forma espontánea de los agregados humanos. Por lo que toca a este apartado se describirá únicamente una de las diferentes variedades de su estructura: el anillo.

Pensando en esos términos se tiene que si los individuos están distribuidos sobre una superficie en una situación dada en que un punto de interés común esté en un mismo plano, esto tiende a crear una multitud circular (como un anillo); el arreglo accidental no va a ser tal sino que de acuerdo con estos autores va a tener una importante función, esto es, permitir la disposición más eficiente alrede

dor de ese punto común; aún cuando el anillo tienda a crecer la forma circular prevalecerá. Por el contrario, dondequiera que se observe una aglomeración con propiedades rectilíneas, se podrá inferir que no se trata de una agrupación espontánea, sino que refleja la imposición de alguna institución sobre la masa.<sup>28</sup>

Otra de las características que se mencionan son: el área interior que permite una separación espacial entre los observadores y los oradores; aquí las dimensiones del espacio interior están relacionadas a variables tales como: el grado de atracción o repulsión hacia el orador, el tamaño del anillo y la presión de los integrantes que están situados en la parte posterior. Sidis (1895) también propuso una estructura rudimentaria sobre los tumultos hostiles y la describe como "un núcleo sensorial y prehensible"<sup>29</sup>. Asimismo, Ganetti (1980) (ver pág. 162) y Hall (1966) describen de una manera más amplia las características de las masas.

I. iv. 2. Límites.— Estos definen la extensión de las masas y sus principales características: permeabilidad y crecimiento.

Permeabilidad.— Los límites de una masa ya sea abierta, o cerrada, dependen tanto de los factores físicos como de los ideológicos. En este punto se puede distinguir entre la penetración a los límites y el crecimiento de la masa. La penetración se refiere a la entrada específica desde puntos externos seguidos por la movilización hacia el interior de la masa. El crecimiento se refiere por otra parte, al agrupamiento de personas hacia las orillas, pero no necesariamente tienen que ser abiertas o cerradas, ya que pueden exhibir cierta selectividad de acuerdo a factores de tipo ideológico. Esto se puede ilustrar con algunos tumultos en donde la formación está

abierta sólo a los blancos, rechazando de una manera violenta a los negros, (Cantril, 1941 citado por Milgram y Toch).

Generalmente, la definición de los límites de las masas-multitudes es aproximada ya que no es fácil medirlos, particularmente, cuando la masa se ha juntado a lo largo de una gran muchedumbre que funciona de manera desorganizada alrededor del accerrio. La polarización en esos casos constituye <sup>la</sup> medida de los límites de la masa en esos casos. Los límites también son de interés porque al juntarse dos muchedumbres van a generar una serie de fenómenos distintos. Es así, que el choque entre dos grupos hostiles como una manifestación política y la represión policíaca da como resultado una confrontación de límites. Frecuentemente, después de que las partes frontales de ambos frentes han tenido un encuentro inicial, la multitud se dispersa. No obstante, cuando los límites se pierden se favorece la mezcla de los participantes; la interacción se desarrolla libremente propiciando el caos.

Esto generará, la llamada 'solvencia' de masas, y significa el grado en el cual una muchedumbre se mezcla dentro de la otra al fundirse sus identidades con el agrupamiento original. De esta manera, se puede apreciar que los límites de las masas a menudo cambian, independientemente de las intenciones de los que se encuentran dentro de la masa. En este punto se menciona también la observación como variable representativa del comportamiento de masas, es decir, cuando un sujeto se encuentra inmerso en una situación dada en donde las propiedades de la masa están continuamente cambiando.<sup>39/</sup>

I. iv.3. Estructura interna.- Una muchedumbre que parece ser uniforme a primera vista, si se examina más de cerca se notará que esta dividida en distintos grupos al interior de la misma. Este efecto es denominado de 'laminado' y sugiere que la composición de subgrupos que pueden ser antagónicos constituyen las condiciones ideales para crear tumultos. Un ejemplo de esto lo constituyen las manifestaciones de masas dirigidas, cuya estabilidad descansa en la creación de subestructuras invisibles cuidadosamente planeadas que dan la apariencia de espontaneidad y de entusiasmo, y que parecen no tener relación unas con otras.

Aquí merece destacarse que aún en las multitudes que se originan espontáneamente, grupos con lazos familiares constituyen subestructuras que no pueden considerarse simplemente como un agregado de puntos aislados, sino que los lazos específicos entre los participantes de la muchedumbre influyen entre los participantes en más

de lo que ordinariamente se cree. También se debe recordar la gran diversidad de actividades que se desarrollan entre aquellos que supuestamente parecen ser una masa homogénea. Turner y Killian (1957) y Lang y Lang (1961) enfatizan esta participación diferencial de los integrantes de la masa la cual consideran una de sus principales características.<sup>31/</sup>

I. iv.4. Polarización.- La polarización se refiere al índice de unidad mental de las masas. Uno de sus aspectos es la atención que los miembros de un grupo enfrentan a un objeto, de este modo el grupo va a estar polarizado. El grado de polarización va a ser mayor o menor en el interés puesto en dicho objeto. Para la mayoría de los grupos la polarización

zación va a estar relacionada a la estructura y a la función, ya que la polarización posiblemente se da más en el centro que en las orillas, y en algunas situaciones, va a detriminar los límites de la masa.

En este sentido, la polarización está también relacionada a la desintegración de las masas, lo que significa que al disminuir la polarización se genera frecuentemente una desintegración espontánea de la masa al perder el interés los participantes en lo que se persigue. Por lo que cambios en la polarización van a indicar que está sucediendo en las masas, por ejemplo, la efectividad de los oradores, etc. No obstante, se han realizado muy pocas investigaciones a este respecto.

I. iv.5. Espacio o dependencia de las condiciones ambientales.- Existen innumerables casos en los que la forma del ambiente afecta el funcionamiento de las masas; por ejemplo, en París los boulevares fueron construidos deliberadamente para prevenir la insurgencia de las masas (Pinkey, 1958)<sup>32</sup>/El pánico también depende muchas veces del arreglo espacial de las condiciones físicas, así si una muchedumbre se encuentra encerrada en un espacio con pocas posibilidades de salida se va a generar pánico, mientras que si se presenta un estímulo aversivo como el fuego, y éste ocurre en un lugar totalmente cerrado en donde no hay posibilidad de salir, el pánico no se desarrolla (Brown, 1965)-Al igual que cuando las salidas de escape están totalmente llenas, raras veces se desarrolla el pánico.<sup>33</sup>/

Densidad.-También el número de personas en un espacio específico define la densidad de la masa. De esa manera existe el 'sentido psicológico de masas' que no se puede igualar a la simple densidad de gente por unidad de espacio. La respuesta de una persona a los empujones y empeñones muchas veces depende de las diferencias culturales ya que



la tolerancia a ser tocado por extraños es menor en los norteamericanos y europeos que entre los japoneses y los árabes por ejemplo<sup>34/</sup>

variables Liv.6. Tamaño de la masa.- Aquí intervienen tales como lugar, hora del día, visibilidad, etc. Canetti (1980) habla de los 'cristales de masa' como formaciones iniciales de gente que precipitan el crecimiento de grandes multitudes. También Smelser (1963) llama la atención sobre las condiciones generales que producen la actividad de las masas.

La desintegración de las masas también tiene consecuencias importantes en la composición de la masa y su disposición para la acción. Se ha observado que si se estudia la duración de la participación en una masa y se examinan los últimos en dejarla se puede encontrar a los miembros más comprometidos.

Ahora bien, la significación teórica sobre el fenómeno de la conducta colectiva es todavía materia de discusión. Brown, por ejemplo, cree que la esencia del pánico puede ser capturada tan sólo con dos personas, puesto "que la esencia del pánico parece ser operante en una determinada matriz de resultados, y para formarla bastan dos personas".<sup>35/</sup> Más adelante Brown, se pregunta si deberíamos considerar el pánico como conducta de masa, el análisis de la teoría del juego muestra que el papel desempeñado por el número de personas en una situación de pánico es casi accidental. No obstante, ciertos fenómenos de masa no se pueden materializar con una docena de personas. En el famoso estudio de Ash sobre las presiones del grupo, se encontró que grupos de 3 o 4 confederados produjeron la máxima presión del grupo, e incrementando el tamaño hasta 15 no se generó ningún fenómeno nuevo o se incrementó la presión del grupo.<sup>36/</sup>

Argyle (1959) por su parte ha demostrado en su estudio sobre los 'revivals' religiosos que la proporción de personas con experiencias de conversión se incrementa en relación al tamaño total de la audiencia. Esto podría deberse según Milgram y Toch (1965) a la presión que se incrementa sobre los conversos potenciales.<sup>37/</sup>

Uno de los investigadores sociales que dió énfasis sobre la importancia de los números absolutos en la determinación de la calidad de eventos políticos y sociales fue Simmel, (1908). El creía que los números absolutos del total de un grupo determinan las relaciones dentro del grupo. Asimismo, Penrose (1952) ha demostrado que si una cantidad relativamente pequeña de individuos expresan consistentemente puntos de vista similares al votar, se pueden controlar grandes poblaciones en donde se encuentra una distribución de opiniones azarosa.<sup>38/</sup>

Entonces, ¿cuál es el tamaño en el que aparecen las características generales de las masas? Le Bon creía que la mentalidad esencial de la multitud podría encontrarse en grupos de cualquier tamaño; e intuyó que la dinámica del caso era esencialmente independiente del número. Brown coincide con esta posición diciendo que: "...en determinados momentos, media docena de hombres podrían constituir una multitud".<sup>39/</sup>

Anonimato. - Otro de los factores que presumiblemente emergen en las masas de gran tamaño es el anonimato, en donde se liberan algunos impulsos antisociales, en la opinión de Le Bon y Allport. El argumento general es que los miembros de la masa actúan de una manera no usual dado el tamaño y las condiciones del grupo, no pudiéndoseles responsabilizar de sus acciones. Según esta

perspectiva, en el individuo existen una serie de tendencias antisociales que son controladas solamente bajo la opinión pública, o bien por el miedo a los controles legales y sociales.

Por el contrario, Turner (1964) señala que el hecho de que un sujeto pueda ser identificado por los otros participantes de la masa es lo que lo lleva a tomar parte en esta clase de actividades. La cuestión planteada en este punto sería en relación a quién se va a dar el anonimato. Según parece, es más probable que la liberación de impulsos ocurra cuando un individuo pueda ser identificado por los participantes de la masa al actuar de manera 'desviada', pero al mismo tiempo que sea anónimo en su relación con las personas que se encuentran fuera de los límites de las masas, es decir, con los agentes legales.

Iv.7. Por lo que a su composición se refiere, ésta puede ser ordenada en términos del diferencial de disposición de los miembros a desviarse de las normas convencionales de la sociedad. En términos generales se ha observado, que la composición de las masas pueden también determinar la respuesta a ellas. Algunos autores se han preguntado sobre las características de las personas que se involucran en la acción de masas; recientes investigaciones históricas hechas por investigadores orientados empíricamente tales como Soboul (1964), Rudé (1954, 1964) y Tilly (1964) han reportado que durante la revolución francesa, los trabajadores agrícolas no jugaron un papel significativo en los disturbios de ese año, sino que gran parte de los participantes tenían ocupación y lugar donde vivir.

En la actualidad, también los registros de las prisiones han servido como fuente de información sobre aquellos sujetos que se involucran en motines. Akers y Fox

(1944) registraron que de los sujetos enviados a prisión, la mayoría de ellos eran mayores de edad, poco inteligentes, y con menor educación en relación al grupo control. Además, la mayoría eran trabajadores no calificados (y con problemas con la ley). Otros investigadores como Wada y Davis (1957) han reportado que gran parte de los que participan en motines son sujetos con pocas oportunidades económicas. Por su parte, Lyons, G. (1965) en su investigación sobre los estudiantes que participaron en Berkeley (1964) encontró que la mayoría de los manifestantes tendían a ser políticamente más liberales que el resto de los estudiantes, además de poseer mejores condiciones económicas.<sup>40/</sup>

Brown ha delineado algunas de las categorías de personas que componen los tumultos, de la siguiente manera:

- a. Hay individuos cuya comportamiento 'brutal' no representa una discontinuidad de sus vidas privadas.
- b. Existen otros que rápidamente sucumben al poder hipnótico del padre dominante, estos no son criminales ordinarios, sino simplemente individuos muy susceptibles a ciertos tipos de liderazgo.
- c. Otros individuos están predispuestos a las acciones criminales y sólo los reprimen por miedo al castigo.
- d. Existen también quienes no pueden actuar hasta que la turba se halla en plena existencia; es cuando un gran número de individuos pueden ser reclutados.
- e. Además, hay otros que no se oponen activamente al tumulto, pero no entran dentro de la estampida.
- f. Por último, están los de la resistencia, cuyos valores son opuestos a la acción de la turba, éstos no están fuera de su sitio por las presiones temporales.<sup>41/</sup>

I. iv. 8. Flujo de información en la masa: rumor.-

Otro de los factores determinantes dentro de los procesos colectivos lo constituye el rumor. A menudo se ha observado que existe un proceso de información entre los miembros de la masa. Así, se ha visto que antes de un tumulto, se genera una gran cantidad de información distorsionada y exagerada que pasa de un participante a otro.

Algunos teóricos han tratado este proceso de comunicación como una parte integral de la teoría de las masas. Smelser (1963) por ejemplo, señala que los rumores y las creencias se generan cuando hay una tensión estructural no manipulable dentro del marco existente de acción. Los rumores entonces, van a reestructurar una situación ambigua al explicar lo sucedido, al reportar lo que está sucediendo y prediciendo lo por venir. El rumor, es considerado no sólo como parte de los disturbios a largo plazo tales como los movimientos revolucionarios; movimientos religiosos, sino también en los pánicos, manías, tumultos, etc.

La función de información del rumor ha sido enfatizado por autores como Turner y Killian (1957) y Lang y Lang (1961)<sup>42</sup>. El rumor permite al individuo retroalimentar su concepción sobre la situación, al darse cuenta de que ésta es compartida por otros que están dentro de la misma. En la perspectiva de Lang y Lang los rumores son vistos como un proceso colectivo de toma de decisiones en el cual emergen normas para coordinar la acción de los miembros participantes. Además, el rumor va a persistir cuando es necesaria una definición colectiva para la acción y las concepciones previas no sirven para dar apoyo a esa definición, o bien las estructuras institucionales no son adecuadas para conducir la acción.

Hasta hace poco, el flujo de información podía ser descrito como un proceso en el cual un ítem de información transita fuera del punto de origen; en el curso se hacía más selectivo, corto y conciso (Allport y Postman, 1947; De Fleur, (1962). Sin embargo, la tecnología contemporánea ha venido a alterar ese proceso ya que <sup>las</sup> nuevas comunicaciones de masa van a alterar el carácter de las actividades de la misma. Le Bon fue el primero en destacar el efecto potencial de la comunicación de masas en el comportamiento colectivo.<sup>43/</sup>

Es interesante pues señalar, que a pesar de las pruebas reiteradas sobre el papel decisivo de la acción colectiva de masas proporcionadas por la historia y la lectura de los movimientos sociales, la psicología social ha tardado mucho tiempo en retomar el estudio de los procesos colectivos, siendo los trabajos de Moscovici La edad de las masas, (1935) uno de los primeros en recordar su importancia.

## II. Noción de 'Representación Social'.

### II.i. Emergencia histórica del concepto 'representación'.

Para comenzar este apartado es preciso hacer

algunos comentarios generales sobre el marco conceptual propuesto, esto es, sobre la noción de 'representación social'. Básicamente se tomaron las ideas que sobre las representaciones sociales ha elaborado Moscovici, S. (1961) como punto de partida. Pero, al hacerlo se reconoce que las teorías que conciernen a la relación de sistemas de creencias y la estructura social (Durkheim, 1898) se extiende más allá de lo expuesto por aquel autor.

Milgram, S. (1984) recuerda que los principales pensadores sociales del siglo XIX se preocuparon por la relación entre los modos de conciencia y las estructuras de la sociedad. Es una obligación pues reconocer el problema de las 'representaciones sociales' como una sustancial tradición intelectual, a la que se ha aproximado desde una variedad de ángulos, no todos compatibles. Por ejemplo, la idea de Marx de que las ideas compartidas por los miembros de una sociedad derivan de la estructura económica, los estudios sobre la construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1967); a la sociología cognitiva (Cicourel, 1973), etc.<sup>44/</sup>

Ahora bien, Milgram, S. señala que si examinamos el índice de algunos textos contemporáneos en psicología social, se encontrará poco o casi nada bajo el título de: representaciones sociales. Sin embargo, en su opinión no significa que la psicología social no haya tratado esta temática, sino más bien ésta se ha aproximado a su estudio bajo otras etiquetas, por ejemplo, el estudio de estereotipos étnicos enfocado sobre las creencias ampliamente difundidas para explicar y evaluar objetos sociales.

Más adelante se mostrará que el objetivo inicial de los estudios de Moscovici concernía a 'cómo las personas teorizan sobre' o 'hablan acerca' de las experiencias en las que participan y como esas teorías les permiten construir la realidad y en última instancia determinar su comportamiento".<sup>45/</sup>

En este trabajo se limitará a poner en relieve una variación de los estudios originales sobre las representaciones sociales (de campo, experimentales,) al esbozar una modalidad propuesta por Moscovici sobre el análisis psicociológico de personajes literarios, (Coloquio sobre psicología social y literatura, Budapest, 1981).<sup>46/</sup>

Interesa anotar que si se toma en cuenta que gran parte de la problemática sobre el estudio de las representaciones sociales constituye un esfuerzo interesante, y a partir de ahí aproximarse más tarde a una clase de articulación con el objeto señalado, esto es, la noción de masas. Se tiene que es preciso ver con sentido retrospectivo como la noción de 'representación social' emerge y se formula históricamente. Desde una perspectiva teórica un análisis mínimamente profundo muestra cómo la noción 'representación' manifiesta una realidad compleja.

Un inventario teórico de la noción 'representación' mostraría como ésta había permanecido poco contruida; sin embargo, no se ha intentado ofrecer un panorama de ello. Únicamente, desarrollar de manera general un bosquejo del concepto de 'representación', primeramente, haciendo una breve revisión de sus inicios en la psicología social desde Wundt (1879), y su emergencia en la sociología de Durkheim (1898), y continuar luego con los estudios de la escuela



francesa contemporánea a partir de Moscovici, (1961).

Si se comienza explorando algunas de las explicaciones en torno al concepto de 'representación' Lefevre dice... "La palabra 'representación' se encuentra en muchos filósofos. Así se observa que el término aparece en sus inicios en Kant, en donde su trayecto apenas <sup>comienza</sup> ~~mucho~~, se extiende de manera imprevista, pero sin esclarecer del todo el pasado".<sup>47/</sup> Va a ser Hegel quien elabore una teoría más sutil de las representaciones. Tanto para éste como para Spinoza, la representación va a ser un nivel, etapa, momento de conocimiento,..."<sup>es</sup> "preciso pasar por ella, para salir de ella superándola".<sup>48/</sup> De ahí el concepto se despliega en Marx, Schopenhauer, Nietzsche, Heidegger, Fink, etc. abarcando no sólo la crítica de todo conocimiento sino también la prosecución de un saber a esa crítica. Es así como el concepto de representación y su historia filosófica se podría resumir relacionándolo con toda la filosofía. Sin embargo, "ni la filosofía como tal ni su historia pueden plantear o resolver la problemática de las representaciones".<sup>49/</sup>

No corresponde aquí entrar en detalle en el estudio del concepto de representación en la filosofía Lefevre, (1981) excepto para mencionar que por la misma época, la sociología se va a ocupar también de las representaciones colectivas..."construyéndose estos dos aspectos del pensamiento, el de la filosofía y el de la sociología...uno frente al otro".<sup>50/</sup>

Ahora bien, si se trata el campo de las representaciones 'colectivas' habrá que remitirse a su emergencia en las psicologías colectivas e individuales, antecedentes inmediatos que permitirán compren

der mejor la naturaleza de las representaciones sociales en la actualidad.

### II.ii. La psicología 'Folk' y sus orígenes.-

Hace un siglo que Wundt estableció el primer laboratorio de psicología en Leipzig en 1879. El laboratorio establecido por Wundt simbolizó la gran vertiente entre la psicología como ciencia experimental y la tradición no-experimental de su estudio filosófico que la precedía. Boring ( 1929), un historiador de la psicología como ciencia de laboratorio relata cómo varios de los pioneros estadounidenses que viajaron a Leipzig retornaron a Estados Unidos y establecieron sus laboratorios de psicología experimental. En el nuevo laboratorio científico que Wundt estableció se estudiaban los contenidos de la conciencia mediante la introspección ( en ese tiempo, se creía que la conciencia era una característica de los individuos; por lo tanto, el laboratorio experimental establecido por Wundt fué de ese modo, inevitablemente no social).

Los historiadores de la psicología como ciencia de laboratorio tienden a ignorar el hecho de que Wundt escribió varios volúmenes de Psicología social o Folk psychology como fué llamada, y cuya psicología influyó sobre el desarrollo de otras ciencias sociales. Ciertamente, Wundt consideró este como un proyecto independiente, separado de, pero complementario a la psicología que exploraba en el laboratorio.<sup>51</sup>

Wundt consideraba que por ejemplo el lenguaje, los mitos, la religión, la magia y fenómenos afines - no podían ser estudiados mediante la introspección. Todos eran productos culturales que estaban fuera del conocimiento consciente de los individuos que los encarnan y los

transmiten. Por esa razón Wundt tuvo que tratar su psicología social como algo separado de su ciencia experimental, aunque estuviera relacionada con ésta. Sin embargo, el propio Wundt consideró que estaban relacionadas: una con la psicología de la mente individual; la otra era la psicología de la mente colectiva.<sup>52/</sup>

Hay que recordar que esta tradición influyó en el desarrollo de las ciencias sociales - se mencionaría entre los pioneros que viajaron a Leipzig a Malinowski fundador de la antropología social británica; Boas, fundador de una importante escuela dentro de la Antropología norteamericana, Durkheim fundador de la escuela sociológica francesa, y Thomas de la escuela de sociología de Chicago. Al mismo tiempo, Mead por su parte estudiaba en Berlín, e iniciaba su interaccionismo simbólico a partir del concepto de 'gesto', el cual también formaba parte de la psicología social de Wundt. Además, está claro que también Freud fué influenciado por la 'folk psychology' en su trabajo sobre Totem y Tabú.<sup>53/</sup>

Farr (1976) apunta que Si la influencia de Wundt como psicólogo social fuese trazada, necesitaría ser estudiada de una manera autónoma en las ciencias sociales y humanas que ahora son independientes de la psicología. Por ejemplo, la tradición del interaccionismo simbólico de la psicología social dentro de la psicología social americana, y la investigación dentro de la tradición Durkheimiana de los psicólogos franceses contemporáneos sobre la representación social, mismas que son esencialmente tradiciones sociológicas de la psicología social bastante autónomas e independientes de la tradición psicológica de la psicología social la cual se ha desarrollado dentro de la psicología.

Antes que nada, hay que señalar que la virtual y continua negligencia dentro de los círculos psicológicos, se debió en parte a la aceptación de las historias oficiales de la psicología, las cuales muestran solamente lo referente al trabajo experimental de Wundt y a la poca familiaridad de las generaciones posteriores de psicólogos con la literatura psicológica escrita en alemán, mientras los Elementos de psicología social aparecen en Londres en 1915, la mayoría de sus otros trabajos sobre psicología social quedaron sin traducir.

Posteriormente, ciertas ligas dentro de la 'folk psychology' y la ideología nazi también pudieron contribuir quizás a la continua negligencia de parte de los psicólogos en sus trabajos sobre psicología social. Wundt va a marcar la diferencia entre lo colectivo y lo individual, tratándola por separado porque no pudo determinar con precisión de qué manera se relacionan entre sí.<sup>54/</sup>

En este contexto histórico, la emergencia de los estudios de psicología social de Mead basados en el marco teórico evolucionista de Darwin y de la volkerpsychology de Wundt, van a considerar que la mente surge de la interacción social. Aunque Mead parte de Darwin, enfatiza la discontinuidad entre el hombre y otras especies enfocándose principalmente sobre las propiedades emergentes de las especies humanas; por ejemplo, el lenguaje, el pensamiento, la conciencia de sí, la cultura, etc. Mead estaba preocupado principalmente con la psicología social de la acción humana, y por consiguiente, con la transmisión y significado creativo a través de la comunicación en el curso de la interacción social. Bajo esta perspectiva teórica, el estudio de la conciencia es inherentemente un cometido social.<sup>55</sup>

El contraste entre Mead y Wundt consiste en que mientras para Wundt la distinción entre la psicología social y experimental involucra lo que éste considera una diferencia de 'niveles'; para Mead, aquella <sup>no</sup> va a ser una base adecuada de diferenciación. Farr resalta el hecho de que "con la sustitución del término conducta por conciencia como el objeto propio de la ciencia psicológica, el problema de la relación entre la psicología social y experimental dentro de la psicología, nunca fué atacado directamente; de ese modo, la discusión fué meramente pospuesta y una concepción no social de la conducta reemplaza a una concepción so-cial de la conciencia.<sup>56/</sup>

Por lo que toca a Durkheim, éste va a ampliar un principio básico: lo que para Wundt era un medio de diferenciación entre dos campos psicológicos separados, Durkheim establece dos diferentes disciplinas: la sociología y la psicología. En éste punto surge un elemento particularmente interesante: este es, la discusión sobre la interrelación entre las diferentes tradiciones en psicología social, asunto que implicaría un trabajo mucho más amplio sobre la relación entre la psicología como una totalidad y otras ciencias sociales, especialmente la sociología, mismo que no nos corresponde.

Volviendo a Durkheim, éste admite la distinción entre los niveles colectivos e individuales, pero para éste, 'las representaciones colectivas' tienen un marcado contraste con las 'representaciones individuales' ya que éstas existen al nivel psicológico únicamente. Durkheim (1898) estaba bastante satisfecho de dejar el estudio de las 'representaciones individuales' en manos de los psicólogos, siempre que se reconociera que el estudio de las 'representaciones colectivas' era territorio propio de los

sociólogos. Durkheim insistía tanto como Wundt en que no se podía 'reducir' los fenómenos colectivos al nivel individual. Cabe pues destacar, que de todos los grandes teóricos de la sociología, Durkheim se distingue por una vigorosa oposición a la psicología individual. "Llegó a su propia forma de psicología social, pero lo hizo del lado sociológico de la línea fronteriza que separa la sociología con la psicología".<sup>57/</sup> Siguiendo a Durkheim, la tradición francesa contemporánea de investigación es mucho más sociológica que las aproximaciones tradiciones dominantes dentro de la psicología social anglosajona. En la tradición francesa contemporánea los investigadores prefieren lo 'social a lo 'colectivo' como el adjetivo más apropiado para designar a las 'representaciones'. Farr agrega que ... "si bien las 'representaciones sociales' y 'colectivas' no deberían ser consideradas idénticas, son suficientemente similares como para justificar el tratamiento del estudio de las representaciones sociales como una psicología social sociológica".

58/

Conviene agregar, que la tradición francesa es contrastante con la anglosajona, Herzlich (1972) va a señalar que su diferencia reside ... "en que es europea y esencialmente sociológica". Abric (1976) la refiere como la 'escuela francesa' la cual <sup>se</sup> va a desarrollar como una crítica a la tradición dominante de psicología social".<sup>59/</sup>

En este sentido, gran parte de los trabajos de los psicólogos franceses se va a dedicar a la distinción natural de su concepto de 'representaciones sociales'. Ellos invariablemente contrastan su aproximación con aquellas aproximaciones dentro de la psicología social puramente cognitivas las cuales enfatizan las imágenes, opiniones, creencias, construcciones personales, etc. Sin embargo,

en la opinión de Farr (1978) estos términos puramente psicológicos están ligados, pero son conceptos distintamente diferentes".60/

Cabe mencionar que entre los estudios anglosajones que se aproximan más al estilo de investigación francesa, pero que aún siguen siendo manifiestamente diferentes están: el estudio de Brewster Smith, Bruner y White sobre actitudes individuales hacia Rusia y los estudios de Rokeach (1966) sobre dogmatismo. No obstante, ambos estudios difieren de una manera bastante radical del estilo francés de investigación al referirse principalmente a dimensiones de personalidad, y en donde el énfasis es aún predominantemente interpersonal (Taylor y Brown, (1979),61/ Tal preocupación es extraña a la tradición francesa de investigación ya que entre los franceses hay una marcada preferencia por adoptar las técnicas de investigación de los científicos sociales, tales como por ejemplo: encuestas, análisis de contenido, etc.

Ahora bien, el punto de origen de la tradición francesa contemporánea de investigación arranca del estudio pionero de Moscovici en los '50s sobre el Psicoanálisis su Imagen y su Público, (Moscovici, (1961,1976). Moscovici se refiere ahí a las representaciones sociales como "ese concepto descuidado por Durkheim". Hasta la fecha, este estudio es una de las elaboraciones más sofisticadas del concepto de representación social (Herzlich, (1972).62/

Por lo que hace a esta tradición, esta representa una renovación del interés en el estudio de los modos de conocimiento y del papel del proceso simbólico en relación a este manejo. Consistentemente dentro de la tradición contemporánea sus seguidores enfatizan la primacía de lo social sobre lo individual. Para Moscovici ...

el psicoanálisis era un ejemplo conveniente de una 'nueva ciencia' relevante al entendimiento de la conducta humana. Así, "a través de su circulación en la sociedad el psicoanálisis vendrá a ser transformado en una representación social"... "una ciencia de la realidad entonces viene a ser una ciencia de la realidad".. "en esta etapa su evolución viene a ser un asunto de la psicología social". (Moscovici, 1976, citado por Farr, 1978).

En dicho estudio Moscovici describe cómo un lenguaje científico se convierte en un 'dialecto común' - asimilismo, la manera en la cual aquel penetra en los juicios y conducta humana directa. Otros autores también resaltan el hecho de que en otras culturas, por ejemplo la estadounidense "el psicoanálisis se ha convertido en el 'slang' de nuestra cultura" (Trilling, L. mencionado por Farr, 1973) observación que es consonante con el estudio de Moscovici sobre la difusión del conocimiento del psicoanálisis dentro de varios sectores de la población francesa en la década de los '50s.

Siguiendo esta perspectiva, se observa que Moscovici muestra cómo una "representación social no es fundamentalmente un empobrecimiento, sino una transformación de una teoría científica. La aparición de un nuevo lenguaje no va a ser solamente el resultado de que el psicoanálisis ha sido asimilado por la sociedad sino también los medios por lo cuales esto se ha dado".<sup>53/</sup>

Dejando la palabra a Moscovici, éste diría que..." la irrupción de alguna noticia previamente desconocida, científica o técnica podría tener un impacto similar. Comparativamente hablando, esto se podría ilustrar <sup>con</sup> el hecho de cómo la bomba atómica alimenta los medios entre la mayoría de la gente, convirtiéndose así en



una formidable escuela de física a través de la vinculación de información: "El mundo nunca podrá ser el mismo después de la ocurrencia de tales eventos." De esta manera, se recalca la referencia que Moscovici hace con evidente aprobación, sobre lo que Freud dijo a Jung cuando desembarcaron en Nueva York el siglo pasado: 'estamos importando la peste'.<sup>64/</sup>

Desde una perspectiva muy global, Moscovici (1963) propone que: "las representaciones sociales son definidas como la elaboración de un objeto social por la comunidad con el propósito de comunicarse y comportarse".<sup>65/</sup> En su estudio sobre la representación social del psicoanálisis y su difusión social, en principio, el autor describe sólo cuantitativamente la extensión de la representación social, aislando tres dimensiones: información, campos de representación (imágenes), y actitudes. Después, analiza la génesis del contenido - proceso que de acuerdo con Moscovici, se le ha dado poca atención. El define el proceso a través del cual los conceptos psicoanalíticos son reconstruidos, y provee un modelo figurativo de personalidad y comportamiento.

En este análisis, "cada concepto viene a ser una categoría colectiva ( el inconsciente, el complejo, etc.) y una entidad 'verdadera'. Así, el inconsciente es localizado, el complejo operado, etc. En esta versión "este modelo pierde 'contacto' con el psicoanálisis y se sostiene a sí mismo como una contraparte de la realidad." De ese modo, " asociado con su proceso objetivo, es un proceso de anclaje+; entonces la percepción de 'mente' inspirada en el psicoanálisis viene a ser funcional,

---

+ Fenómeno de anclaje: Moscovici toma esta expresión de la psicología de la percepción. En donde se dice que el anclaje expresa la independencia que existe en el universo cognitivo de los individuos entre las representaciones de diferentes objetos dentro de un entorno dado. (Codol, 1969, 1975)

siendo usada por cada individuo como un sistema de interpretación de su propia conducta, de su relación con los otros.

El autor llama la atención sobre cómo una nueva tipología' de ( lo 'reprimido', de los 'complejos') determinan su percepción de los otros; alrededor de los elementos de la representación, una red de significados es construida integrando el psicoanálisis dentro de las relaciones sociales. El psicoanálisis entonces, viene a ser la característica de ciertos grupos. Luego, la aparición de un nuevo lenguaje, es como ya se dijo, tanto el resultado como los medios en que el psicoanálisis es abstraído por la sociedad. De esta manera, "un análisis de las entrevistas va a mostrar cómo las representaciones sociales exhiben una lógica 'peculiar' cuyas características son determinadas por factores definitivos: presión a la inferencia, discrepancia informacional, focalización, de.

Moscovici encuentra que "el concepto de representación social podría ser utilizado reemplazando los de opinión o imagen, los cuales en este caso son más estético y descriptivos".<sup>66/</sup>

También se encuentra que en los estudios llevados a cabo por la tradición francesa algunos de ellos toman por objeto por ejemplo, a la mujer (P.H. Chombart de Lauwe, 1963); la infancia (M.J. Chombart de Lauwe, 1971); algunas veces las nociones de salud y enfermedad de la gente (Herzlich, 1959) o la idea de 'cultura' entre los trabajadores franceses (Kees, 1968); otras veces objetos sociales como los cambios en las concepciones de la gente sobre los propios cuerpos (Jodelet y Moscovici).<sup>67/</sup>

Una gran variedad de metodologías se han

adoptado a esos estudios: encuestas sociales, entrevistas: estructuradas y no estructuradas, análisis de contenido de películas, periódicos y artículos de revista, autobiografías, mapas de la ciudad, etc. Lo que es más, recientemente estas exploraciones imaginativas de las 'representaciones sociales' se han agrupado en una variedad de estudios de campo, los cuales han sido complementados por los intentos de explorar el papel de las representaciones sociales como una guía para conducir a los sujetos a participar en los experimentos de laboratorio - especialmente en el área de juegos experimentales.

Resumiendo se puede decir, que mientras los primeros estudios fueron esencialmente descriptivos - con excepción del volumen de Moscovici sobre el psicoanálisis - los últimos estudios experimentales/laboratorio son más explicativos; en éstos se trata de demostrar que hay una relación entre las representaciones sociales y el comportamiento. En los estudios de campo se asume tal relación, pero nunca se hace explícita.<sup>68/</sup> En los estudios de laboratorio la relación se hace más explícita, pero en la opinión de algunos autores (Faucheux, citado por Moscovici, (1963); Farr, (1978), "al costo de errar al explorar sensitivamente la naturaleza actual de las representaciones sociales de los sujetos de la manera característica de los estudios de campo".<sup>69/</sup>

Se pueden extraer tres características que distinguen a la escuela francesa:

- Su concepto sobre las representaciones sociales.

- Su estilo metodológico.

- Su crítica y rechazo de las tendencias contemporáneas en teoría y metodología dentro de la psicología social; además de buscar una alternativa a los patrones dominantes del pensamiento y los procesos sociales.<sup>70/</sup>

Tanto Farr (1978, 1973) como Faucheux (1968) consideran que es necesario encontrar una metodología más refinada que la usada hasta ahora, además de una conceptualización más adecuada. Para esto Farr replica que "si las representaciones sociales nacieron y se nutrieron en la sociedad fuera del laboratorio...¿ cómo podrían ser aprehendidas y limitadas a algo que ocurre en el curso de un único experimento, o inclusive de una serie de experimentos.<sup>71/</sup> No obstante, este campo de investigación ofrece una alternativa distinta a las tendencias tradicionales de la psicología social, pudiendo ser aplicado al estudio de un gran número de fenómenos.

II.iii. Noción de representación social: Distintas conceptualizaciones.

En este apartado se intentará aproximarse al concepto de representación social, señalando como ésta ha sido tratada desde una variedad de ángulos teóricos algunos de ellos no competibles entre sí, pero que se consideró pertinente mencionarlos de manera introductoria.

Se recordará que Milgram (1984) ha planteado que si examinamos el índice de un texto contemporáneo de psicología social, se encontraría muy poco o nada bajo la rúbrica de representación social. Una proposición de ese tipo llevó a considerar útil matizar un poco sobre algunas de esas distinciones, dado que para cada autor van a significar diferentes cosas.

Hasta ahora se ha tratado a la noción de representación social en el sentido de creencias compartidas, de teorías, etc. siguiendo un tanto la tradición de Durkheim. Pero también se encuentra que las representaciones sociales pueden significar... "cómo los individuos se representan el mundo social, o si tales creencias tienen o no una base compartida". Así, algunos autores hablan de ... "cómo la gente 'teoriza' o 'habla' sobre las experiencias en las que ellos participan, y si dicha teoría les permite 'construir' o 'reconstruir' la realidad y finalmente determinar la conducta".<sup>72</sup>

Piaget también figura entre los que se han ocupado sobre la "manera en la cual la gente desarrolla teorías sobre el mundo físico y social", y en un ángulo diferente, por ejemplo Farr, va a enfatizar los aspectos fenomenológicos de ese fenómeno. En el caso de Moscovici,

hay que reconocer el carácter especial que <sup>éste</sup> le ha dado al fenómeno de las representaciones sociales mereciendo destacar su exposición sobre un sistema de pensamiento pre-existente tal como es el caso de las teorías de Freud; cómo éstas van a alterarse en el proceso de asimilación dentro de la sociedad; asimismo sobre su cuestionamiento acerca de lo 'social' en la psicología social que lo conducirían al desarrollo de su teoría sobre las representaciones sociales, proponiendo que... "una vez que las representaciones sociales puedan ser establecidas como fenómeno, la psicología social podrá ser definida como el estudio de dichas representaciones".<sup>73/</sup>

Ahora bien, al introducir dicha noción dentro de la psicología social, Moscovici admite que aún no es un concepto muy elaborado (1969). Por el momento, las define como:

"...sistemas cognocitivos con una lógica y un lenguaje propios...no representan simplemente 'opiniones de', 'imágenes de', o 'actitudes hacia' sino 'teorías' o 'ramas de conocimiento' con derechos propios para el descubrimiento y organización de la realidad... sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble; primero, de establecer un orden que permita a los individuos orientarse en un mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándole un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos del mundo y de su historia individual y grupal".<sup>74/</sup>

Si Moscovici (1961) ha realizado la investigación sistemática de la representación social como ya se ha dicho, ha sido Durkheim quien ha legado esa noción. Para Durkheim, en efecto, la representación social

corresponde claramente a una producción colectiva, a un pensamiento social en su elaboración y en su función,<sup>75/</sup> señalando así la especificidad del pensamiento colectivo en relación al pensamiento individual.

En sus orígenes el concepto se aproxima a otros conceptos: ideología, visión del mundo, etc. ...y todos se refieren a una elaboración teórica que se considera refleja las relaciones sociales que en su totalidad contribuyen a su construcción. (Moscovici, 1961, citado por Di Giacomo, 1981).<sup>76/</sup>

Flament, C. deplora la ausencia de una definición satisfactoria y común del concepto de representación social considerando que una concepción teórica mínima de las representaciones sociales permitiría una manera más sistemática para el estudio de dicha noción.

Delineando algunas de las nociones que han elaborado algunos expertos, se tiene que cada autor va a emplear la noción que justifique el método de análisis que pretende utilizar. No obstante, si la representación social ha comenzado tardíamente a encontrar su lugar en la investigación de la psicología social las razones de ésto han sido dadas por el propio desarrollo teórico de dicha disciplina (Herzlich, 1976), esta misma autora las definirá como "un proceso de construcción de lo real".<sup>77/</sup>

Por lo que respecta a Kees, R. (1968) ... "las representaciones sociales son más que un sistema de imágenes heredadas de la cultura. Son el resultado de la confrontación de objetos de un grupo dado con referencia...

a su criterio social. También Kaes refiere éstas como un proceso mental de la construcción psíquica de la realidad. Otros autores hacen resaltar a ... "una representación social como una colección de contenidos evaluativos evocada por algún objeto en un ambiente dado sobre las bases de su criterio de evaluación social. En otras palabras, el criterio evaluativo que la práctica de un grupo manifiesta está dado por el orden de valores. Este orden de valores es un modelo para interpretar el ambiente y va a definir las tendencias perceptuales del grupo; en otros términos, la evolución es siempre una selección de información. En esta versión, las "representaciones sociales son vistas como un proceso permanente de evaluación de la gente y de sus acts". (Di Giacomo, J.P. 1981)<sup>78</sup>/

Las representaciones sociales también tienen una dimensión de atribución en el sentido de Heider. De este modo, Doise (1976) las identifica como: "la anticipación y justificación de la función de la representación, en la cual, el mismo sistema de valores determina cuál conducta buscarán o evitarán los miembros del grupo y le darán una etiquetamoral."<sup>79</sup>/

En el caso de ABRIC, J.C. (1971) un sistema de representaciones significa... "la suma total de imágenes presente en el grupo que conciernen a los diferentes elementos con los que el grupo es enfrentado. Los individuos confrontados a condiciones objetivas, verdaderamente desarrollan una actividad perceptual interna y una actividad restructurativa; ésta debe ser considerada como una actividad estrictamente cognocitiva que les permita integrar, entender, estructurar y dar significado a esos elementos. El producto de esta actividad cognocitiva en la parte de cada individuo es lo que llamamos representación colectiva".<sup>80</sup>/



Cabe destacar que para el presente trabajo  
- siguiendo a Moscovici - se definirá a las representa-  
ciones sociales como:

"...sistemas cognocitivos con una lógica y un lenguaje propios...no representan simplemente 'opiniones de', 'imágenes de', o 'actitudes hacia' sino 'teorías' o 'ramas de conocimiento' con derechos propios para el descubrimiento y organización de la realidad...sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble; primero, de establecer un orden que permita a los individuos orientarse en un mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándole un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos del mundo y de su historia individual".

II.iv. Aspectos teóricos fundamentales:

Se pasará ahora, a revisar los aspectos fundamentales en los que se basa esta teoría. Con el fin de mostrarlo, se desarrollará este modelo a partir de una lectura al prólogo de S. Moscovici al estudio de Herzlich, C. (1968) sobre: Health and Illness: a Social Psychological Approach; de otro artículo denominado: "Comunicación presentada al Coloquio sobre Representaciones Sociales". (1979) y de The phenomenon of Social Representations (1984) en donde Moscovici presenta una sinopsis de su trabajo sobre la teoría de la representación social. Clarificando, que se limitará a exponer su visión más que a interpretarlo, pues se consideró que las ideas fundamentales de Moscovici son más simples que las que podemos hallar en otros escritos.

Repetidas veces a lo largo de esta exposición se ha dicho que ha sido Moscovici quien ha formulado el mecanismo de las representaciones sociales. Se recordará que Moscovici desarrolla su teoría tomando como base "ese concepto descuidado por Durkheim", él alude que su intención fué "contraatacar las desventajas de una visión estática y fragmentaria del universo del discurso social y enfatizar la posibilidad de un análisis científico de lo que comúnmente se llama sentido común". 81/

Su inquietud es mostrar, por un lado, las grandes líneas de contexto en el cual se inscriben los estudios sobre representación social; por otro, que una gran cantidad de investigación llevada a cabo en las encuestas de opinión sobre las ideas y representaciones relacionadas por ejemplo con la adolescencia, la vida urbana, etc. no representan, sin embargo, un importante giro conceptual y metodológico en la psicología social "...generalmente

no es difícil hacer réplicas de cuestiones en términos de porcentajes... lo más difícil es <sup>mostrar</sup> el alcance de lo que esos porcentajes representan ".<sup>82</sup>/ Sin embargo, definir un objeto de la psicología social que sea pertinente al nivel individual y colectivo y cuyo contenido tenga un valor evidente. En su opinión, serán las representaciones sociales las que constituyen ese objeto,... "este territorio dotado de una realidad, el suyo propio y no el de otras ciencias, gracias a la cual la psicología social estaría en condiciones de avanzar".<sup>83</sup>/

De esta manera, Moscovici considera importante hacer una distinción de las diferencias entre términos como opinión, actitud, imagen o representación social... "dadas las implicaciones teóricas del fenómeno observado". Aquí hay que entender que tanto "la opinión, como la actitud representan una declaración socialmente aprobada en el cual el sujeto acepta, una posición sobre algún problema social".<sup>84</sup>/ Moscovici ilustra este punto criticando los estudios de opinión los cuales, en su versión, tienden a ignorar "... el contexto, el criterio de decisión, y las categorías de pensamiento, los cuales fundamentan esos criterios". Así al hablar de la noción de opinión... "la opinión es una etapa en la formación de actitudes y este reotipos", lo que implica:

- a. La reacción de parte de los individuos a algún objeto presentado desde afuera, completo en sí mismo, independiente del actor, sus intenciones o predisposiciones.
- b. Una conexión directa con la conducta hasta donde el enjuiciamiento concierne con un estímulo social y constituye una clase de anticipación o un retrato internalizado de la acción futura.

En estos términos es comprensible que tanto la opinión como la actitud se les contempla como, "una preparación para la acción", o una representación verbal de la conducta conocida; por lotanto, a la opinión se le otorga un valor predictivo, ya que deducimos lo que una persona va a hacer a partir de lo que ella dice".

Por lo que respecta a la noción imagen Moscovici puntualiza "que ésta no va a diferir mucho de la opinión". En este caso se usa "para indicar una organización de juicios o valores más complejos o más coherentes". Citando a Boulding (1956), Deutsch, K. y Merrit, R.L. (1965) y Scott (1965) encuentra que las diferentes proposiciones sobre la noción de imagen no se oponen, sino que sus diferencias van a ser sólo de acento. Así Boulding, va a enfatizar los componentes intelectuales, afectivos, y conductuales, al igual que cualquier mecanismo psicológico; mientras que, Deutsch, Merrit y Scott la presentan como una reflexión de una realidad externa, una reproducción mental de lo que existe fuera de la mente.

"...un individuo normalmente lleva en su memoria una colección de imágenes del mundo en sus diferentes aspectos. Esas imágenes son construcciones combinatorias análogas a la experiencia visual. Son independientes en ciertos grados, ambas en el sentido que la estructura de algunas imágenes pueden ser inferidas o predichas de la estructura de otras, en el sentido que los cambios en algunas imágenes producen desequilibrio tendiendo hacia un cambio en las otras". (Deutsch, K. and Merrit, (1965) citado por Moscovici).

Moscovici señala que estas conceptualizaciones no parecen de ninguna manera diferentes de las opiniones y actitudes como son vistas en las teorías psicológicas clásicas: "...como sensaciones o percepciones, esos 'átomos cognitivos' o copias de la estimulación externa se combinan para producir diferentes percepciones o imágenes. Entonces su función es puramente selectiva."<sup>85/</sup>

En contraste, Moscovici ataca este problema partiendo de un punto de vista distinto, de ese modo, dice que en las representaciones sociales... "no hay implicación de algún corte claro de la división entre el mundo exterior y el mundo interior del individuo o ( grupo ) ; sujeto y objeto no son contemplados como separados funcionalmente. Un objeto es ubicado en un contexto de actividad, ya que es lo que es porque en parte es contemplado por la persona o grupo como una extensión de su comportamiento. Por ejemplo: algún juicio sobre algún partido político dependerá de la experiencia de la persona quien hace el juicio, su definición del partido y su afiliación política." <sup>86/</sup>

Frente a esto, Moscovici replica que "...no reconocer el poder de nuestra capacidad de representación para crear objetos y eventos es como creer que no hay conexión entre nuestra reserva de imágenes y nuestra capacidad de imaginación." Para ello insiste en que... "los psicólogos y sociólogos quienes ven en esta reserva sólo copias fieles de la realidad externa parecen negar esta capacidad de la especie humana. Así, asociando la existencia de un objeto con su respectiva opinión, adopta el siguiente punto de vista: "...formar una representación de algo es aprehender el estímulo y la respuesta al mismo tiempo. Aquí apunta la idea de que... "la respuesta no es una reacción al estímulo, pero, hasta cierto punto, constituye el origen

del estímulo. Aquí el autor se pregunta qué es lo que realmente se quiere decir con ello; al hacerlo amota el ejemplo de una persona que normalmente expresa algún juicio negativo sobre el marxismo, concluyéndose la toma de posición de aquella con respecto al cuerpo de conocimiento, y al movimiento de éste, pero Moscovici agrega que si examinamos ésto más de cerca, se puede observar cómo el marxismo es aprehendido como una ideología de manera tal como para permitir ese juicio negativo. Como resultado de dicha operación por la que el objeto es constituido, puede aparecer un juicio de valor como juicio de hecho.

Este autor avanza en esta línea de pensamiento postulando que... "si una representación social es una 'preparación para la acción', es así debido a este proceso de reconstrucción y reconstitución de los elementos en el ambiente". En otras palabras, "...su función prominente es hacer significativa la conducta e integrar y separar las conductas en su totalidad". En estos términos, los puntos de vista sobre los individuos y grupos son entonces vistos tanto desde el punto de vista de la comunicación como de la expresión. De esto se deriva que en general, "... las imágenes y opiniones son catalogadas, estudiadas y consideradas exclusivamente como indicadores de la posición o escala de valores de un individuo o una comunidad".<sup>87/</sup>

Moscovici afirma que en realidad, un individuo o grupo comunican sus maneras de ver las cosas a su interrogador y se preparan intelectualmente para ese propósito. Tal es el caso del sujeto quien contesta una pregunta en el curso de una investigación, el sujeto, de acuerdo con Moscovici, no está seleccionando simplemente una categoría de respuestas, sino más bien está dando un mensaje... Él

está consciente de que confrontado con otro investigador, o en diferentes circunstancias, el mensaje será codificado diferente".<sup>88/</sup>

El autor explica "que tal variación no implica que la respuesta sea menos genuina, tampoco que haya alguna clase de intentos Maquiavélicos para esconder una opinión 'verdadera'. Apunta que "es simplemente una situación de interacción la cual enfatiza éste o ése aspecto del problema mismo que requiere el uso del lenguaje adaptado a la transitoria pero simbólica relación asociada con la ocasión particular. Parafraseando y retomando a Heider en su aportación sobre la representación, el autor declara que: " la representación involucra un intercambio o expedición de relaciones acostumbradas entre los grupos".<sup>89/</sup>

De ahí se desprende la idea de que... "los conceptos de imagen, opinión y de actitud no incluyen asociaciones o anticipaciones a las cuales ellas dan lugar... individuos o grupos son contemplados de una manera estática, ya que usan la información circulante en la sociedad, y no en el sentido de que ellos crean tal información".<sup>90/</sup> Con estos elementos pasa a definir <sup>a las</sup> representaciones sociales como... "sistemas cognocitivos con un lenguaje y una lógica propios y un modelo de implicación, relevante a ambos valores y conceptos y una clase de discurso social. No representan simplemente 'opiniones de' 'imágenes de', o 'actitudes hacia', sino 'teorías' o 'ramas del conocimiento' en su derecho propio, para el descubrimiento y organización de la realidad. Continuamente van <sup>más allá</sup> de lo que es inmediatamente dado en la forma de una organización existente o de clasificaciones hechas rápidamente

de hechos o eventos. La clasificación de hechos y eventos que ellas involucran es influenciada por ejemplo, por clasificaciones legales, científicas o médicas, pero son no obstante diferentes y originales. Esta divergencia está justificada; una representación es una representación apoyada por alguien como una representación de algo. Formar una representación no es seleccionar y completar una entidad objetivamente dada por referencia a sus aspectos subjetivos. Es ir más allá de esto, al construir una teoría para facilitar la tarea de identificar, programar, o antisi-par actos o clases de eventos. Más que una clase de espectro ideado sobre la sociedad por un tipo particular de experiencia o conocimiento, una representación social es un sistema de valores, ideas y prácticas con una función doble; primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos del mundo y de su historia individual y grupal. Moscovici termina dando una presición sobre éstas: "las representaciones sociales difieren de las nociones consideradas anteriormente y de los fenómenos correspondientes a ellas".<sup>91</sup>

Para finalizar este apartado, sólo se quiere aclarar en el carácter provisional de estas consideraciones introductorias, dado que tan solo plantean el marco conceptual que se desarrollará enseguida.



## II.v. Objeto y especificidad.-

En una segunda parte las ideas fundamentales no van a cambiar, sino solamente se amplía dicha perspectiva profundizándola; de esta manera, el autor avanza en ésta línea de pensamiento desplegando una interrogante básica: Qué significa "estudiar representaciones sociales". Para ésto, Moscovici agrega que..." el estudio de las representaciones sociales no es otro que paneles de ideas, de conductas, de lazos humanos que van y que vienen con las palabras, y constituyen durante un lapso de tiempo dado nuestro medio cultural, es decir nuestra realidad". Más adelante, las va a designar, como una "categoría de fenómenos".  
92/

Su inquietud como ya se dijo, fué primeramente delinear a grandes rasgos las líneas de contexto en el cual se inscriben los estudios sobre las representaciones sociales, para pasar posteriormente a definir: su especificidad y su objeto en la psicología social.

Se tratará de ahora en adelante, de definir su objeto dentro de la psicología social ya que las actitudes, opiniones, toma de riesgo, conflictos, atribuciones, no lo gran cubrir es condición. Por consiguiente, al autor le parece que " las representaciones sociales van a constituir ese objeto, ese territorio dotado de realidad, el suyo proprio y no el de otras ciencias, gracias a la cual la psicología social estará en condiciones de avanzar".

Entra luego a considerar en el desarrollo de su teoría de las representaciones sociales el principio de interacción, misma a quienle va a otorgar su especificidad; "todas las interacciones humanas, que hayan tenido lugar

entre dos individuos o entre dos grupos, presuponen tales representaciones. Es esto mismo lo que hace su especificidad".<sup>93/</sup> Y cita a Asch (1952) quien refiere que: " el hecho supremo en las interacciones humanas, es que estas son psicológicamente representadas en cada uno de los participantes". Lo que va a significar en el lenguaje de Moscovici que una vez que ese hecho es dado, todo lo que queda son intercambios, esto es, acciones y reacciones las cuales van a ser: no-específicas, y empobrecidas dentro del intercambio, es decir, que cuando nos encontramos en relación con la gente, <sup>con</sup> las cosas, y nos familiarizamos con ellos, tales representaciones están involucradas. La información que recibimos, y a la cual le tratamos de darle significado está bajo su control y no tiene significado que el que ellas se lo dan. Entonces, " si la psicología social afirma ser una 'ciencia de las interacciones', las representaciones sociales son lo esencial para ella, ya que la tarea principal de la psicología social es estudiar las representaciones, sus propiedades, sus orígenes y su impacto".<sup>94</sup> --/

Por otra parte, ya en el terreno de la ideología , este concepto en si mismo va a ser demasiado vasto, demasiado cargado de significaciones preestablecidas para ser útil - según Moscovici -; mientras que, los conceptos de prejuicios, actitudes, atribuciones como ya se dijo, van a ser demasiado estrechos y fragmentarios para corresponder a alguna cosa completa y efectiva. Por su parte, las representaciones sociales van a diferir en tanto que ellas refieren por una parte, lo más concreto y lo más asible simultáneamente desde el punto de vista cognitivo y comportamental; asimismo, de una unidad de análisis y de realidad interesante. En suma, "son las representaciones sociales las que nos permiten considerar

toda gama de interacciones partiendo de dos individuos hasta múltiples grupos de la realidad social".<sup>95/</sup>

En estos términos, lo esencial de acuerdo con el autor "preside la realidad y no el concepto, y las representaciones sociales tienen una existencia real, del mismo orden que el lenguaje, el dinero o la enfermedad mental". Moscovici asegura que "ellas se presentan a nosotros de una manera casi material en tanto que son producto de nuestras acciones y nuestras comunicaciones".<sup>96/</sup>

Hasta este punto, se advierte que todo el estudio de Moscovici, S. es un esfuerzo por demostrar la realidad de las representaciones sociales. Toma luego a Durkheim para mostrar cómo éste descubre ese orden de fenómenos... "ya que la observación revela la existencia de un orden de fenómenos llamados representaciones, que se distinguen por sus características particulares de otros fenómenos de la naturaleza". Luego señala, el importante papel que aquellas juegan en su obra, vislumbrando ya en Durkheim este aspecto hoy debatido, pero en proceso de desarrollo; esto es, concebidas "en tanto modos de pensamiento y de percepción asociadas a lo pensado y percibido, ... categorías de espíritu que recortan el cuadro de "una experiencia humana posible y temas de sociedad que... además, producidas colectivamente determinan casi todos los aspectos de la vida social; comunes y comunicables, ellas pueblan el universo de cada individuo".<sup>97/</sup>

II.vi. Características ~~mostrando~~ lo anterior, el autor entra a señalar las características siguientes: autonomía en relación a la conciencia... "seguramente los individuos las piensan y las producen pero en el curso de intercambios, de cooperaciones, y no aisladamente. Así, una vez producidas, ellas

viven su vida, se desplazan, se combinan, se atraen, y se oponen; dando nacimiento a nuevas representaciones, mientras que las antiguas desaparecen....Tienen en común con las categorías del pensamiento el ser independientes, el seguir sus propias leyes. Por consecuencia, toda representación debe ser comprendida y explicada partiendo de aquella o de aquellas que le han dado nacimiento y no directamente partiendo de tal o cual comportamiento o aspecto de la estructura social. Sino, al contrario ella condiciona, y explica el comportamiento o la estructura social".<sup>98/</sup>

### III.vii. Leyes.-

En cuanto a sus leyes, Moscovici continúa desarrollando las proposiciones teóricas de Durkheim para destacar que:..." ellas son completamente ignoradas, y es a la psicología social a quien le toca el encargo de determinarlas...lo que sería necesario, es buscar, por comparación con temas míticos, leyendas y tradiciones populares, lenguas; de qué manera las representaciones sociales se llaman y se excluyen, se fusionan las unas con las otras o se distinguen, etc." Moscovici agrega que "las formas principales de nuestro medio físico y social están dadas por representaciones, estando nosotros mismos situados entre ellas". El escribe: " yo llegaría hasta decir que entre menos se tiene conciencia de ello, su influencia <sup>es</sup> más grande y más poderosos sus efectos".<sup>99/</sup>

Se han citado estos pasajes de una manera casi fiel para mostrar dos puntos importantes y discutibles que se desprenden de éstas formulaciones teóricas ya en el terreno de la investigación:

Primero, Moscovici retorna a Durkheim para diferenciar su concepción de las representaciones colectivas, esto es, que desde la psicología social <sup>éstas</sup> deben ser consideradas desde

otro ángulo al de la sociología. Desde la perspectiva de Durkheim, las representaciones colectivas describen un amplio rango de formas intelectuales las cuales incluyen a la ciencia, religión, mitos, modalidades de tiempo y espacio. Moscovici refiere que realmente, estas incluyen para Durkheim cualquier tipo de idea, emoción o conocimiento que ocurre dentro de una comunidad. A juicio de Moscovici esta interpretación es discutible ya que... "al querer englobar todo, no toman nada... por ésto, la intuición tanto como la experiencia sugiere que es imposible cubrir ese rango tan amplio de conocimientos y creencias siendo demasiado heterogéneas e imposibles de ser definidas en pocas características generales, como consecuencia, él agrega dos cualidades importantes:

a. Las representaciones parecen en efecto ocupar una posición curiosa en alguna parte entre los conceptos los cuales tienen como meta abstraer el significado del mundo e introducir un orden dentro de éste, y los preceptos, los cuales reproducen el mundo de una manera significativa. Es así que, las representaciones son siempre desdobladas en dos fases las cuales son interdependientes al igual que los dos lados de una hoja de papel: la faz icónica y la faz simbólica. Entendiéndo con ésto que... "las representaciones hacen corresponder a cada imagen una idea y a cada idea una imagen,

representación = imagen / significado.<sup>100/</sup>

Insistiendo en la función de los procesos que entran en juego, ésto es, ... crear una figura y darle sentido, significación, inscribiéndola en nuestro universo, para hacerla intelegible.

Por esta razón, bajo esta perspectiva, las

representaciones como formas de conocimiento vienen a ser 'primeras' en lo que concierne al ser humano. Por ello, Moscovici establece que..." ellas no se sitúan entre la percepción y el concepto como una estructura de transición del mundo de la razón, ni como un compromiso operado entre los datos objetivos y los juicios subjetivos; sino por el contrario, las percepciones y los conceptos son destilaciones ulteriores, modos de conocimiento derivados uno a partir de lo icónico y el otro a partir de lo simbólico". 101/

b. Segundo, Moscovici cita de nuevo a Durkheim, ahora para analizar su consideración estática de las representaciones. Como consecuencia, las representaciones en su teoría, son como una 'espesura nebulosa' o de otro modo ellas actúan como estabilizadoras de caudales de palabras o ideas, - "capas de aire estancadas en una atmósfera social desplazándose lentamente, de las cuales se dice, se pueden cortar con un cuchillo". 102/

Sin embargo, en la perspectiva de Moscovici se delinea una oposición, esto es, su carácter móvil y circulante, al igual que su capacidad de transformación relativamente fácil y dinámica: esto es, su plasticidad. De esta manera, éste postula que..." nosotros las vemos como estructuras dinámicas, operando un conjunto de relaciones y comportamientos los cuales aparecen y desaparecen junto con las representaciones. Este punto lo ilustra diciendo que si la palabra neurótico desapareciera del diccionario, desaparecerían por lo tanto, sentimientos, maneras de dirigirse a la persona así llamada 'neurótica'; asimismo, a la manera de juzgar sus actos,...y consecuentemente, de juzgarnos a nosotros mismos.

El va a enfatizar su preocupación sobre las representaciones sociales <sup>actuales</sup> de nuestra sociedad, de nuestro terreno político, científico y humano, las que no han tenido tiempo de sedimentarse y convertirse en tradiciones inmutables.<sup>103</sup> Para resumir, Moscovici dice: sí, en el sentido clásico, las representaciones colectivas son un artefacto explicatorio, y refieren a una clase de ideas y creencias (ciencia, mitos, religión, etc.) para él, "son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados, y que están relacionados a un modo particular de entendimiento y comunicación - un modo que crea ambos: realidad y sentido común". Para destacar esa distinción, el autor emplea el término social en lugar de colectivas.<sup>104</sup>

Por otro lado, El lenguaje que transmiten las representaciones, es ubicado entre lo que es llamado lenguaje de observación y el lenguaje de la lógica; el primero va a representar hechos puros - si es que existen -, y el segundo, símbolos abstractos, y en donde "las comunicaciones de masas no han hecho más que acelerar los intersticios, la necesidad de una sutura entre la vida abstracta de nuestros saberes, nuestras creencias, y nuestra vida concreta en tanto que individuos sociales; lo que es más, aquellas han soldado el lenguaje a las representaciones sociales".<sup>105</sup>

Moscovici vislumbra éste aspecto como uno de los acontecimientos más importantes de nuestra época, dado que el lenguaje verbal, ordinario, era o bien, un medio de intercambio y conocimiento, o bien de ideación colectiva y de investigación abstracta, de retórica y ciencia que vino a ser reemplazado por las cifras, las ecuaciones, es decir, por el lenguaje matemático ó lógico, apropiándose éste último del dominio del conocimiento. ... "El mundo de

de nuestra experiencia y de nuestra realidad se ha desdo-  
blado', así que, 'delimitado de su antigua función de  
discurso de la razón, se encuentra invertido de una fundón  
nueva, de pura comunicación, ha perdido su relación con  
la teoría pero guardado su relación con la representación,  
con lo único que le queda"<sup>107</sup> En otras palabras, el len-  
guaje va a venir a expresar en conocimiento común el cono-  
cimiento científico. Hasta aquí, se puede notar la impor-  
tancia relevante que el autor le concede al lenguaje y a  
la comunicación en relación con las representaciones socia-  
les y por consiguiente con la psicología social, consideran-  
do a ambos como parte integrante de la composición del obje-  
to de ésta última.

En cuanto a la distinción que hace de las repre-  
sentaciones sociales en la psicología social y en la socio-  
logía la referirá a dos órdenes: el de las definiciones, y  
el de sus consecuencias.

Por lo que hace al orden de las definiciones,  
Moscovici considera que para la sociología las representa-  
ciones sociales son una realidad dada e independiente, y  
es a la división del trabajo, a quien le otorga la función  
de dilucidar su origen y su evolución: "se sabe que las  
representaciones sociales ocurren en las sociedades, pero  
nadie se preocupa sobre su estructura, o sobre su dinámi-  
ca interna". Por lo que toca a la psicología social, ésta  
debe de pre-ocuparse únicamente tanto de su estructura  
como de su dinámica, para Moscovici esto se resume en la  
dificultad de penetrar al interior para descubrir los me-  
canismos internos y la vitalidad de las representaciones  
sociales con el mayor detalle posible, lo que significaría  
'separar las representaciones' tal como átomos y los gé-  
nes han sido divididos. El autor propone considerarlas  
en términos de 'fenómeno', lo que previamente fué considera- do



como concepto.<sup>107/</sup>

De ese modo, las representaciones sociales son vistas como "modos de reconstrucción social de la realidad".<sup>108</sup> Y lo afirma en términos rigurosos como sigue: "el problema principal es la reconstrucción, por el conocimiento, de la realidad por una parte, y de los sistemas conceptuales por otra". Moscovici pone el acento en el término reconstrucción y no en el de construcción, dado que "...se parte - siempre, de una imagen, de una estructura material o intelectual elaborada, y no de un dato bruto: por ejemplo, una teoría científica antes de que esta sea transpuesta al sentido común".

Representar, pues, equivale en este sentido a reproducir, - es decir, "repetir, y ordenar lo que ya ha sido ordenado en otra parte o por algún otro". En suma, "las representaciones sociales son el producto y el proceso de reconstrucción mental de lo real por el aparato psíquico humano con el concurso de otro. Algunas son representaciones de hechos, otras de ideas...las dos se descomponen y recomponen su objeto ya sea a nivel cognitivo, ya sea desde otro punto de vista...la única diferencia es que las primeras tienen un límite previsible y las segundas son casi ilimitadas, pues uno puede dividir las en tantas regiones como quiera".<sup>109</sup>

Por lo que hace a sus consecuencias, Moscovici observa el carácter de reconstrucción y derelación de las representaciones sociales en los siguientes términos: "a saber, todo estímulo, toda fracción del medio, toda impresión, son socialmente reconstruidos, y el comportamiento no es una respuesta a un estímulo, al objeto exterior, sino sólo la reconstrucción de ese estímulo, del objeto real o formal, así, los estímulos en su estado

de 'dato bruto', no van a tener sentido antes de esa operación, sino que, cada reacción verdadera presupone una imagen (a menudo visual) del acontecimiento percibido y una reconstrucción conceptual de ella transforma el dato en un producto que nos concierne".<sup>110/</sup>

El extiende de manera especial su análisis de las expresiones afectivas, conductas, respuestas corporales y verbales más en términos de sus efectos, es decir, de las representaciones que nosotros tenemos de ellas, que de la estimulación exterior en cuanto tal. Consecuentemente, de acuerdo con Moscovici "la representación actúa sobre nosotros, desde el momento que la rehacemos, - al menos parcialmente - , a nuestra imagen".<sup>111/</sup> Lo que es más, él afirmará el hecho de que nosotros creamos la realidad en que vivimos, adquiriendo, <sup>ésta</sup> por lo tanto, significados múltiples.

El autor asimismo señala, que si uno adopta esta posición, la evaluación del comportamiento va a ser una respuesta a una significación elegida entre muchas, ya que aquel... "se inscribe en una actividad de reconstrucción a la vez de objetos y del entorno, por una parte, y de las relaciones colectivas en las cuales la elección tiene un valor, un voto, o la participación de una manifestación".<sup>112/</sup>

De hecho, una representación presupone una reconstrucción social de toda una cadena que va de lo objetivo a lo subjetivo.... "Parece que la estructura subyacente de nuestros actos, lenguaje, imágenes, está formada por la naturaleza de éste último proceso: el proceso de reconstrucción y de la comprensión de la realidad".<sup>113/</sup> Para esto, el autor se apoya en la creencia de que hay un nivel de explicación en el cual similitudes significativas

entre los procesos psicológicos del pensamiento humano y la interacción son aparentes.

Esta suposición lleva al autor a sacar algunas de las ideas corrientemente aceptadas como son: la fuerte determinación de las representaciones, y la del comportamiento en tanto respuesta a un sistema de estímulos externos. Insistiendo para ello en que el estudio y comprensión de las representaciones requiere situarse fuera de ésta visión, la cual implica: estudiar a los hombres en tanto ellos plantean problemas y buscan respuestas; no en tanto ellos manejan información o se conducen.

Estas observaciones lo conducen a interrogarse sobre el lugar que deben ocupar las representaciones en la descripción y análisis de los fenómenos sociales.

Es así, que él sugiere algunas presunciones para "toda teoría que quiera resolver este dilema":

- las representaciones sociales gobiernan lo que se podría nombrar el comportamiento corriente de un individuo o grupo.

- en la medida en que las representaciones sociales incorporan simultáneamente la suma de las experiencias pasadas y las normas de lo que está permitido o prohibido, de lo que está bien o mal conocer, modulan toda nuestra atención hacia el mundo exterior. Aquí cito a Heider para ilustrar éste punto: "Dentro del organismo hay, el proceso constructivo de percepción el cual dirige a algún evento correspondiente la conciencia del objeto".<sup>114</sup> El término representación o imagen del objeto - señala Heider - ha sido usado para describir esta toma de conciencia".<sup>115</sup>

En esta medida, " las representaciones son modos de conocimiento con propiedades particulares, que combinan estructuras icónicas y simbólicas". Comprendián

dose entonces, que sean atraídas o artefactadas únicamente por las informaciones que tengan las cualidades requeridas. La ciencia, teniendo una estructura completamente diferente, les impone restricciones,...lo que quiere decir, que la información concreta precede a la información abstracta ya que hay una correspondencia entre la posición de una representación sobre una escala que va de lo icónico a lo simbólico y la de una información sobre una escala que va de lo concreto a lo abstracto. Su calidad importa más que su cantidad!"<sup>116</sup>/

- No hay tabula rasa social, por lo tanto, las respuestas que un individuo da a su ambiente, están basadas sobre los mismos procesos de cognición y de percepción, de significación y de clasificación, que las respuestas que éste da a entidades materiales, y finalmente que su relación con las personas es idéntica a su relación con los objetos.<sup>117</sup>

En una tercera parte de su exposición Moscovici avanza su perspectiva proponiendo otro problema: la cuestión referente al lugar que las representaciones sociales ocupan en la sociedad.

De el lugar de la reconstrucción y comprensión de la realidad se dice, se da en todas partes, a cada edad y al interior de una cadena continua de procesos cognitivos los cuales, van a incluir a la vez los elementos colectivos y objetivos, Moscovici apunta que..."la forma que toma la realidad no puede ser tomada más que en función del rol que esta juega en este contexto".<sup>118</sup>/

Aquí, Moscovici pone el acento en el conocer como propiedad inherente al ser humano. De la cual se ha

dicho, se desarrollaba en primer lugar y sobre todo en relación al objeto, más tarde, se ha visto que su origen se encuentra en la relación social, más que en el reconocimiento del objeto.

Con estos elementos, luego pasa a examinar la sociedad, separándola en lo que él llama: universos consensuales y reificados. Dentro de los primeros, él considera que la sociedad se va a reconocer en tanto creación humana continúa; por lo que hace a los segundos, "se niega bajo el orden de las cosas y de toda clase de entidades no humanas". Reflexionando sobre esta división, Moscovici escribe:

"La división introducida gracias a estas categorías separa en el interior de cada individuo y a cada colectividad el dominio de aquellos por lo que somos cambiados, el de las fuerzas propias y el de las fuerzas extrañas en las interacciones entre nosotros, el opus proprium y el opus alienum".119/

En este sentido, todos los modos de conocimiento van a presuponer en esta visión, dicha oposición. A partir de esta ruptura, se concibe el pasaje de lo consensual a lo reificado, y en donde por ejemplo, el plantear un problema, vendría a ser la abertura, o pasaje.

A partir de este punto, en los universos consensuales... "la sociedad se concibe como un grupo compuesto de individuos a la vez equivalentes e irreductibles, teniendo cada uno posibilidad de hablar en su nombre y en su seno". Por otra parte, en los universos reificados, "la sociedad se concibe como un sistema de roles y de clases diferentes, cuyos ocupantes tienen un derecho desigual de representarlo y de hablar en su nombre, así, la permutación de roles, la capacidad de ocupar el lugar de otro, son tanto medios de aprenderlos o, de tomar distancia; de no confundirse con el otro".120/

El considera por lo tanto, de gran utilidad la distinción de estas dos categorías de universos para la interpretación de ciertos fenómenos, ya que su contraste - según Moscovici - " está actuando psicológicamente, incluso en nuestros laboratorios en donde se notan huellas".<sup>121</sup> De esta manera se observa <sup>en</sup> que medida las ciencias son modos de conocimiento reificado y las representaciones los modos de conocimiento de los universos consensuales. En donde los primeros buscan favorecer la claridad intelectual y las evidencias empíricas, mientras que los segundos, son cuadros de cristalización del sentido común, aún de la conciencia colectiva.

Más adelante expresa que:

"En los universos consensuales, conocer, es un proceso social directo donde la gente habla, discrimina, y nombra cosas, hace comentarios y suposiciones, decide que es verdadero o no... la materia prima que utiliza está constituida sobre todo de testimonios y de informaciones de segunda mano, a las cuales se agregan observaciones y reflexiones propias. Así,..." el espíritu que se manifiesta transforma a los miembros del grupo en una clase de 'sabios aficionados'... en donde, " nada les impide unir los elementos más dispares, incluir en o excluirlos en un contexto 'lógico', según las necesidades del momento, de esta manera, llega a la conclusión de que..." esto y algo más está involucrado al hacer una representación que al hacer ciencia". -/  
<sup>122</sup>

Después Moscovici llama la atención sobre lo familiar y no familiar considerando que para entender el fenómeno de las representaciones sociales debemos empezar avanzando pero a paso. Hasta aquí, se han sugerido ciertas precisiones <sup>y</sup> reivindicaciones sobre las representa

ciones sociales, demostrándose lo siguiente:

- a. Que, las representaciones deben ser vistas como un 'entorno' en relación al individuo o grupo; y
- b. Que ellas son en ciertos aspectos, específicas a nuestra sociedad.

Asimismo, Moscovici se pregunta acerca de la necesidad de crear dichas representaciones. Para responder a esta cuestión recurre a tres hipótesis:

- la hipótesis del interés, según la cual se trata de elaboraciones intelectuales apropiadas para enmascarar los cálculos y los objetivos de un grupo en conflicto. Aquí sus contenidos van a ser una distorsión de la realidad.
- la hipótesis del desequilibrio, en frente de la cual toda representación social es una respuesta a las tensiones psíquicas consecutivas al fracaso, a una mala integración en la sociedad o a una falta de conocimiento concerniente a sus reglas.
- la hipótesis del control, según la cual las representaciones sociales organizan el comportamiento, filtran las informaciones indispensables a un individuo para manejar su entorno. De esta manera, ellas simplifican e introducen la claridad cognocitiva, y su función es similar a esos métodos de control 'conductual' y propaganda que ejecutan una coerción compulsiva sobre todo aquellos a quienes está dirigida. <sup>123</sup> -/

Al examinar estas hipótesis, Moscovici señala que sin duda, ellas son parcialmente verdaderas, exponiendo que se deben buscar hipótesis menos generales, lo que éste cree es que el "propósito de todas las representaciones es hacer algo no familiar, familiar". <sup>124</sup> Apuntando la idea de que las representaciones "nacen en relación

y en respuesta a un cambio producido en un grupo o en su ambiente". En una palabra, la familiaridad de una extrañeza; dicho de otro modo, el proceso social en su conjunto va a constituir un proceso de familiarización mediante el cual los objetos y los individuos vienen a ser comprendidos y distinguidos sobre la base de modelos o de encuentros anteriores. Siendo la familiaridad un estado de relaciones en el grupo y una norma de juicio de todo lo que nos llega. O bien, este conocimiento nos va a servir de criterio para juzgar a los otros en tanto que 'particulares'.

En esa categoría va a entrar todo lo que es exterior, alejado; en fin, todos los mensajes, informaciones y nociones que exigen para ser comprendidos otra clase de esfuerzos en comparación a los comunes..."es que el miedo de una pérdida de señales familiares, de estar fuera de comunicación con esos quienes dan sentido de continuidad, de acuerdo espontáneo, es intolerable"<sup>125/</sup>

Para justificar lo anterior, él hace referencia al análisis que D. Jodelet realiza sobre: el temor que se manifiesta entre los habitantes de diferentes pueblos en donde se han ubicado a <sup>los</sup> enfermos mentales. Aquí, Jodelet ha demostrado que a pesar de que su presencia es admitida en la comunidad, su cohabitación y su aspecto 'casi' normal, basta para señalar el peligro que perturba la marcha rutinaria de la 'maquinaria social', ésta franja de extrañeza les conduce a crear representaciones que los sitúan en el marco de la sociedad campesina. Al igual que Jodelet, Moscovici afirma su posición sobre el hecho de que representar transfiere lo que perturba, lo que arriesga cambiar nuestro universo..."transferencia que se opera de una parte,



separando los conceptos y las percepciones habitualmente, en una palabra, volviendo de esa manera familiar lo insólito, consecuentemente, lo impactante, se vuelve inteligible y concreto.

Por otra parte, el transpaso da lugar haciendo circular nociones, o fenómenos incongruentes sin tener en cuenta su especificidad, permitiendo a la vez que elementos que pertenecen a dominios tan distintos se traspongan unos a los otros; sirviendo de signos/ y o medios de interpretación. Esto es, que al mezclarse los esquemas y el vocabulario, se da lugar a asociaciones tales como enfermo mental/ criminal, juicio/ dinero, etc. que parecen accidentales. No obstante, pronto, este tipo de asociaciones se vuelven necesarias, motivadas, reproduciéndose continuamente el sistema de imágenes y conceptos propios del grupo, reduciéndolos simultáneamente "...es al precio de una contradicción tal que el mundo mental y real se vuelve un poco otro y permanece invariablemente el mismo, y que el extraño penetra en la fisura de lo familiar mientras que lo familiar fisura lo extraño antes de absorberlo".126/ Al llevarse a cabo esta operación se completa la representación.

Así se explica los múltiples significados que adquieren lo familiar y lo extraño. De las imágenes, las nociones, y los lenguajes se dice son " depositados en la tradición del grupo, como en la memoria del individuo, y determinan la dirección inicial y el sesgo de su habilidad para enfrentar lo no familiar". Parecería, " que la tensión esencial entre lo familiar y lo extraño se resuelve en nuestras representaciones sociales en favor de lo primero y en detrimento de

lo segundo". 127/

Esta breve reseña sobre la reflexión que Moscovici hace a propósito de las relaciones entre lo familiar y lo no familiar pone en claro el contraste con la ciencia. Ya que ésta última, según el autor ( 1984) procede de una manera opuesta, es decir, de la premisa a la conclusión, especialmente en el campo de la lógica. En donde tiene que contar con un sistema completo de prueba y lógica bastante extraño al proceso natural y a la función del pensamiento en un universo consensual ordinario. Para ésto crea un medio artificial recurriendo a lo que es conocido como la reconstrucción racional de las ideas y de los hechos a las ideas, y en donde su objeto es hacer lo familiar no familiar en sus ecuaciones matemáticas.

### III. Aspectos Metodológicos.

Es posible utilizar distintos métodos en el estudio de las representaciones sociales. En consecuencia, en cada investigación cada autor va a plantear las hipótesis que justifiquen los métodos de análisis específicos de los datos o nociones utilizadas. De este modo, numerosas investigaciones sobre las representaciones sociales - experimentales o de otro orden proceden de la recopilación extensiva de datos sistemáticos (por ejemplo, por cuestionario, por análisis de contenido, asociación libre, etc.)

Flament, C. (1981) considera: "que desde una perspectiva teórica, no importa qué método de análisis de datos pueda ser utilizado, la justificación de su uso va a residir en el interés psicológico de los resultados y en la consideración sobre la adecuación eventual entre las hipótesis matemáticas del método y las hipótesis teóricas sobre la naturaleza de las representaciones sociales.128/

Se tiene que Lage, E. (1978) opta por una representación geométrica de sus datos y utiliza el análisis factorial de las correspondencias. Además sugiere que un método de clasificación podría igualmente servir al estudio de las representaciones sociales. Por otro lado, Flament sugiere un método general que corresponda a la concepción mínima llamada relación de similitud (1962, 1971, 1979). A su vez Di Giacomo (1981) sugiere que los métodos estadísticos multivariados constituyen un implemento adecuado para resolver el problema de poner en evidencia las dimensiones de las representaciones, las comparaciones de los grupos y la medida de su respectiva evolución.129/

En este nivel es comprensible que a las ambigüedades teóricas corresponda un flujo metodológico. De hecho, es difícil operacionalizar un pensamiento social cuya elaboración, es diferente de algunas de las opiniones individuales pero que no puede ser aprehendida sino a través de ellas.

La primera dificultad estriba en la recolilación de opiniones. Amenudo, sin duda como refiere Maisonneuve, (1979) en las investigaciones sobre estereotipos la medida se reduce a una lista de adjetivos que los sujetos debían atribuir al objeto. Algunos autores han procedido a través de cuestionarios Moscovici, (1961). Otras veces, las opiniones fueron recopiladas por conversaciones semi-dirigidas Herslich, (1969) este autor expresa según Farr, (1977) ... "que la orientación de la investigación nos llevó a permitir cierta libertad a los entrevistados, dado que sus puntos de vista constituían el material ser observado.<sup>130</sup>

En estas condiciones, el evidenciar las dimensiones de la representación social ha consistido en nombrar las frecuencias de atribución de los adjetivos al objeto investigado, o las frecuencias de ocurrencia en los discursos individuales de categorías informativas o actitudinales específicas al objeto de representación, y/o de los grupos particulares. Asimismo, se ha observado que en la investigación sobre relaciones intergrupales, la metodología también presenta lagunas.<sup>131</sup>

Esto no deja de presentar problemas, ya que los aspectos artesanales de la representación social han contrariado a algunos investigadores. No obstante, aunque la investigación de las transformaciones de una representación social posee problemas delicados, algunos autores destacan que queda mucho por hacer tanto a nivel de la

clarificación teórica como de la elaboración metodológica.132/ Farr (1978) dice que una característica que distingue la metodología de esta escuela es su imaginativo uso del análisis de contenido. Esta es una técnica de investigación frecuentemente utilizada y desarrollada en las ciencias políticas más que en otras ciencias sociales.

En la tradición francesa, no es suficiente sólo una muestra de las percepciones de la gente sobre algún objeto social, sino también es necesario ir más allá de esta etapa e interceptar la información que circula en la sociedad concerniente a esos fenómenos. Aquí es en donde el análisis de contenido de los resultados de los medios masivos de comunicación toman parte, por ejemplo, -se tiene que en la segunda parte de su estudio sobre el psicoanálisis, Moscovici hizo el análisis de contenido de todos los artículos relacionados con el psicoanálisis aparecidos en 241 de algunos de los distintos periódicos, revistas y documentos durante un período de un año; Chombart de Lauwe analizó también analizó libros y películas relacionadas con la infancia que habían aparecido durante el curso del siglo pasado, etc.133/ Angenot, M<sup>+</sup> (1984) refiere que una problemática social también puede ser concebida mediante las representaciones de la realidad que comunican los textos. El sentido del texto resulta hacer una función social ya que los textos aparecen sobre el fondo de la historia, su significación misma es historia.

En este caso, se empleará el análisis de contenido de tipo cualitativo, el cual con frecuencia se ha definido como

---

+ Angenot, M. Le Discours social: pro. lématique d'ensemble, Cahiers de recherche sociologique, Vol.2, No1, Abril, 1984, p.31.

el proceso de realizar inferencias con base a la aparición de propiedades de los mensajes, y se ha caracterizado por su efectividad en problemas de la ciencia social aplicada.

Una exposición clara y detallada del análisis de contenido se puede encontrar en Holsti,(1968), Belerson, (1984).134/ Aquí solamente se expondrán algunas de sus bases metodológicas necesarias para realizar el análisis de contnido de tipo cualitativo.

Ahora bien, los proponentes de las técnicas ponen en duda el supuesto de que con propósitos de inferencia, la frecuencia de una afirmación esté relacionada con su importancia. Estos críticos sugieren que la sola aparición u omisión de un atributo en un documento puede tener más signifi cación que la frecuencia relativa de otras características (George,1958b, citado por Holsti,O.R.p.11)135/

En vez de registrar frecuencias, los analistas han preferido formular categorías nominales en las cuales se registra una o dos posibles clasificaciones, esto es, presente o ausente. De esta manera, la codificación se basa en la presencia o ausencia del material categorizado y no en su frecuencia, así, lo que interesa es ver si el material aparece y no cuantas veces aparece.136/

El análisis de contenido incluye los siguientes puntos:

- IV.i. Selección de la comunicación estudiada.
- IV.ii. Selección de las categorías que se utilizarán.
- IV.iii. Selección de las unidades de análisis.

Las categorías son simplemente aquellos conceptos que clasifican que se dice y cómo se dice en la comunicación que se quiere estudiar. Las unidades de análisis son los ele mentos que forman una comunicación relativas a símbolos ver bales: palabras, temas, párrafos, caracteres, items, etc.137/

Planteamiento del Problema:

- ¿Cuál es la noción de 'masas' y su imagen ? -

Aquí se propone retomar la noción de 'masas' examinando las diversas reflexiones que los autores (más adelante señalados) generan a propósito de ellas; intentando extraer a través de su lectura algunas de las imágenes que ofrecen a la luz de las representaciones sociales.

Instrumentos Metodológicos:

Se propone utilizar el análisis de contenido de tipo cualitativo:

1. El trabajo se plantea a partir del tema: La noción de 'masas'.
2. La selección de las categorías que se revisarán se señalan solamente de manera indicativa, y son:

masas/ multitudes; líder, y entre los principales resortes psico sociales: influencia (sugestión, contagio, prestigio, fascinación, poder); identidad social (homogeneidad, tolerancia, uniformidad, etc.), y como categoría central: el polo racional/ irracional.

3. También se tomaron en consideración las siguientes figuras retóricas: conceptos, metáforas, y analogías.

4. Cuerno de Análisis:

- Le Bon, A. Psicología de las M,ltitudes, México, Ed. Albatros, 1985.
- Freud, S. Psicología de las Masas y Análisis del yo, México, Alianza Editorial, 10a. ed., 1984.
- Reich, W. Psicología de Masas del Fascismo, Barcelona, Ed. Bruguera, 1983.
- Ortega y Gasset, J. La Rebelión de las Masas, México, Espasa-Calpe, S.A. 23a. edición, 1983.
- Canetti, E. Masa y Poder, México, Alianza Editorial, 1981.

#### IV. Articulación con la noción de 'masas':

##### V.i. Distintas aproximaciones: Le Bon, G. (1879).

Ningún nombre está tan íntimamente asociado con el estudio de las multitudes como el de GUSTAVO LE BON. Ciertamente, como ya se ha mencionado no fué LE BON uno de los primeros en escribir sobre ese tópico ( Craik, 1839; Holinshed, 1577).<sup>138</sup> Sin embargo, su importancia radica en que este autor busca definir principios comunes a todas las multitudes e intenta formular una teoría de las mismas.

La teoría de LE BON fué presentada originalmente en la Revue Scientifique, (1895), y aunque aquella fué escrita en forma periodística mostrándose desde el punto de vista científico deficiente en cuanto al método, no se puede negar la influencia ejercida en el estudio del comportamiento colectivo.<sup>139</sup>

Su idea esencial va a ser de carácter histórico destacando el hecho de que las multitudes no se presentan en un 'vacío social', sino que éstas van a emerger en épocas particulares, condicionadas por factores culturales que imprimen su carácter de acuerdo con la era en la que ocurren.

Hay pues, una doble vertiente en su tratamiento de las masas: por un lado, muestra las características corrientes de una era, mientras que por otro, describe los mecanismos psicológicos que operan en los conglomerados.<sup>140</sup>

LE BON empieza su trabajo sobre las muchedumbres tratando de adoptar un método científico, pero quiere dejar de lado, como él mismo refiere... "las opiniones, las teorías, y las doctrinas", pretendiendo demostrar la



inferioridad de las multitudes, recurriendo para ello, a la observación detallada de los hechos históricos y partiendo de una idea esencial: la complejidad de la s organizaciones sociales considerándolas como... "la manifestación de nuestra alma; la expresión de nuestras necesidades".<sup>141</sup>

Para fundamentar su estudio toma en cuenta dos aspectos: la teoría y la práctica, dándole mayor importancia a esta última; aclarando que los fenómenos sociales visibles son resultado de un trabajo inconsciente, frecuentemente inaccesible a nuestro análisis, por lo que los compara analógicamente a: " las ondas que en la superficie del océano son indicación de las revoluciones interiores que desconocemos completamente".<sup>142</sup>

El objetivo del libro Psicología de las Multitudes, está descrito partiendo de una visión caótica y anárquica de la época de LE BON en la que se vislumbra un nuevo poder: "supremo soberano de la edad moderna; el poder de las muchedumbres". De ese modo, LE BON entra a caracterizar a las multitudes dotándolas para ello de un poder absoluto ... " y capaz de absolver a todos los demás", y expresa en lenguaje metafórico el poder de las multitudes en términos de: "fuertes columnas...y a la opinión colectiva le llama su voz preponderante; ella dicta sus conductas a los reyes y sólo a ella atiende, no a los consejos de los príncipes, sino en el alma de las muchedumbres, es donde se preparan los destinos de las naciones".<sup>143</sup>

El nacimiento progresivo del poder de las muchedumbres característico de la época de transición vivida por LE BON, se debe según el autor; por un lado, a la difusión de ciertas ideas implantadas en el espíritu de los individuos; por otro, a la asociación de esos individuos

cuyos objetivos serían la realización de sus ideas, conformes con sus intereses al tener conciencia de la fuerza.

Para comprender el alcance de esta concepción, hay que describir primeramente como LE BON caracterizará a las muchedumbres: "poco aptas para el razonamiento, las multitudes son, por el contrario, aptas para la acción, con una fuerza inmensa debida a su organización, dotándolas de derecho divino mismo que lo compara al de los reyes".

También hablando en sentido metafórico el autor refiere que: "no existe poder divino capaz de obligar a los ríos a remontar su corriente". Y se las imagina, asimismo, como "anarquía actual de los espíritus",...advirtiéndose a lo largo de la lectura - explícita y tácitamente una valoración negativa sobre el poder de las muchedumbres, mismo que según LE BON "debemos de sufrir sus consecuencias, cualesquiera que sea éstas, ya que realmente, el advenimiento de las multitudes marca una de las últimas etapas de las civilizaciones occidentales".<sup>144/</sup> El pone de manifiesto su acción destructiva al calificarlas de brutales y bárbaras, e insiste en su capacidad de realizar cualquier cosa concerniente a lo civilizado. Su poder destructor es pues, comparado metafóricamente con la agitación de ... esos microorganismos que activan la disolución de los cuerpos debilitados o muertos; y simboliza a la civilización con un edificio carcomido cuyo hundimiento atribuye a las muchedumbres.

No obstante, LE BON intenta ser objetivo en su estudio de las multitudes ya que sostiene que éstas no solamente son criminales como tradicionalmente han sido calificadas por los psicólogos, sino también pueden ser heroicas, virtuosas y otras muchas cosas, pero no lo hacen.<sup>145/</sup>

LE BON hace énfasis en la necesidad de conocer los resortes psicológicos o fuerzas morales que mueven a las multitudes no para controlarlas - según dice, sino al menos para no dejarse gobernar por ellas considerándolas incapaces de tener opiniones fuera de las que les son impuestas, "impresionables".<sup>146</sup> En este sentido, una muchedumbre psicológica posee caracteres generales y particulares variables de acuerdo a la composición y su "constitución mental".

¿ Qué es, pues, una multitud para LE BON? Para LE BON, la palabra muchedumbre/multitud representa en el sentido común "una reunión de individuos, cualesquiera que sean los accidentes que los reúnan". Pero, la distingue de su conotación psicológica poniendo el acento en los caracteres generales que los unen: "... la personalidad consciente se desvanece y los sentimientos e ideas de todas las unidades, son orientadas en la misma dirección. Formándose un alma colectiva, por lo tanto, la colectividad se convierte en lo que, pudiese llamar una muchedumbre organizada, o si se prefiere así, una muchedumbre psicológica . Entonces forma un sólo ser, y se encuentra sometida a la ley de la unidad mental de las muchedumbres".<sup>147</sup>

LE BON señala ante todo, que el sólo hecho de que se encuentren reunidos muchos individuos no hace que éstos adquieran los caracteres de una muchedumbre organizada, sino que se precisa la influencia de ciertos excitantes cuya naturaleza él trata de averiguar. Entre los rasgos de una multitud cuya organización apenas se inicia destacan: el desvanecimiento de la personalidad consciente, la orientación de sentimientos y de pensamientos en un sentido determinado.

Si bien LE BON reconoce ciertos caracteres generales que constituyen a una multitud, también considera que no es fácil con exactitud describir el alma de las muchedumbres, no solamente porque su organización va a variar de acuerdo con la raza y la composición de las colectividades que las forman, sino también hay que tomar en cuenta la naturaleza y el grado de excitación a que estas colectividades están sometidas.

LE BON va a contrastar los caracteres psicológicos de las muchedumbres con la de los individuos aislados de la siguiente manera:

El dice, que independientemente de las semejanzas o disemejanzas de los individuos que integran una multitud, de su carácter y su inteligencia, por el sólo hecho de transformarse en muchedumbre, los lleva a poseer "una clase de alma colectiva que les hace pensar, sentir y actuar de una manera completamente diferente a aquella de como pensaría, sentiría o actuaría cada uno de ellos aisladamente".<sup>148</sup> Es decir, que en la multitud, la heterogeneidad de los individuos desaparece, para dejar sitio a una homogeneidad.

LE BON resume su descripción de las muchedumbres afirmando que, " la muchedumbre psicológica es un ser provisional formado de elementos heterogéneos que por un instante se unen, como las células que constituyen un cuerpo vivo formando por su reunión un ser nuevo que manifiesta caracteres muy diferentes a los poseídos por cada una de esas células."<sup>149</sup> Aquí se encuentra una analogía de la masa con el cuerpo humano para describir la homogeneidad psicológica de los integrantes de la multitud, dado que tal homogeneidad sería el producto de influencias hereditarias y de rasgos ancestrales, que constituyen el alma de la Raza.

LE BON nota que estos elementos inconscientes que forman el alma de la raza son principalmente el lado de similitud de todos los individuos, y van a ser aquellos que se manifiestan en las muchedumbres a diferencia del individuo aislado. El explica esa homogeneidad como efecto del contagio, pero también esboza una concepción muy rudimentaria de personalidad. Tal personalidad va a consistir de dos partes: la consciente, en la cual LE BON ubica las diferencias personales y la inconsciente en la cual una persona es similar a otra; desapareciendo la personalidad consciente y con ella las diferencias superficiales observables.-

Las multitudes también se distinguen por que se caracterizan por ser inferiores: "las multitudes no sabrán nunca realizar actos que exijan una inteligencia elevada". Para lo cual ilustra este punto, haciendo una analogía diciendo que las decisiones tomadas por 'una reunión de imbeciles' no son sensiblemente distintas de las tomadas por una asamblea de hombres distinguidos, destacando con ello, 'la falta de talento y estupidez' característico del comportamiento de las multitudes.

El autor atribuye estas propiedades a los siguientes mecanismos:

1. Anonimato, aquí el individuo en muchedumbre adquiere por el sólo hecho del número, un "sentimiento de poder invencible que le permite ceder a instintos", además, este mecanismo en sí implica para el autor irresponsabilidad.
2. Contagio, aquí todo sentimiento y acto viene a ser con el grupo hasta el punto que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al interés colectivo.
3. Susceptibilidad, se refiere a la recepción de órdenes de

parte de la muchedumbre, y explica este mecanismo, tomando como base el modelo de la hipnosis para hacer una analogía de la muchedumbre con el comportamiento de una persona hipnotizada que no es consciente de sus actos.<sup>151'</sup>

De esta manera, atribuye al individuo integrante de la multitud el calificativo de 'autómata' mostrando que en situaciones colectivas se favorece la aparición de comportamientos tales como: desvanecimiento de la personalidad consciente, predominio de la personalidad inconsciente, orientación por vías de sugestión, contagio de sentimientos e ideas, y tendencia a transformar en actos <sup>las</sup> ideas sugeridas.

LE BON también hace un importante analogía entre los caracteres de las muchedumbres tales como: la impulsividad, irritabilidad, incapacidad de razonar, ausencia de juicio y espíritu crítico, exageración de sentimientos, y los caracteres observados en formas inferiores de evolución tales como la mujer, el salvaje y el niño corroborando esta observación a lo largo de su exposición.

A pesar de la diversidad con que se presentan tales impulsos, estos pueden ser o bien generosos, crueles, heroicos o pusilánimes y siempre serán imperiosos sobre el interés personal manifestándose con ello la volubilidad de las muchedumbres, misma que LE BON ilustra metafóricamente comparándola con: " las hojas que el huracán arrebató, dispersa en todos sentidos y después deja caer"<sup>152'</sup> En la opinión de LE BON, esta movilidad hace difícil de gobernar a las multitudes, e insiste de nuevo en la exageración de la efectividad (inestabilidad, irritabilidad, versatilidad, impulsividad, etc.) como característicos de la raza, y para sustenciar su visión se remite a las diferencias que existen entre una multitud anglosajona y latina atri

buyéndole a ésta última cualidades femeninas. LE BON con firma a lo largo de su exposición una actitud no solamente negativa sobre las multitudes, sino también racista y sexista que muestran a este autor como un político conservador y temeroso de las masas.

El vuelve sobre la sugestibilidad, ésta vez para mostrar el espíritu crítico y la credulidad excesiva de las masas: "Lo inverosímil no existe para ella" - y de este modo, recordar que la propagación de leyendas está determinada por ambos aspectos: la credulidad y las deformaciones en la imaginación; y escribe: "...Pienso por imágenes, y la imagen evocada evoca también, a su vez otras múltiples que no tienen lazo alguno lógico con la primera. La razón nos demuestra lo que hay de incoherente en estas imágenes; pero la multitud no se da cuenta de ello, ...ya que no sabe distinguir entre lo subjetivo; admite como reales las imágenes evocadas en su espíritu." <sup>153</sup> Enumerando una serie de ejemplos que ilustran hasta que punto es fácil ilusionar a las multitudes ordinarias.

En cuanto a los sentimientos que manifiestan las muchedumbres, éstos son presentados por el autor con un doble carácter: simples y exagerados, por ejemplo, la violencia; y compara los sentimientos de la masa otra vez con el comportamiento de salvajes y niños quienes rápidamente tienden a los extremos. En las muchedumbres, LE BON añade: "el imbécil, el ignorante y el envidioso están libres del sentimiento de nulidad reemplazándolo por el de fuerza brutal". <sup>154</sup> Sin embargo, parece que en LE BON también vislumbra una valoración positiva relativa hacia las masas al considerar que si se le sugiere a éstas con habilidad, son capaces del heroísmo, abnegación y de las virtudes más altas.

Por otro lado, dada la clara noción que tienen de poder y fuerza, la muchedumbre es autoritaria e intolerante, pero, agrega, estos rasgos van a estar íntimamente ligados a la pertinencia de raza, mostrando con ello su actitud descalificante hacia la raza latina en relación con la anglosajona. Otro de los rasgos que menciona, es el respeto hacia la fuerza y el menosprecio hacia la bondad. La <sup>que</sup> considera signo de debilidad. Considerando que la rebel<sup>da</sup> y la destrucción en el caso de las muchedumbres revolucionarias son siempre muy efímeras, ya que las mismas masas se han mostrado profundamente conservadoras bajo la influencia de herencias seculares, lo que significa para EL POV su tendencia instintiva a la servidumbre, notando además un abeoluto y marcado respeto fetichista por las tradiciones.

Por lo que concierne a la moralidad de las multitudes EL POV la concibe en términos de 'moralidad extrema' ya que va a polarizar en dos sentidos: desde un respeto permanente de los impulsos egoístas, hasta la aparición de ciertas cualidades como la abnegación, decisión, desinterés, sacrificio, etc. Reconociendo así, un doble carácter en su moralidad, pero delineándose a la vez una valoración positiva en su tendencia al sacrificio, desinterés, abnegación y virtudes morales que resume en la siguiente fórmula: "No lamentemos demasiado que las muchedumbres se guíen exclusivamente por lo inconsciente y no razonen. Si alguna vez hubieran razonado y consultado sus intereses inmediatos, ninguna civilización hubiera tal vez tenido desarrollo en la superficie de nuestro planeta, y la humanidad carecería de historia". 155



LE BON entra a describir el papel que juegan las ideas en la evolución de los pueblos, demostrando para esto, que cada civilización deriva de un pequeño número de ideas fundamentales que divide en dos clases: accidentales y pasajeras- creadas por la fuerza del momento; e ideas fundamentales - estables al medio, herencia o la opción, por ejemplo, de las creencias religiosas, ideas democráticas y sociales. Imaginándose a estas últimas como "la masa de agua de un río que recorre lentamente su curso; mientras que las ideas pasajeras, por las pequeñas ondas, siempre móviles, que agitan su superficie y que, sin importancia real, son más visibles en el curso del mismo río".<sup>156/</sup>

Para LE BON las ideas fundamentales de su tiempo son vacilantes y poco sólidas dando lugar, consecuentemente a ideas transitorias. Las ideas sugeridas a las muchedumbres se van a presentar entonces, bajo el aspecto de imágenes dado que es la forma más accesible a las masas. "Estas ideas-imágenes no están unidas entre sí por ningún lazo lógico de analogía o de sucesión, y pueden sustituirse una por otra como vidrios de una linterna mágica que el operador retira de la caja donde se hallaban superpuestos".<sup>157</sup> Mostrando con esta analogía la inconsistencia de ideas propia de las multitudes cuya influencia y espíritu crítico les lleva a cometer los actos más increíbles.

LE BON vislumbra el papel de la representación al referir que las ideas no son accesibles a las multitudes sino después de revestir formas sencillas, transformándose en su trayecto y venir a ser entendidas popularmente. El insiste una vez más sobre la relación que tienen las transformaciones de esas ideas con las categorías de las muchedumbres o de la raza a que pertenecen,..."pero siempre van

a ser minoradores y simplificante. "159 Y en esa continua transformación, van a actuar sólo cuando han penetrado en el inconsciente, aflorando en forma de sentimientos. LE BON ilustra este punto recordando que las ideas filosóficas que impulsaron la revolución francesa les tomó casi un siglo implantarse en el alma de las muchedumbres, pero una vez establecidas, se vió su poder irresistible.

De aquí el autor pasa a analizar las tendencias de los razonamientos tanto inferiores como elevados de las muchedumbres, para describir que éstas sólo razonan en términos de asociaciones formadas por lazos aparentes de analogías o de sucesión; e ilustra el entrelazamiento de ideas analógicamente como " Dichas ideas se enlazan entre sí como las del esquimal o las del salvaje, que se figura que comiendo el corazón de su enemigo valeroso adquiere su bravura; aún las del obrero, que habiendo sido explotado por su patrón, concluye inmediatamente que todos los patronos son explotadores".<sup>159</sup> Desprendiéndose dos aspectos: la carencia de razonamiento y de reflexión, que en el lenguaje de LE BON significa "carecer de la noción de lo inverosímil", lo que lleva a comparar a las muchedumbres con un soñador, dada sus cualidades imaginativas y su tendencia a dejarse impresionar: "no pudiendo pensar sino con imágenes, las muchedumbres sólo se dejan impresionar de ellas, dejándose aterrorizar o seducir, y convirtiéndose en el móvil de sus acciones"..<sup>160</sup>

En suma; esos elementos: contradicción, sugestión, no razonamiento/ni reflexión, sacrificio, violencia extrema, adoración/odio, le permiten a LE BON delinear la naturaleza de las convicciones de las masas que vienen a revestir caracteres inherentes al sentimiento religioso, puntualizando que todas las creencias tienen una cualidad religiosa que se

manifiesta en la adoración, temor al poder mágico, sumisión ciega, imposibilidad de discutir dogmas, etc. por ello, "el punto fundamental de la psicología de las muchedumbres; es necesario para ellas ser Dios o no ser dada".<sup>161/</sup>

En una segunda parte, formulado un bosquejo general de lo que LE BON llama "la constitución mental de las muchedumbres", es decir, (cómo sienten, piensan y razonan las masas) pasa a examinar el nacimiento y establecimiento de creencias y opiniones de las masas; busca su determinación en dos factores: lejanos e inmediatos. A los primeros, les va a atribuir la capacidad de influir en las convicciones de las masas y un ejemplo de ellos son: la raza, las tradiciones, el tiempo, las instituciones y la educación. Por lo que toca a los segundos, los refiere como aquellos factores que provocan la persuasión activa de las muchedumbres, por ejemplo, las revoluciones, huelgas, etc.

Entre los factores lejanos que menciona está la tradicción, la que considera el elemento inspirador de las muchedumbres ya que es la esencia del alma nacional, y es representada en las ideas, necesidades y sentimientos del pasado que LE BON llama: "La síntesis de la raza que pesa con toda pesadumbre".<sup>162/</sup>

La influencia del factor tiempo sobre las masas es formulado por LE BON en términos de 'verdadero maestro' por intermedio del cual todas las cosas se transforman, y lo imagina como "granos de arena que forman montañas inaccesibles".<sup>163/</sup> Expresando en esta analogía la influencia y el poder que aquel tiene en el terreno de las opiniones y en las muchedumbres; cuya acción dice, es inmensa.

También LE BON considerará el importante papel que juega la educación ya que ésta forja el alma de las multitudes y prepara el terreno en el cual las masas se convierten de "indiferentes y neutras en un ejército de descontentos"; agrega "...es en la escuela donde se van a formar los socialistas y anarquistas, y donde se prepara para los pueblos latinos momentos próximos de decadencia".<sup>164</sup> Concluyéndose así, que esos factores preparan el alma de las muchedumbres ...que favorece el florecimiento de sentimientos y de ciertas ideas.

LE BON pasa a analizar los factores inmediatos capaces de actuar sobre las opiniones de las muchedumbres tales como: las imágenes, palabras y las fórmulas, ilusiones, experiencia; razón. Para esto recuerda que las masas son fácilmente impresionadas mediante imágenes evocadas a través de las palabras. De este modo, el poder de las palabras lo simbolizará como un poder casi mágico, "ya que hacen en el alma de las muchedumbres las más formidables tempestades, pero también las calman. Agregando la siguiente analogía: "con los esqueletos de los hombres que han sido víctimas del poder de las palabras y de las fórmulas, podrá elevarse una pirámide más alta que la del viejo Keops".<sup>165</sup>

En este sentido, el poder de las palabras significará un enlace con las imágenes que evoca, completamente independiente de su significación real, esto se puede ilustrar mencionando por ejemplo palabras tales como: democracia, socialismo, igualdad, libertad, etc. de las que dice LE BON "su sentido es tan vago, que muchos volúmenes no bastan a precisar"<sup>166</sup>

También este autor comparará a las palabras

con fuerzas de la naturaleza y con las potencias sobrenaturales, pues estas: "evocan en el alma imágenes grandiosas y vagas; vaguedad que las difumina; aumenta su misterioso poder. Son divinidades misteriosas ocultas tras el tabernáculo, a las que el devoto sólo se aproxima mudo y tembloroso".167/ Además, recuerda que su significado e imágenes variará tanto en relación a la raza de origen como del tiempo, bajo la identidad de fórmulas.

Pero no todas las palabras y fórmulas - dice LE BON, van a poseer el poder de evocar imágenes, o el poder de actuar sobre el espíritu, sino también ellas se convierten en vanos sonidos cuya principal función es dispersar de la obligación de pensar. Con lo que quiere significar la enorme influencia de la palabra sobre las muchedumbres: " Lo que actúa sobre las muchedumbres son las ilusiones y las palabras. Las palabras especialmente esas palabras quiméricas y poderosas cuyo asombroso imperio demostraremos después".168/ " El poder de las palabras es tan grande, que basta designar por términos bien elegidos de las cosas más odiosas, hasta hacerlas aceptar por las muchedumbres".169/ Haciendo notar que en su manejo adecuado consiste el arte de los gobernantes y el de los abogados.

Otro de los factores que van a influenciar a las muchedumbres son las ilusiones, que LE BON considera 'base de todas las civilizaciones' dado que las muchedumbres a lo largo de la historia siempre se les ha influido a través de ilusiones, siendo aquellas capaces de levantar monumentos y altares a quienes crean ilusiones para ellas. El poder de las ilusiones ha influido, pues, en las concepciones políticas, artísticas o sociales de todos los

los tiempos, y las define como "vanas sombras, ... hijas de nuestros sueños, han obligado a los pueblos a crear todo lo que constituye el esplendor de las artes y la grandeza de las civilizaciones"<sup>170</sup>. LE BON considerará a las ilusiones como el factor de evolución de los pueblos, ya que según él, no ha sido la verdad sino el error de lo que viven las muchedumbres, y las compara de ese modo, con "un insecto que se dirige hacia la luz"<sup>171</sup>. La principal fuerza que ejerce sobre las masas es pues, la seducción considerando como a sus dueños aquellos que las saben ilusionar y como víctimas a aquellos que las intentan desilusionar.

El único procedimiento eficaz para construir verdades en el alma de las muchedumbres, viene a ser el factor experiencia, y es descrito como el único medio con el que las masas logran asimilar sus errores, y remedio para destruir ilusiones peligrosas; los ejemplos que ofrece para ese propósito se agrupan en torno al fenómeno de la guerra.

Otro de los factores que LE BON menciona es la razón, pero sólo para demostrar 'el valor negativo de su influencia', insistiendo en demostrar que las muchedumbres no son influidas por razonamientos sino por las más groseras asociaciones de ideas'. Refiriendo que: "Para conocer a las muchedumbres es necesario primeramente darse cuenta de los sentimientos de que están animadas, fingir compartirlas para intentar modificarlos, provocando, por medio de asociaciones rudimentarias, ciertas imágenes sugestivas; saber subvenir a sus necesidades, adivinando a cada instante los entendimientos que en ella se producen"<sup>172</sup>. Ya que, dice- la muchedumbre no es mucho más capaz de entender que una masa inorgánica. Haciendo extensiva esta

valoración negativa, al recordar una vez más, la poca importancia que tienen para los salvajes y los niños los razonamientos; enfatizando que la razón nunca será la guía de las multitudes.

Hasta aquí LE BON ha descrito la constitución mental de las multitudes; al mismo tiempo los móviles capaces de 'impresionar su alma'. En una tercera parte, el autor se propone investigar la aplicación de dichos móviles abordando aquí la cuestión referente a los agitadores de las muchedumbres.

LE BON describe la importancia del líder al plantear que cualquier reunión de seres vivos ya sea animales o seres humanos se dirigen por instinto, ... "bajo la autoridad de un jefe".<sup>173</sup> El jefe en la visión de LE BON, juega un importante papel en las muchedumbres humanas, y lo caracteriza por la voluntad, núcleo en el que se aglutinan y se forman las opiniones. El jefe, así, va a constituir el primer elemento organizador de las muchedumbres heterogéneas, organizándolas. LE BON dice- "la muchedumbre es un rebaño servil que no podría existir sin dueño"<sup>174</sup> perfilándose de nuevo su visión disminuida de las masas.

Al describir la personalidad del líder LE BON lo vé siempre en términos de agitador, ya que éste mismo ha sido hipnotizado por la idea de ser apóstol; ... "no son hombres de pensamiento, sino de acción, poco clarividencia ... y se reclutan generalmente entre los nerviosos, esos exitados, esos medio locos que bordean los límites de la locura, Por absurdo que pueda ser la idea que defienden... todo razonamiento se embota contra su convicción. El desprecio y las persecuciones no les importan, y sólo consisten en existir los más. Interés personal, familia, todo sacrifican. El

mismo instinto de conservación está anulado en ellos, hasta el punto de que la sola recompensa que casi siempre desean y solicitan es llegar a convertirse en mártires. La intensidad de su fé da a sus palabras una gran potencia su gestiva. Así, la muchedumbre está pronta a escuchar al hombre que dotado de fuerte voluntad, sabe imponerse a ella. Los hombres reunidos en muchedumbre pierden toda vo luntad, y por lo tanto, se inclinan por instinto, hacia quien está dotado de ella"<sup>175</sup>

Ahora bien, según LE BON los líderes de las muchedumbres, no ejercen fascinación sobre ellas, sino hasta después de haber sido ellos mismos fascinados por una creencia. Es hasta entonces que han podido crear el "poder formidable llamado fé, que hace al hombre esclavo absoluto de su desvarío".<sup>176</sup> Y agrega: "La mayor parte de los hombres especialmente en las masas populares, no poseen, fuera de su especialidad, idea clara y razonada de asunto ninguno. Son incapaces de gobernarse; el agitador les sirve de guía".

177. En LE BON su reduccionismo consiste, precisamente, en reducir la realidad en la cual los fenómenos analizados se inscriben al identificar a la masa con un rebaño, ignorando la significación histórica de la masa y el papel que cumple el 'director de multitudes' y el proyecto de acción que éste encarna.<sup>178</sup>

También los agitadores seran tratados por LE BON como autoritarios y despóticos. "La autoridad de los agitadores es muy despótica y sólo se impone a causa de esto ...se ha observado en las clases obreras la facilidad con que se hacen obedecer los más turbulentos; aún sin medio alguno en que apoyar su autoridad...los agitadores tienden hoy a reemolazar a los poderes públicos a medida que estos últimos se dejan discutir y debilitar...así,



la muchedumbre sin guía se convierte, de acuerdo con LE BON en una colectividad sin cohesión ni resistencia".<sup>179</sup>

En el alma de las multitudes lo que domina no es la necesidad de libertad, sino de servidumbre. Y dice: ... "Experimentan tal ansia a la obediencia, que instintivamente se someten a quien se les impone".<sup>180</sup>

Después de caracterizar a los agitadores y describir su poder sobre las masas, LE BON clasifica dos grupos de líderes: los primeros, se van a distinguir por: violentos, enérgicos con voluntad firme pero momentánea, atrevidos, útiles para dirigir un golpe de mano y arrastrar a las masas, a pasar del peligro y transformaren héroes a los recién llegados. Por otra parte, existen otros que poseen una voluntad firme y estable; aún cuando en apariencia sean menos brillantes, ejercen influjo mayor, la constancia de voluntad que poseen es virtud rara e infinitamente poderosa, ante la cual cede todo: la naturaleza, los dioses, los hombres. Distinguiendo a estos últimos de los primeros por: la voluntad.

¿Cuál es entonces el significado de los líderes y su influencia sobre las muchedumbres?

Para esto, LE BON formula tres criterios para explicar la influencia de los líderes sobre <sup>creencias e ideas de</sup> las masas: la afirmación, la repetición y el contagio.

De la afirmación dice que: "Cuanto más concisa y más desprovista de toda apariencia de prueba y demostración, mayor será su autoridad".<sup>181</sup> Para sustanciar esto, ofrece ejemplos sobre el efecto que por simple afirmación han tenido las creencias religiosas, códigos, causas políticas y hasta la manera como los industriales anuncian sus productos. Pero, la condición para que una afirmación

influya en el 'alma de las multitudes' será dada por medio de la repetición, poder, que LE BON explica en términos del inconsciente; formulándolo del siguiente modo: " Al cabo de algún tiempo ...llegamos a ignorar quién fue el autor del aserto repetido acabando de creer en el ". 182/ Y generándose así el poderoso mecanismo del contagio. Toma entonces, el contagio para explicar su poder, que compara con 'el poder de los microbios'. Este mecanismo también es empleado para explicar el pánico; al mismo tiempo que considera a la imitación como "un simple efecto del contagio". 183/ En suma, el contagio es tan poderoso que no sólo impone opiniones y ciertas formas de sentimiento sino también propaga las opiniones y creencias de las muchedumbres. 184/

También LE BON habla del prestigio llamándolo "el resorte más poderoso de toda dominación", 185/ y lo clasifica en personal y adquirido. Aquí LE BON llama la atención sobre el efecto que sobre las muchedumbres dan los títulos, ropas vistosas y uniformes, independientemente del país en el que se viva. El caracteriza al prestigio: como aquello que nos impide ver las cosas tal cual son. Las muchedumbres, - afirma el autor, necesitan opiniones cerradas en todas las cuestiones, y agrega diciendo que su éxito depende no de su veracidad sino de su prestigio.

El prestigio personal, es visto como una facultad que es independiente del título y de la autoridad, aquellos que lo poseen pueden ejercer una fascinación magnética sobre los que le rodean, que se puede comparar a la obediencia de las fieras hacia el domador. 186/ El poder que ejerce sobre las muchedumbres es enorme, mencionando entre los factores que lo favorecen el éxito, el contagio y la imitación.

El autor pasa a introducir dos elementos más que no solamente van a influir en las creencias y opiniones de las muchedumbres sino le van a imponer ciertos límites. Por un lado, están las creencias en las que descansan las civilizaciones; y por otra, las opiniones momentáneas y variables que nacen y mueren en una época y entre las que se halla un paralelismo análogo con "las olas pequeñas que nacen y mueren sin cesar en la superficie de un lago profundo".<sup>137</sup> LE BON nota de esa manera, lo fácil que es inculcar opiniones pasajeras en el alma de las muchedumbres y lo difícil de establecer creencias duraderas, éstas últimas las compara por analogía a "las columnas necesarias de la civilización: imprimen orientación a las ideas y son <sup>las</sup> únicas que pueden inspirar fé y crear deberes".<sup>138</sup> Por último, el autor denominará como hipnotización de las creencias generales, al efecto que el poder ejerce en el alma de las multitudes (por ejemplo, en la religión, revoluciones, etc.) Bajo esta perspectiva, las creencias, hábitos y opiniones son el pivote que dirige a los hombres, y regula los actos más sencillos de su existencia.

Luego, LE BON examina los cambios de opinión e ideas en las muchedumbres, y toma como ejemplo los cambios ocurridos en un período de 30 años para demostrar como "una muchedumbre monárquica se convierte en revolucionaria acérrima, y más tarde entusiasta del imperio para después pasar a ser entusiasta de la monarquía".<sup>139</sup> Y afirma, que tales oscilaciones, son formadas por la sugestión y el contagio, por lo tanto, su vida es efímera comparándola: "... con el nacimiento y desaparición de dunas que forma el viento en las orillas del mar"<sup>140</sup> De ahí que en las muchedumbres se observe una gran movilidad de ideas,

dadas o bien, por la difusión de opiniones a través de la prensa, o bien por la sugestión dando como resultado la manipulación y regulación de la opinión pública, a quien le atribuye ser: el regulador de la política. " Hoy, se ve al Papa, a los reyes y emperadores resignarse a la interviu para exponer su opinión sobre un objeto dado al juicio de las muchedumbres" (191)

En cuanto a la estructura de las muchedumbres, LE BON las organiza en dos grandes categorías más o menos influidas por la variable raza.

- Muchedumbres heterogéneas: Anónimas: multitudes callejeras.  
No anónimas: jurados, asambleas parlamentarias, etc.
- Muchedumbres homogéneas: Sectas: políticas, religiosas, etc.  
Castas: militares, sacerdotales, obreras, etc.  
Clases: burguesa, campesina, etc.

El autor enfatiza su interés en el estudio de las muchedumbres heterogéneas, y define como masa activa, el sólo hecho de reunirse un grupo de individuos, diferenciándolos del individuo por su comportamiento irracional, movidos por sentimientos inconscientes, inteligencia, raza - que ejerce su acción en los caracteres de las muchedumbres -, LE BON perfila a lo largo de su exposición un marcado racismo, y afirma en este punto: "El alma de la raza domina, pues, enteramente el alma de la multitud; es el sustratum poderoso que limita sus oscilaciones", formulando la siguiente ley: "el que los caracteres inferiores de las multitudes son tanto menos acentuados cuanto más fuerte es el alma de la raza" (c.2.)

LE BON distingue a las muchedumbres heterogéneas en: anónimas y no anónimas y las diferencia según los criterios de responsabilidad y orientación. Por otro

lado, cuando se refiere a las muchedumbres homogéneas lo hace sólo para mencionar su denominador común, ésto es, su organización, que varía en grados distintos: sectas, castas y clases.

Finalmente, pasa a examinar el comportamiento de las multitudes criminales, y lo compara con el "acto del tigre al devorar a un indio, después de haber dejado que los hijuelos lo despedacen para distraerse".<sup>192</sup> Los crímenes de la multitud - dice LE BON, tienen generalmente por móvil la obediencia a una sugestión colectiva poderosa que les permite creer que obedecen a un deber. Y considera que estas muchedumbres comparten las mismas características de sugestionabilidad, movilidad, exageración de los sentimientos, manifestación de ciertas formas de moralidad, etc. que las muchedumbres en general, concluyendo que en todos sus actos se encuentran formas rudimentarias de razonamiento, característico del alma de las multitudes.

Una variante de las multitudes heterogéneas no anónimas son: las muchedumbres electorales, las cuales comparten en la opinión de LE BON, ni más ni menos los caracteres descritos anteriormente, pero las distingue por: la la pobreza de aptitudes para razonar, falta de espíritu crítico, irritabilidad, credulidad e inocencia, y se les influye de la misma manera sugerida anteriormente. Dice LE BON:

"Los comités, clubs, sindicatos, cualesquiera que sean sus nombres, constituyen el más grave peligro del poder de las multitudes. Representan... la forma más impersonal, y por consecuencia, más ofensiva de tiranía. Los mangoneadores hablan y obran en nombre de la colectividad, despojándose de toda responsabilidad y hacen cuanto quieren. El peor tirano, no ha osado jamás oponerse a las prescripciones ordenadas por los comités revolucionarios...el reinado de las muchedumbres es reinado de comités, es decir, de mangoneadores. No se puede encontrar despotismo más duro".<sup>193</sup>

El autor compara el dogma del sufragio universal con el poder que en otro tiempo tuvo el dogma cristiano, ilustrando este poder en la analogía: "no es fácil discutir con el poder de las muchedumbres que con el poder de los ciclones". LE BON concluye describiendo las muchedumbres parlamentarias como la última modalidad de las muchedumbres heterogéneas no anónimas, de las que dice presentan la mayor parte de los caracteres comunes a todas las muchedumbres no anónimas: simplicidad de opiniones, opiniones fijas e irreductibles, prestigio, sugestionabilidad, convirtiéndose en un rebaño inestable, obediencia a todos los impulsos.

Moscovici (1985) resume varias ideas que sobre la psicología de las multitudes de Le Bon:

- 1) Una multitud psicológica es un conjunto de individuos que tienen una unidad mental, y no un conglomerado de individuos reunidos en el mismo espacio.
- 2) El individuo como la masa actúa, el primero conscientemente, la segunda inconscientemente. Porque la conciencia es individual y el inconsciente, colectivo.
- 3) Las multitudes son conservadoras, a pesar de sus manifestaciones revolucionarias. Acaban siempre por restablecer lo que han derribado porque, en ellas, como en todo ser hipnotizado, el pasado es infinitamente más poderoso que el presente.
- 4) Las masas, cualesquiera sean su cultura, su doctrina o su categoría social, necesitan someterse a un conductor. No les convence éste por la razón ni se impone a ellas por la fuerza. Las --

M-0023993 .

seduce, como un hipnotizador, por su prestigio.

5) La propaganda (o la comunicación) tiene una base -- irracional, las creencias colectivas, y un instrumento, la sugestión de cerca o a distancia. La mayoría de nuestros actos derivan de las -- creencias. La inteligencia crítica, la falta de convicción y de pa -- sión, son los dos obstáculos para la acción. La sugestión puede superarlos, y es por ello que la propaganda que se dirige a las masas debe emplear un lenguaje de alegorías, activo y gráfico de fórmulas sim ples e imperativas.

6) La política que tiene por objeto gobernar las masas (un partido, una clase, una nación) es por necesidad una política de imaginación. Debe apoyarse en una idea soberana (revolución, pa -- tria), incluso una idea fija, que se implanta y cultiva en la mente -- de cada hombre-masa hasta sugestionarlo. Después se transforma en imá genes y en actos colectivos.

Estas ideas-eje traducen cierta representación de la -- naturaleza humana, oculta cuando estamos aislados, manifiesta cuando estamos reunidos. La psicología de las multitudes pretende ser ante -- todo la ciencia de éstas, y no de la sociedad ni de la historia.

IV.ii. Freud, S. Psicología de las Multitudes y Análisis del Yo.

Freud se introduce en esta problemática haciendo primeramente una distinción entre la psicología individual y colectiva; a partir de ésto se plantea como objetivo comprender ¿Qué es la masa?, Freud quiere saber porqué medios las masas adquieren la facultad de ejercer tan decisiva influencia, además de tratar de entender la modificación psíquica del individuo; y es a la psicología colectiva a quien le asigna la tarea de responderlas.

Ahora bien, ¿qué es la masa?. En principio, Freud comienza su discusión tomando como punto de partida la descripción que LE BON (1879) hace sobre el 'alma/mente colectiva'. Citando a LE BON extensivamente, lo que llama la atención de sus formulaciones son las descripciones de los estados mentales de los integrantes de la multitud con algunas de sus formulaciones psicoanalíticas. LE BON dota a la multitud de una 'especie de alma colectiva' que les hace sentir, pensar y actuar de una manera por completa distinta de como sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente. Mientras que para Freud, entre los individuos que forman parte de un conglomerado existe algo que los une y los enlaza.

El paralelo esencial entre ambos autores es el inconsciente. Si se recuerda, LE BON refiere que "bajo la influencia de las multitudes los individuos revelan sus instintos 'básicos' naturales. De esta manera, la urgencia del inconsciente viene a flote bajo las condiciones de la masa, mostrando el individuo su verdadera barbarie y sus matices primitivos. "De hecho, aquí se destaca el papel preponderante del inconsciente, sustrato que se dice entraña



los innumerables residuos ancestrales que constituyen el alma de la raza, y en donde los actos conscientes se van a derivar de ese sustrato. Esta 'prima facie' de acuerdo con la teoría psicoanalítica Freud la acepta.<sup>194</sup>

Interesa anotar, que a lo largo de su exposición Freud no solamente acepta las características esenciales del retrato que sobre las masas ofrece LE BON sino ratifica casi totalmente su enfoque sobre éstas; y aunque algunas de sus diferencias específicas emergen en la discusión de su marco conceptual, en términos generales, hay una similitud sobre la imagen de masas en ambos autores.

Así, Freud retoma a LE BON para caracterizar a las masas por su homogeneidad, al aparecer una "base inconsciente uniforme y común a todos".<sup>195</sup> Surge pues, el inconsciente social en primer término, por lo que Freud afirma: "se formaría un carácter medio de los individuos constituidos en una multitud".<sup>196</sup>

Mientras que en la perspectiva de LE BON los caracteres peculiares de la multitud son: sentimiento de potencia invencible, anonimato, e irresponsabilidad; en el esquema freudiano estos caracteres se manifiestan sólo como una "exteriorización o extensión del inconsciente individual", sistema al que le atribuye la función de "contener en germen todo lo malo existente en el alma humana"<sup>197</sup> De esa manera, Freud le llama desaparición de la angustia social, al suprimir el individuo las repressiones de sus tendencias inconscientes.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se tiene que Freud al hablar de moralidad, la considera <sup>como</sup> la desaparición de todas las inhibiciones morales en la multitud,

esto significa en el lenguaje freudiano: " que los instintos despiertan y buscan su libre satisfacción". 198/

Freud también va a dotar a las masas de sugestión ... "ya que bajo la influencia de ella, las masas también son capaces del sacrificio por un ideal",199/ actitud más bien favorable, a pesar de que se observa en términos generales un menosprecio por la acción de las masas, y dice por ejemplo, que durante la acción el nivel intelectual de la multitud aparece muy inferior al del individuo. Freud no duda en comparar al igual que LE BON, la mentalidad de las masas con la de la gente primitiva, con la de los niños, y con la de los neuróticos.200/ No obstante, se observa que Freud omite la comparación total que LE BON hace a ese propósito, esto es, "...con seres pertenecientes a formas inferiores de evolución...mujeres, salvajes y niños".200/

Al continuar Freud su caracterización de las masas, las imagina también accesibles al poder mágico de las palabras, y dice: " Las violentas tempestades le dan la calma", Freud quiere significar con ello, la búsqueda de ilusiones por las multitudes aldar preferencia a lo irreal sobre lo real y el no distinguir entre ambas. Este fenómeno, - el predominio de la vida imaginativa y de la ilusión sustentada por el deseo insatisfecho -, lo compara con los rasgos típicos de las neurosis. También hace una analogía entre la actividad de las masas y la energía de los deseos cargados de afectividad, con el sueño y la hipnosis.202/

Freud describe a la masa también de una manera favorable, al considerarla capaz de dar creaciones espirituales de orden genial tales como: los cantos populares, el folklore, etc. Más adelante se imaginará

la existencia pasajera de las masas con las olas breves, en tanto que a las masas permanentes las asemeja a la "inmensa superficie del mar".203/

Freud también acepta algunas de las características esenciales ofrecidas por McDougall (1920) sobre la formación de las masas, señalando que la condición necesaria para la formación de éstas es que entre los individuos exista algo común, esto es, la homogeneidad mental. Observándose también en este autor una marcada tendencia desfavorable en su descripción.

Freud coincide con algunas de las características de las masas expuestas por McDougall y las resume como sigue: entrega ilimitada a sus pasiones, que en el lenguaje psicoanalítico corresponde al contagio de los afectos - esto variará en relación al número de personas -, la pérdida del sentido crítico, impresión de un poder ilimitado, inconsecuencia e indecisión. También las describe inclinadas a llegar en su acción a los mayores extremos, lo que favorece que sean fáciles de conducir y de conmover.

Aunque Freud no coincide totalmente con la versión de McDougall, parcialmente la utiliza para aproximarse a una de sus interrogaciones básicas: ¿Cuál es la explicación psicológica de la modificación psíquica que la influencia de la masa impone al individuo?. Partiendo de esta cuestión, Freud sugiere que el individuo integrado en una masa experimenta bajo la influencia de ésta una modificación de la actividad anímica. Esto presupone, que su actividad se intensifica mientras que su actividad intelectual queda limitada. Para sustanciar esto, Freud dice que estos procesos tienden a igualar al individuo con los demás integrantes de la multitud, al suprimir

éste sus inhibiciones peculiares y renunciar a las modalidades y tendencias individuales. Efectos indeseables que según Freud, pueden quedar neutralizados en una organización superior de masas. 204/

Lo que llama la atención, es que McDougall parte de la misma contradicción que enfrentó Freud, pero mantiene como 'invariables' a las masas institucionalizadas. El conflicto lo resuelve introduciendo así, el factor organización. Doise cita a McDougall para decir que tales multitudes se caracterizan por una continuidad mayor, por una representación que moviliza la afectividad de sus miembros, por una rivalidad entre grupos, por normas que tratan de las relaciones entre miembros y por una organización que conduce a la especialización y diferenciación de tareas. Freud resume la descripción de McDougall afirmando que las multitudes organizadas consiguen crear de nuevo las cualidades del individuo. La exageración de la afectividad y la disminución de la inteligencia descritas por LE BON, pueden ser contrarrestadas por la organización. No hay pues, contradicción entre LE BON y McDougall, en efecto, los dos al igual que Tarde, consideran la sugestión como principio explicativo. 205/

Evidentemente, Freud no se contenta con describir el comportamiento de las masas, sino que considera que las distintas interpretaciones hechas a propósito de ese fenómeno van a converger en la palabra 'mágica' de sugestión; que tras ella se puede descubrir el efecto libidinoso o dicho a la manera de Tarde de imitación. Freud por su parte, va más allá de la descripción y desarrolla sus ideas sobre ese fenómeno tratándolo de explicar en..

términos de la teoría psicoanalítica, y recurre a las crisis que se dan dentro de las organizaciones sociales para entender los determinantes psicológicos de los grupos establecidos.

Freud asistía a el psicoanálisis colectivo considerando a la sugestión, como un "factoro primitivo irracional", un hecho fundamental de la vida psíquica humana". Sin embargo, objeto de utilizar la palabra 'sugestión' ya que la considero muy imprecisa, prefiriendo en leer el concepto de líder, al cual considero como un término correspondiente a la teoría de la sugestión y lo define como: "Es el instante relacional con todo aquello que tiene de ser consciente bajo el concepto de amor cuyo núcleo está constituido por el amor sexual, en el que el fin último sería la satisfacción sexual; cuando, el amor del individuo es idéntico, al amor presente y fiel, la amistad y el amor a la humanidad en general, a objetos concretos o a ideas abstractas".<sup>206</sup>

En este sentido, su hipótesis sería: "Solo la presencia del alma colectiva van a existir relaciones autoritarias (lenguaje afectivos). Freud se apoya en las siguientes proposiciones:

- La masa se halla cohesionada por algún poder.
- El individuo englobado en la masa renuncia a lo personal y se deja sugestionar por otros, por 'amor a los demás'.<sup>207</sup>

En el desarrollo de su análisis, Freud ve a conformarse las masas distinguiéndolos en efímeras y duraderas, homogéneas y no homogéneas: naturales y artificiales o necesidades de alguna coerción exterior: primitivas y altamente organizadas; y dirigidas y no dirigidas.

Pero, en su análisis Freud ve a elegir preferentemente a las masas artificiales y altamente organizadas tales como: la iglesia y el ejército. En el primer caso Freud dice:

"Existen fuerzas externas que van a mantener a los miembros del grupo bajo control; mientras que en las segundas, no van a existir tales fuerzas"<sup>208</sup>, sin embargo, para Freud la significancia actual de esas diferencias es mínima, ya que no se preocupa por alguna diferencia organizacional o estructural sino su preocupación va a ser de orden psicológico.

Tanto en la iglesia como en el ejército va a reinar para Freud, la misma ilusión: "ilusión de la presencia visible o invisible de un jefe (Cristo en la Iglesia católica y el general en el ejército) los cuales aman igualmente todos los miembros de la colectividad"<sup>209</sup> De esa ilusión va a depender pues, la integración de la iglesia o del ejército.

Es el grupo en relación con el líder el cual en la perspectiva freudiana revelará los rasgos psicológicos básicos que suerayan la conducta social. De este modo Freud, al analizar a la iglesia y el ejército el objeto es ver lo que hay en común en la relación psicológica entre sus integrantes. Además, Freud va a señalar el punto paralelismo con las instituciones políticas y jurídicas por EF 191, mientras que para EF 192 la similitud psicológica es la antitesis de los vociferos, para Freud es un punto de similitud psicológico.

De hecho, Freud se concentra sobre la relación masas-líder diciendo que una masa sin liderazgo es una aberración, resaltando así, la importancia del líder para la psicología de la masa.

La primera similitud con Freud entre la iglesia católica y el ejército, es la existencia de líderes, quienes van a ejercer influencia y control de los líderes asociados, de los líderes a los seguidores; de este modo, tofor los cre-

yentes se consideran iguales en el reino de Dios, de la misma manera que en el ejército, el jefe es el padre que ama por igual a todos los soldados, es decir, que en el ejército todos vendrían a ser camaradas. Esto significa: que cada miembro del grupo está ligado en dos direcciones por intensos lazos emocionales: hacia el líder y hacia los otros miembros del grupo. En este aspecto los lazos psicológicos delineados por Freud son los mismos para las masas que para los grupos organizados como son: la iglesia y el ejército. Así se dice que Freud postula dos lazos emocionales en una masa o grupo. Si se admite ésto, los lazos emocionales son descritos en términos tomados directamente de su teoría psicoanalítica haciendo un análisis social general dentro de su marco explicativo.<sup>210</sup>

Por lo tanto, Freud se apoya en su esquema psicoanalítico para explicar que la disposición del hombre al odio y a la agresividad son de carácter elemental; de esta manera, se puede diferenciar el comportamiento del individuo integrado en la masa, ya que: "Esa intolerancia desaparece, fugitiva o duraderamente en la masa".<sup>211</sup> En opinión de Freud, esta restricción del narcisismo es provocado por el enlace libidinoso hacia otras personas, "en el que el comportamiento es uniforme, y se van a tolerar las particularidades de los otros".<sup>212</sup> Más adelante, dice Freud: "...que en las relaciones sociales entre los hombres se observa el desarrollo de la libido, la cual se apoya en la satisfacción de las grandes necesidades individuales y elige como primeros objetos a aquellas personas que en ella intervienen".<sup>213</sup>

Por consiguiente, sus explicaciones sobre los lazos psicológicos primarios de la masa, se derivan de sus teorías acerca de la sexualidad; él caracteriza a dichos lazos como sexuales, y atribuye al eros/amor el papel principal detrás de las formaciones sociales.<sup>214/</sup> De aquí surge el problema sobre la naturaleza de tales lazos, que vienen a ser según Freud "la esencia de la formación colectiva".<sup>215/</sup> Siguiendo su esquema conceptual, Freud arguye que:

- Los instintos eróticos sin perder su energía aparecen desviados de sus fines primitivos,
- Utiliza la identificación para explicar el enlace recíproco entre los individuos que conforman la masa, basándose en la comunidad afectiva y en la modalidad de enlace con el caudillo. Sin embargo, advierte sus limitaciones al exponer las consecuencias afectivas inmediatas de la identificación.
- Hace una analogía del fenómeno de la hipnosis con el de las masas reflexionando sobre los siguientes puntos:  
los numerosos lazos afectivos dados en la masa explicarían los siguientes caracteres: falta de independencia e iniciativa del individuo, identidad de su reacción con los demás, y descenso a la categoría de unidad integrante de la multitud, desprendiéndose de esta última: la incapacidad de moderarse y retenerse, la tendencia a trasgredir sin límite en la manifestación de los afectos y actos.

Todos estos caracteres representan para Freud, una regresión de la actividad psíquica a una fase anterior que no es extraña al salvaje o a los niños. Regresión que representa una característica de las masas ordinarias en particular, dado que en las masas organizadas y artificiales se atenúan



tales caracteres regresivos. Esto viene a demostrar hasta qué punto, se encuentra dominado el individuo por las influencias del 'alma colectiva', ilustrándose mejor en lo que toca a los prejuicios raciales; la opinión pública, etc. Freud nota que "la influencia sugestiva es ejercida no sólo por el caudillo sino también por el factor de sugestión recíproca".<sup>216</sup>

También cita a Trotter para mostrar que la sugestibilidad es producto del instinto gregario; sin embargo, le reprocha el no darle importancia al caudillo, ya que para Trotter "el instinto gregario no deja lugar alguno para el caudillo, quien no aparecería en la masa sino casualmente".<sup>217</sup>

El miedo también es reinterpretado a la manera freudiana, es decir, como la expresión de un deseo insatisfecho cuyo objeto vendría a ser la madre y más tarde de otra persona familiar; "deseo que el niño no se vea sino transformado en angustia, que se incrementa en presencia de 'extraños'", mostrando así, "signo ninguno de un instinto gregario o de un sentimiento colectivo". Este, continúa Freud se formaría más tarde como efecto de las relaciones de identificación con otros niños y padres; además como reacción de envidia por el nuevo hermanito. Luego, se forma el sentimiento colectivo, cuya primera exigencia racional vendría a ser la demanda de justicia, principio que hace extensivo a otras manifestaciones sociales: compañerismo, el espíritu del cuerpo, etc. Estos, pues, se derivarían de la envidia primitiva - nadie debe querer sobresalir; todos deben ser y obtener lo mismo - . Reivindicación que en el sentido freudiano, es la raíz de la conciencia social, que descansa en la transformación de un sentimiento primitivamente hostil, en un enlace positivo de la naturaleza de una identificación.<sup>218</sup>

Ahora bien, Freud retoma su objeto para hacer una analogía entre los miembros de la masa y el paciente hipnotizado y muestra la importancia de un factor que LE BON tiende a descuidar: el papel del líder en la masa.

Para Freud, el paciente hipnotizado, ni es dócil, ni está abierto a cualquier sugestión, sino que se encuentra específicamente bajo la influencia de un hombre: su hipnotizador. Con estos elementos, hace una analogía con la sugestión de las masas, relacionándola, específicamente, a su maelabilidad en las manos del líder dominante.

De acuerdo con Freud, es posible caracterizar la relación líder-masa, pero no en una relación análoga a la relación paciente-hipnotizador, sino como instancia de algún fenómeno básico, esto significa, que es necesario analizar la relación psicológica del líder con sus seguidores.<sup>219</sup>

Freud liga la formación de masas con el complejo de Edipo. Su objeto, es describir la atracción psicológica del líder en términos de los procesos psicológicos que se generan en el desarrollo de la psiquis del niño. De esta manera, Freud representa los procesos de gran escala como procesos interpersonales. El complejo de Edipo emergerá, entonces, de la interacción entre el niño y sus padres. Según Freud, la implicación de ello, es que se puede analizar el comportamiento colectivo en términos de esas relaciones, esta implicación es reconocida por Freud cuando afirma el instinto social en el círculo familiar. Aquí Freud destaca la importancia del padre del niño en el complejo de Edipo y el líder de masas, llamando la atención sobre la importancia de ese fenómeno.<sup>220</sup>

Freud, asimismo, analiza a las masas en

su relación con el líder, remontándose a un estado de regresión en la actividad anímica primitiva: la horda prehistórica. Freud hace una analogía del hombre actual con el hombre primitivo, y de la masa con la horda primitiva. De esta forma, relaciona la constitución de la horda primitiva y la organización que mantiene y asegura la cohesión, con las masas artificiales. Aquí, Freud insiste una vez más en el papel del líder, señalando que el ejército y la iglesia descansan en la ilusión del jefe que ama por igual a todos los individuos; remitiendo a la masa a la horda primitiva, en donde Freud descubre que el caudillo es aún el temido padre primitivo, y lo expresa como una necesidad de sometimiento: "...quiere ser dominado por un poder ilimitado". 221/

Freud busca en la hipnosis y la sugestión una expresión de la actitud del sujeto con respecto a sus progenitores y a su idea del padre, "...al que hubo de representarse como una personalidad omnipotente y peligrosa". Freud ve en esto, una actitud masoquista y pasiva; y la renuncia a toda voluntad propia. En cuanto al problema de la sugestión, Freud lo resuelve explicándolo más bien en términos de los lazos eróticos que de la percepción o de razonamiento. 222/

De aquí en adelante, su propósito será distinguir entre la identificación del 'yo' y la sustitución del 'ideal del yo', para esto dice Freud: "El individuo renuncia a su ideal del 'yo', trocándolo por el ideal de la masa encarnado en el caudillo", por otro lado, cuando se refiere a aquellos individuos cuyo ideal del 'yo' no encuentra en la persona del jefe una encarnación satisfactoria, Freud encuentra que "ellos van a ser arrastrados luego 'sugestivamente' por identificación", e ilustra esto con el ...

ejemplo del soldado que convierte a su superior en jefe ideal, mientras por otro lado, se identifica con sus iguales".<sup>223</sup>

Freud también señala los procesos psicológicos por los cuales la energía libidinal se transforma en lazos sociales en la masa; al hacer esto, introduce el concepto de 'ideal del yo'. Hasta aquí Freud ha considerado a la mente humana compuesta por dos estructuras: el yo y el ello. Sin embargo, es en este trabajo en donde formula su esquema tripartito.<sup>224</sup>

El lazo libidinal en el grupo, va a estar basado en los sentimientos de los integrantes hacia el líder. Así, el miembro del grupo ama al líder como el objeto elegido de sus deseos libidinosos. Pero, como los integrantes de la masa no pueden poseer al líder sexualmente, a la libido se le impide llevar a cabo su meta con el objeto-elegido. Esta situación frustrante, es resuelta por el 'yo' poseyendo al líder de una manera simbólica. De esta manera, se posee al líder " al venir a ser el líder, quien queda encarnado dentro del 'yo' ".<sup>225</sup> Este proceso, Freud lo llamará: identificación primaria, al ser el líder introyectado al interior del yo. El 'yo' es entonces separado irrevocablemente, es decir, que una parte del 'yo' permanece, mientras que la otra es introyectada en el líder. Esta parte, es el 'yo-ideal', o 'superyo' y representa en un sentido real, la figura ideal que el amor individual no puede poseer físicamente.

De este modo, el problema libidinal es resuelto, pero hay un precio que pagar; el individuo lleva su estándar ideal: el no poder escapar del superyo, requiriendo una renuncia instintiva sobre los requerimientos del yo. Y no sólo esto, sino también las demandas del conflicto del 'yo' con las demandas del 'superyo', así, la psiquis entra en conflicto semejando un campo de batalla entre las estructuras del

ello, yo y superyo. 226/

Por lo tanto, los lazos entre el grupo y su líder están basados en la introyección del líder dentro del 'yo' de sus seguidores. Este proceso de identificación primaria no explica por sí misma, las ligas entre los miembros del grupo. Esta forma de identificación, es una consecuencia de su forma primaria, de acuerdo con Freud, y no de sí misma como identificación sexual. Los miembros del grupo no introyectan a los otros miembros como objetos de amor, pero se identifican con ellos por el reconocimiento de una cualidad común: un 'superyo' similar.

En la formulación de Freud, los integrantes del grupo no tienen necesidad de competir unos a otros por los favores del líder, dado que en cierto sentido, ellos en sí mismos son el líder, es decir, que todos poseen en su 'psique' el objeto amado. Dada esta similitud psíquica basada en la identificación primaria, se desarrollan los lazos psicológicos que caracterizan el 'esprit de corps' de la propia masa. 227

Al hipotetizar estas dos formas de identificación, Freud define la estructura básica de un grupo social de la siguiente fórmula:

"un número de individuos que han puesto el mismo objeto en el lugar de su 'yo' ideal, y se han identificado a sí mismos en su 'yo'. 228

Sin embargo, Freud al formular esta definición, admite no haber resuelto el enigma de este. 229

Freud liga directamente el desarrollo del 'superyo' al complejo de Edipo, haciendo un bosquejo de esta conexión en su Psicología de las masas y análisis del yo. De esta manera, la introyección de los líderes del grupo por parte de los miembros del grupo pueden ser interpretados en tér-

minos de la dinámica del complejo de Edipo.<sup>230</sup> -/

El argumento básico de Freud sobre la naturaleza de los lazos emocionales dentro de la masa se resumirá siguiendo la versión de Billig, M. (1976).

1. La identificación primaria con el líder dentro del grupo se deriva psicológicamente del trauma infantil del complejo de Edipo que afecta a todos los niños, considerándose éste, un fenómeno universal. Así, la resolución no neurótica deja la búsqueda individual por padres sustitutos posteriormente a lo largo de la vida. - Estas explicaciones sobre los lazos primarios del grupo que unen a los miembros del grupo con el líder; y los lazos secundarios, los cuales unen a los miembros del grupo entre sí - , explican los fenómenos sociales reduciéndolos a descripciones de las relaciones del hijo con sus padres. El líder de masas viene a ser entonces, el padre en el triángulo edípico, explicado por la constitución genética de los individuos. Entonces el triángulo edípico no se generaría si los niños no tuvieran deseos libidinosos y también instintos agresivos. Aquí entran también los factores constitucionales. Lo que es claro, es que hay una reducción de los fenómenos sociales complejos, los cuales podrían formar las bases de una psicología de masas a una psicología individual e interpersonal, en la que la familia viene a ser el prototipo del grupo social.

2. Freud llama la atención sobre la importancia de los Líderes del grupo en su descripción sobre las masas y la distingue entre dos tipos de grupos: con líderes y sin líderes, así:

a. El objeto de Freud es una síntesis entre su teoría psicoanalítica y su psicología social.

b. La importancia del complejo de Edipo en su psicología individual. Por lo tanto, Freud sugiere que:

- gran parte de los individuos noneuróticos tienden a ser sumisos a una autoridad, o figura paternal.
- El problema de grupos sin líderes es importante, debido a que cualquier grupo que no entre dentro del patrón autoritario va a ser sólo una excepción a la regla general; por lo tanto, es una variante saludable.
- El caso del poder del líder es explicado en relación a una etapa de desarrollo, que Freud hipotetiza como una característica universal.
- Freud refiere el estudio de los líderes del grupo como parte de la psicología individual, y el estudio de los seguidores como parte de la psicología social. Pero, extiende su aplicación de su teoría psicoanalítica individual al escenario social de las relaciones sociales en su conjunto, describiendo el proceso que permite a los individuos articullarse en un todo social.<sup>231</sup> Koise (1983) refiere que el papel de la representación en la articulación de lo individual y lo colectivo, ha sido pues reconocido por Freud. 232/

IV.iii. Reich, Wilhelm ( 1933).

Las observaciones de Reich, W. sobre el nazismo y los errores del partido comunista en la comprensión del movimiento de masas hacia los nazis, constituyen el material del libro que Reich habría de publicar en 1938 sobre La Psicología de masas del Fascismo.

Reich toma como punto de partida la situación de Alemania después de la toma del poder por el partido nacional-socialista, siendo el fascismo por sus "objetivos y su esencia el representante más extremado de la reacción política y económica". Este adquiere, en la versión de Reich las dimensiones de un fenómeno internacional desbordando al movimiento revolucionario del proletariado. Fenómeno que aparece en los países industrializados de manera acusada.

El análisis hecho por Reich, es en primer lugar de carácter histórico, para de ahí particularizar en un "nuevo movimiento de masas", e intentar derivar en una práctica nueva. El considera el tema del aspecto de la ideología, estructura - como la designa Reich que reside en las disposiciones psíquicas que han sido formadas en la familia y actúa constantemente en la organización social.233/

Reich hace hincapié en la negligencia a descuidar el 'factor subjetivo de la historia', es decir, la ideología de las masas en su evolución y sus contradicciones, y analiza el papel de la pequeña burguesía. Esta contradicción es vislumbrada por Reich de la siguiente manera: "El individuo medio sufría por efecto de una contradicción. Quería cambiar el mundo, pero exceptuando algunos trabajadores conscientes, el pueblo no podía concebir el cambio bajo otra forma que la conocida: llevado por la coacción".234/



Mein Kampf (Mi Lucha, de A. Hitler) trataba de demostrar que el movimiento nacional-socialista se había aproximado en 1930 más, a la comprensión de las reacciones psíquicas de las masas. La mayoría se volvía hacia Hitler, porque quería un cambio social, pero temía según -la versión Reichiana un cambio racional. Hitler satisfacía la aspiración socialista de las masas 'de una manera ilusoria' y por 'fantasmas'. Por lo que Hitler 'reveló el poder social de la imaginación'.235/

Para Reich, es importante entonces, notar las contradicciones de la realidad de modo que se pudiera saber cuáles eran las fuerzas económicas que permitirían el avance, y cuáles eran aquellas que obstaculizaban el movimiento obrero. De esta manera, su cuestión principal es plantear de qué forma la masa pudiera volver se hacia el socialismo en un proceso de depauperización. Esta cuestión constituye un esfuerzo interesante al poner en relieve la cuestión ideológica y la actitud efectiva de las masas como elemento histórico, lo que significa para Reich: "...Que no es la estratificación económica, sino la estratificación ideológica la que es determinante".236/

Así Reich hipotetiza así, la estructura ideológica de las masas oprimidas se alinea junto a su situación económica; o bien, si la ideología de la mayoría de los oprimidos es contraria a la situación económica. Partiendo de estas interrogantes Reich se pregunta: ¿Qué es lo que condiciona la discordancia entre la situación económica y la actitud ideológica ?.

En su opinión, el marxismo vulgar se opone a la comprensión de la estructura y dinámica de la ideología. Sin embargo, Reich considera

que si una ideología repercute a su vez sobre el proceso económico, es necesario que se haya convertido en una fuerza material. Para esto, buscará la respuesta en la práctica de masas.

Para Reich, la ideología de cada formación social no sólo refleja el proceso económico de esta sociedad, sino más bien lo ancla en las estructuras psíquicas de los hombres. Y de este modo, son sometidos los seres humanos a sus condiciones de existencia de dos maneras:

1. Directa, por la repercusión inmediata de su situación económica y social.
2. Indirecta, por la estructura ideológica de la sociedad.

De este modo, surgirá una contradicción entre las repercusiones de su situación material y la estructura ideológica. En esa medida, ésta no sólo se reproduce, sino también se convierte en fuerza activa, tomanda en su materialidad como estructura psíquica del hombre que actúa; convirtiéndose entonces, en objeto de la psicología científica, esto es, marxista.

Otra de las cuestiones que plantea Reich, es porqué las masas son capaces de absorber la ideología dominante y de transformar en actos sus consignas. Al hacer esto las masas, señala Reich, se observó que durante la movilización del '14 hubo un rechazo consciente de una minoría, pasando por la sumisión asombrosa al destino, o una apatía en muy amplias capas, hasta el entusiasmo no sólo de la clase media sino también entre el proletariado. 238/

Reich no considera pertinente juzgar el comportamiento de las masas en términos de ceguera, sino más bien como una expresión de los objetivos que toda organización social produce sobre sus masas. Aquí él insistirá una vez más, en la correlación entre la estructura económica de una sociedad y la estructura psicológica de masas de sus

miembros, esto significa según Reich, que tales contradicciones deben "necesariamente estar representadas en las estructuras psicológicas de las masas oprimidas". Reich no niega la importancia que el movimiento proletario le dió al llamado "factor subjetivo de la historia". El más bien quiere precisar sobre la falta de una concepción de la acción irracional, e inadecuada, dada por la disociación entre economía e ideología.

El objetivo de Reich es entonces, proporcionar elementos para confrontar esa contradicción mediante una práctica de lucha. Para esto, ofrece un ejemplo mostrado por Lenin (1905) sobre la irracionalidad de los soldados en los levantamientos en Rusia. Reich alega que la lamística de cualquier tipo explicaría un comportamiento tal como resultado de la naturaleza moral del hombre, mientras que la concepción freudiana se aproxima más a la realidad del hecho al reconocer en tal comportamiento el sentimiento de culpabilidad con respecto a las figuras paternas, sentimiento que se originó en la infancia. No obstante, Reich objeta al mismo tiempo sobre esa aproximación señalando que: ".no dice nada sobre el origen y la función sociológica de ese comportamiento, pues no conduce a ninguna solución práctica. Asimismo, ignora la relación existente con el modo de vida sexual de las grandes masas".239/

Con el fin de aclarar su perspectiva, Reich considera necesario entrar en la problemática de lo que llama economía sexual+ más detalladamente; se apoya en el marxismo y el psicoanálisis para formular lo siguiente: "...El dominio de la clase oprimida por los propietarios de los medios de producción raramente van a utilizar los medios de violencia brutal; su arma más importante la constituye su poder ideológico sobre los oprimidos, poder que está sostenido fuertemente por el poder estatal ".240/ Aquí Reich agrega que aunque Marx pone ...

---

+ Economía sexual: describe aquella ciencia que trata de la economía de la energía biológica del organismo, es decir de la capacidad del organismo para regular o equilibrar su energía sexual biológica.

como primer presupuesto de la historia al hombre activo cuya estructura va a denominar "factor subjetivo de la historia", no lo explora, quedando sin respuesta ese problema.

Reich toma así el psicoanálisis como herramienta que descubre los efectos y mecanismos de la represión sexual y sus consecuencias patológicas, e indica a la vez, la función que aquel cumple dentro del materialismo histórico que no puede ser cubierta por la socioeconomía: la comprensión de la dinámica de la ideología, no de su terreno histórico.<sup>241/</sup> De esto, Reich deriva la ciencia de la economía sexual, que se levanta sobre los fundamentos sociológicos de Marx y sobre los psicológicos de Freud; constituye una psicología de masas y una sociología sexual científica.<sup>242/</sup> Reich se plantea entonces, cuáles son las razones de orden sociológico que reprimen la sexualidad del individuo en la sociedad? Haciendo una revisión retrospectiva de la historia de la represión sexual señala que la restricción y represión de la sexualidad modifican el modo de sentir del hombre, al aparecer la religión como negadora de la sexualidad del hombre, y la familia como institución en donde se reproduce y se estructura la ideología de la sociedad de clases que armonizará los intereses sexuales y económicos de los individuos.

El esquema de conjunto es el siguiente:

Reich analiza la estructura típica del pequeño burgués y del proletario, y considera que la inhibición de la sexualidad en el niño, le hace ansioso, tímido, medroso ante la autoridad, obediente, correcto y bien educado, paralizando en el hombre todas las fuerzas rebeldes mediante la prohibición sexual al fabricar individuos

adaptados al orden establecido, y le toleren pese a las miserias y humillaciones que pueda soportar.

Lo cual significa, que la represión sexual refuerza la reacción política haciendo a los individuos de la masa pasivos y apáticos. De acuerdo con Reich, "si por el proceso de represión sexual la sexualidad queda excluida de las vías naturales de satisfacción, emprende el camino de las diversas satisfacciones sustitutivas convirtiéndose por ejemplo, la agresividad natural en un sadismo brutal que constituye una parte del fundamento psicológico de masas de guerra"<sup>243</sup>

Otra de las hipótesis que Reich plantea es la concerniente a la influencia que el líder ejerce sobre una capa de individuos 'masificados'; para éste despliega varias suposiciones:

1. Una referente a la situación histórica y sociológica de donde emergen las masas.
2. Otra, que se pregunta sobre la receptividad de las masas, a lo que era llamado 'oscurecimiento' y 'situación psicótica' de las masas.

De ahí, Reich intenta precisar lo que ocurre lo que ocurre a las masas que se dejan mistificar políticamente, según este autor:

- a. Se deben aprehender las contradicciones de la organización ideológica de las masas.
- b. Es necesario estudiar el origen común de esas contradicciones en las relaciones productivas del capitalismo imperialista.
- c. El insiste en la problemática referente a la ideología sexual.

En suma: el autor señala en repetidas ocasiones las contradicciones de la estructura pequeña burguesa, la cual se manifiesta en la rebeldía contra la autoridad; al mismo tiempo su reconocimiento y sumisión a ella.

Con estos elementos Reich hace una lectura de la obra de Hitler Mein Kampf (Mi Lucha) para dar cuenta de:

1. La importancia de las masas para todo movimiento político.
2. De los sentimientos nacionalistas de las masas.
3. De que las técnicas de propaganda influyan en las estructuras pequeñas burguesas de las masas.
4. La significación que las masas le otorgan a la figura de Hitler.
5. Del desprecio profundo hacia las masas por parte de Hitler.

Reich trata a las masas - en particular a la pequeña burguesía - de una manera desfavorable especialmente en lo que toca a su posición política y a su estructura psíquica: "La reacción política sabe apreciar muy exactamente la importancia de la pequeña burguesía, la clase media es de importancia vital para la existencia del estado".<sup>244</sup> Reich observa que la problemática de la psicología de masas, no había sido tomada en cuenta por los politólogos, llegando a la conclusión de que el fascismo considera desde el punto de vista de su base de masas, es en realidad un movimiento de la clase media; más que un nacionalismo imperialista de la gran burguesía: "Las capas de clase media apoyan a Hitler porque estaba en contra del gran capital. Se debe entender pues, que la naturaleza de estos dos aspectos del fascismo están fundadas sus contradicciones".<sup>245</sup> -/

Si bien es cierto que la clase media no puede crear historia a largo plazo, ésta se ve obligada a balancearse entre la burguesía y el proletariado. Aquí se observa que Reich, tiene una idea clara de la importancia decisiva de las clases medias en tanto que éstas constituyen una fuerza social que tiene un impacto

limitado, pero decisivo bajo la forma del fascismo; producto de su estructura caracterológica. También tienen un gran poder social que supera su importancia económica.

Reich refiere que la posición de las clases medias está determinada por:

1. Su posición en el modo de producción capitalista.
2. Su lugar en el aparato del estado capitalista.
3. Por su situación familiar particular, misma que proporciona la clave para comprender su ideología: "...en tanto que la situación económica de los campesinos, de los funcionarios y de los pequeños comerciantes es diversa, su situación familiar es esencialmente la misma".<sup>246</sup>

Este autor afirma que las capas medias no pueden solidarizarse no solamente con su propia capa social, sino tam poco con el proletariado dado que teme su 'proletarización'.

Sin embargo, el fascismo logró unificarla. Reich entonces se pregunta ¿Sobre qué base psicológica se agrupó a esas clases? Él llega a las siguientes formulaciones siguiendo el modelo explicativo del psicoanálisis:

1. Es a través de una completa identificación con el poder del estado que se asumen modos de pensar, actitudes y formas de ser con la clase dominante. Esa identificación con la autoridad, empresa, estado, nación, etc. contiene la siguiente fórmula: "Yo soy el estado, la autoridad, la empresa, la nación".<sup>247</sup> que representará una realidad psíquica, constituyendo éste un claro ejemplo de una ideología convertida en fuerza material.

Parecería que la caracterización que Reich hace de las capas medias, es bastante desfavorable ya que las dota de conflictos expresados entre su situación económica y su ideología, lo que los hace poseedores según este autor, de un poder de representación muy exagerado y con frecuencia ridículo : "come mal y poco, pero atribuye un gran valor a un vestuario correcto. Las maneras elegantes y el vestido son símbolos materiales de esta estructura. Y pocas cosas son más apropiadas para juzgar a primera vista la psicología de masas de una población que el observar su vestuario".<sup>248</sup> Más adelante agrega: "Con los ojos vueltos constantemente hacia lo alto , el pequeño burgués crea un conflicto entre su situación económica y su ideología, lo que marca la diferencia específica de la estructura pequeño-burguesa con la estructura de clase del obrero industrial".<sup>249</sup>

Es esta identificación la que confiere a la actitud pequeño burguesa un fundamento bastante sólido para resistir a los tiempos de crisis en que su base económica desaparece , y ... es la situación familiar la que da la clave de la infraestructura que acaba de ser descrita.<sup>250</sup>

Reich de nuevo se pregunta. ¿ qué tanto se identifica el pequeño burgués con la autoridad? ¿ de qué modo la base de la actitud pequeño-burguesa determina de tal forma la ideología que no se quebranta incluso en épocas de crisis?



En el panorama del pensamiento de Reich, se delinea un elemento común y es el de reconocer el papel de la situación de la familia que, a grandes rasgos, es idéntica a pensar de <sup>que</sup> la situación económica difiera. Así pues, Reich habría de demostrar que el terreno ideológico privilegiado del fascismo es la pequeña burguesía, por ser la social más permeable a la ideología dominante, y especialmente a la ideología familiar. De hecho, el fascismo alemán fué un movimiento de la pequeña burguesía, como ya se ha dicho repetidamente. Reich observa en primer lugar, que un análisis de la composición social de Alemania reveló diversas categorías entre aquellos a quienes los comunistas llamaban globalmente como 'proletarios'. Esto le permitió a Reich demostrar que el número de aquellos accesibles a la ideología pequeño burguesa (especialmente los empleados, y sobre todo los del sector público) correspondía precisamente al número de votos nazis en 1932.

En su período de éxitos iniciales, el nacional-socialismo se apoyó en las capas pequeño burguesas, es decir, en los millones de empleados y funcionarios, de pequeños comerciantes y campesinos. Reich puntualiza: "Considerados desde el punto de vista de su base social, el nacionalsocialismo es un movimiento pequeño-burgués, y esto desde cualquier lado que se le mire".<sup>251</sup> Pero, no fué sino hasta las elecciones de 1932 cuando el nacional-socialismo se ganó la confianza de las masas.

Con todo lo anterior Reich pasa a analizar el ne-  
xo familiar y el sentimiento nacional, enlace que proporci-  
ona en su visión, una respuesta al problema de los vínculos  
familiares exigido por el modo de producción tanto en el  
campesino, como en los empleados y funcionarios, y que pone  
en relieve a la familia como unidad de producción de ideolo-  
gías, explicándose así porqué el campesino es 'apegado al  
suelo', 'tradicionalista', etc. y tan accesible además a la  
reacción política. Es por ello que el llamamiento indirecto  
al sentimiento familiar, - dice Reich - revela el éxito de la  
propaganda en favor de la pequeña propiedad. Este llamamiento  
es, por lo tanto, totalmente justificado desde el punto de  
vista de la exaltación del sentimiento nacional-socialista.

Por lo que concierne a los mecanismos concretos  
de la ideología familiar, Reich menciona el papel de la  
represión sexual en la identificación con la familia ( la  
madre) y después en la sumisión e identificación con el pa-  
dre. Nota también, el espíritu de servidumbre que se desarrolla  
entre los hijos en las relaciones familiares tan cargadas de  
amor y odio, la moralidad obsesiva del honor, del deber y  
del auto dominio que, se apoya sobre la exigencia del control  
sobre sí mismos desde el punto de vista sexual, y el misti-  
cismo que de éste se deriva. Sin embargo, se advierte que  
Reich no parece totalmente satisfecho de su análisis, y cree  
oportuno aclarar: "Durante mucho tiempo permanecerá insoluble  
un enigma: saber como es posible que la elaboración y el mo-

delaje de la estructura psíquica de las capas dentro de una sociedad, se adaptan al sistema económico y a los fines de la clase dominante, tan exactamente como las piezas de una máquina de precisión. En todo caso, lo que describimos como la reproducción psicológica del sistema económico de una sociedad parece ser el mecanismo central del proceso ideológico". 252/

Hay algo que merece atención: en la ideología nacional-socialista se encuentra fuertemente el honor personal, honor familiar, honor de la raza; honor nacional. Ahora bien, la familia al reprimir la sexualidad del niño, lo encierra en el medio familiar, siendo la inhibición sexual la base del agrupamiento familiar; produciéndose así una fijación con la madre al crearle al niño incapacidad para entablar nuevas relaciones. Entonces, el núcleo del vínculo familiar es el lazo con la madre. Aquí Reich hace énfasis en: "Las representaciones de la patria y la nación son en su núcleo subjetivo-afectivo, representación de la madre y la familia. La madre es la patria del niño, y la familia su nación en miniatura". 253/

Reich menciona algunos de los mandamientos del calendario nacional-socialista escritos por Goebbels como por ejemplo: "La patria es la madre de tu vida, no lo olvides"; "La madre alemana es el único soporte de la idea nacional alemana: ser alemán, está eternamente ligado al concepto Madre". 254/ Estas frases aunque falsas logran alcanzar su objetivo desde

el punto de vista ideológico; por consiguiente, se plantea una identidad entre el sentimiento nacionalista y la ideología familiar que en última instancia son de naturaleza económica. Aquí entra otro punto importante que hunde sus raíces en la fijación por la madre (nexo, según Reich, nunca disuelto y anclado al inconsciente), y que es señalado como producto social.

En la estructura del pequeño-burgués en tanto individuo de masas, los nexos nacionales y familiares coinciden, es así que para la psicología de las masas, el jefe (Führer) nacionalista representa la encarnación de la nación. Pero, única mente en la medida que en que este jefe encarna a la nación de conformidad con los sentimientos de la masa, puede instaurarse respecto a él un sexo personal. Sin embargo, hay algo más importante aún que la fidelidad al Führer: la identificación con el Führer de donde arranca el narcisismo nacional: "Esta tendencia a la identificación del hombre pequeño burgués es el fundamento psicológico de su narcisismo nacional, es decir, del amor propio que extrae de la 'grandeza de la nación' ".<sup>255/</sup>

"El pequeño burgués se encuentra a sí mismo identificado con el jefe en el estado autoritario; debido a esa identificación, se siente defensor del 'pueblo', de la 'nación', lo que no le impide, siempre en virtud de esa identificación, despreciar al mismo tiempo a la masa y enfrentarse a ella como individuo".<sup>256/</sup> Eso no significa que dicho proceso sea propio del nacionalismo, ya que en el obrero animado por su propia conciencia de clase, hay una identificación con la masa interna

cional de los trabajadores en lugar de con la patria nacional, se vé asimismo como jefe, no en virtud de una identificación, sino de una conciencia de clase..."La necesidad de identificación es la misma, pero su objeto es el camarada de clase en lugar del Führer, su propia clase en lugar de la clase dominante, los pueblos oprimidos en lugar de la familia".<sup>257</sup>

Se puede decir entonces, que "el estado autoritario tiene un representante en cada familia...la situación del padre refleja su papel político y descubre la relación entre la familia y el estado autoritario. La situación ocupada por el superior con respecto al padre en el proceso de producción la ocupará este último en el seno de la familia".<sup>258</sup>

La importancia de estos móviles psicológicos en el fascismo permite según Reich, afirmar que : "El fascismo es, desde el punto de vista ideológico, la rebelión de una sociedad enferma sexual y económicamente contra las tendencias del bochevismo a la libertad sexual y la libertad económica, libertad cuya sola idea hace temblar de angustia al individuo..."<sup>259</sup>  
El fascismo, no se limitó a apoyarse sobre las clases medias; sino también penetró en el proletariado, mediante un aburguesamiento del proletariado, Reich encuentra que el fascismo penetra en los trabajadores por dos formas:

1. Por el cauce de lo que llama el 'lumpen proletariado, gracias a la corrupción material.
2. Por el cauce de la 'aristocracia obrera', este es, tanto por medio de la corrupción material como por la influencia ideológica.

Esto se explica de la siguiente manera: reconocer

le que toca a la estructura psicológica del obrero, ya que el obrero industrial o bien, se va a identificar con la pequeña burguesía, o con su propia clase. El problema reside en que "la vida pequeña burguesa - dice Reich, ejerce una acción permanente penetrando por todos los resquicios de la vida cotidiana, en tanto que el trabajo de la fábrica y las octavillas sólo obran durante horas".<sup>260</sup> Es decir, que se subestima la importancia de la vida cotidiana respecto a la conciencia de clase. Reich ilustra este punto diciendo: "El mobiliario pequeño burgués que el proletario adquiere en la primera ocasión, incluso si se halla animado por la conciencia de clase, la opresión de la mujer que representa, aún si es comunista, la 'ropa dominguera', el baile pequeño burgués, y otras mil 'cosas insignificantes', ejercen un efecto contrarrevolucionario crónico más fuerte que millares de mítines y hojas de propaganda".<sup>261</sup>

La vergüenza de ser proletario que Reich refiere como le opuesto a la conciencia proletaria y elemento central de la tendencia a imitar al pequeño burgués, afirma lo anterior, es decir, el fundamento de la psicología de masas sobre la que se apoya el fascismo como recurso para penetrar en los obreros. Pero también el fascismo les va a prometer a estos la abolición de clases, esto entendido en términos de lo que el proletario quiere ver: la abolición de su condición misma, conciliándose así con sus tendencias pequeñas burguesas.

Reich atribuye este hecho a la situación de la clase obrera en los países industrializados, en los que las conquistas de la clase obrera representan un aburguesamiento resultante de la elevación del nivel de vida. Según Reich dos hechos aparecen en primer plano: "el apego al líder, y su creencia arraigada en la infabilidad del jefe político...y la asimilación del moralismo sexual de la pequeña burguesía".<sup>262</sup> Entonces, ese aburguesamiento era organizado enérgicamente por la gran burguesía.

Para Reich la estrategia revolucionaria internacional debería tomar en cuenta que es difícil llevar adelante el combate revolucionario con el obrero que ha experimentado dicho aburguesamiento. Como se puede observar, este apartado sobre la ideología familiar y el fascismo, abunda en consideraciones, no sólo sobre la familia, sino también sobre el movimiento obrero, el aburguesamiento en general y las circunstancias históricas favorables al fascismo.

En cuanto a la visión que el autor muestra sobre la Teoría Racial, Reich la denominará de una manera figurada: 'bisagra' alrededor de la cual se articula la teoría fascista alemana. De ésta se pueden extraer dos aspectos: la preservación de la raza aria y el antisemitismo, además de que Reich destaca su conetación sexual, confirmando de este modo su punto de vista sobre la psicología colectiva y el papel central de la familia.

Hitler va a resaltar la existencia de razas superiores

e inferiores, para lo cual Reich tomará esta formulación para cementar lo absurdo de dicha teoría destacando su interés por el "origen subjetivo y la formación de esas ideologías adaptadas a los intereses del capital financiero"<sup>253</sup>.-/

Para Reich, la manera de combatir la teoría racial es intentando develar sus funciones ocultas, mismas que diferencia por su función:

1. Objetiva, que consiste en "recubrir con un manto biológico las tendencias imperialistas".
2. Subjetiva, es la que expresa ciertas corrientes afectivas inconscientes en los sentimientos del hombre nacionalista .

Desde su perspectiva hace una distinción entre esas funciones para de ahí dar cuenta de su doble carácter material : indirectamente en la estructura económica de la sociedad; directamente en la estructura típica reproducida por los hombres que la reproducen , y que a su vez está determinada por la estructura económica de la sociedad.

Reich declara que la estructura del fascista está caracterizada por: " su modo de pensar metafísico, su religiosidad, su creencia absoluta en los ideales abstractos, éticos y en la misión divina del Führer...rasgos fundamentales que se relacionan con un estrato más profundo caracterizado por un fuerte vínculo autoritario o un ideal del Führer o la nación "<sup>254</sup>Señalando también a la identificación y a la <sup>1a</sup> dependencia psíquica con el Führer como otra de sus preocupaciones principales.



Otro punto importante que este autor menciona es el que habla de la pureza de la sangre, idea que será ligada al 'pecado' y a la 'contaminación sifilítica' dada por la mezcla de razas inferiores. Reich toma éste para analizar la tesis política del envenenamiento de lo germánico por 'el judío internacional K. Marx'; explicando que en la esfera afectiva del miedo a la sífilis el antisemitismo establecido por el nacional-socialismo <sup>este</sup> encontraría una de sus fuentes más poderosas.

Reich citará a Hitler para recordar también su tesis sobre la dirección de masas que dice: "...a las masas se los dirige no con argumentos, pruebas y conocimientos, sino sólo con sentimientos y profesiones de fé"; con estos elementos examina el misticismo que fascina a las masas. El dice, <sup>entre</sup> que los mecanismos que el fascismo utilizó fué recurrir no solamente a los sentimientos "reaccionarios", sino también apeló a las intenciones revolucionarias utilizando por ejemplo, simbólicamente el color rojo y prometiendo la solución al desempleo. "...La propaganda está llena de contradicciones, y varía según la categoría afectada. Sólo el manejo del sentimiento místico de la masa es coherente y clara. Las conversaciones con los miembros y los adeptos al nacional-socialismo demuestran claramente que los propósitos revolucionarios del nacional-socialismo fueron el factor decisivo en la conquista de las masas". <sup>265</sup> -/

El insiste en la desmistificación del contenido material en que se funda la mística fascista, rescatando de nuevo la importancia del proceso energético de la economía sexual. Siguiendo esta perspectiva, se explicaría como la ideología del 'alma' y su 'pureza' representa la ideología de la asexualidad, de la 'pureza sexual', que en última instancia remite a la represión sexual y el miedo a la sexualidad cuya base arranca de la sociedad patriarcal y de la economía privada.

Más adelante, distingue la ideología fascista de la cristiana, y apunta que la ideología y la teoría racial fascista otorga a la raza aria de los siguientes atributos: lo nórdico es sinónimo de luminoso, augusto, celeste, puro, y al inversa proceder de Asia menor equivale a lo instintivo, demoníaco, sexual y bajo, <sup>como</sup> representaciones indisociables. Por otra parte, la religión cristiana niega el principio de la economía sexual, mientras que el fascismo relega la sexualidad a una 'raza extranjera' a la que denigra simultáneamente. Por eso para el fascista lo sexual resurge como un fenómeno decadente, como lascivia y suciedad sexual en la época de decaden-cia.

El fondo sobre el cual el nacional-socialismo construye entonces su ideología, sigue siendo la angustia sexual y sus diversas manifestaciones como son el antisemitismo y el bolchevismo. Reich resume su punto de vista sobre el sustrato afectivo del fascismo: "Son las concepciones políticas reaccio-

marías de origen familiar, mantenidas económicamente por la situación material de la pequeña burguesía y por la religión en el plano ideológico las que se hallan en el centro del movimiento <sup>anti</sup> bolchevique. El núcleo de la política cultural revolucionaria debe ser también la cuestión sexual".-/<sup>266</sup>

Por otro lado, también el fascismo empleará el simbolismo para aplicar estas técnicas de modo inconsciente; utilizando la fraseología revolucionaria como factor decisivo para ganarse la atención de las masas. Como ya se mencionó, la propaganda va a ser contradictoria según fuese el estrato económico a quien se dirigía.. "Hasta se podía escuchar a miembros del S.A. decir que Hitler era el Lenin alemán, y hubieron miembros del P.C. que no comprendieron esas contradicciones".-/<sup>267</sup> Reich refiere la fascinación por el aspecto externo de Hitler (carácter militar, demostraciones de fuerza, símbolo de la bandera, cruz gamada, etc. también los colores por ejemplo: rojo/blanco los que representaron según este autor la estructura contradictoria del pequeño burgués, etc.) En su visión, el contenido de la teoría de la raza es irracional y se explica en parte a través de una valoración afectiva de rechazo de lo sensual, sexual y socio, evidenciando el carácter sexo-político de la misma.

Otro de los aspectos considerados por Reich en su análisis sobre la psicología de las masas es el sentimiento religioso, y a la iglesia como una organización eminentemente de carácter antisexual. Para ello, examina la situación

de la iglesia de una manera similar al análisis de la familiar, es decir, en subbase sexual y en la política nacional-socialista respectivamente. Además, correlacionará los fenómenos de excitación religiosa con la excitación orgiástica llevando esta argumentación a la explicación de : "La excitación que experimentan las masas sumisas cuando dejan que actúe sobre ellas el discurso del Führer amado, y la excitación que experimentan cuando dejan impresionar por los espectáculos sublimes de la naturaleza".<sup>268</sup>

En opinión de Reich, los sentimientos religiosos no son impuestos al ser humano, sino que resultan incorporados y retenidos en su estructura, pese a la oposición de sus propios intereses vitales, esto significará una modificación energética de la propia estructura del hombre. De ahí se desprende la idea de la conversión en excitación religiosa la sensualidad socialmente no aprobada, medida que la iglesia aprovechará para establecer dependencia de las masas a través de la angustia sexual.

Este planteamiento manifiesta que en la base estructural de las masas existe una mística patriarcal autoritaria que determina luego en la psicología de masas: o bien el masoquismo moral y la sumisión pasiva; o bien la castidad en donde se intensifican todos los impulsos sádicos tomando el acto sexual en degradante en lugar de una experiencia natural y completa; produciéndose así la manifestación del misticismo como consecuencia de las privaciones sexuales. De esta forma, la religión obtiene su fuerza al crear la angustia genital sexual. En este sentido, el nacional-socialismo reemplaza al cristianismo internacional masoquista por un misticismo sádico-narcisista del nacionalismo,

Reich ilustra este punto citando a Rosenberg quien escribe: "La cruz es el símbolo de la enseñanza del cordero sacrificado que...nos deprime con la representación cruel del dolor, y nos vuelve humildes, tal como lo quieren las iglesias dominadoras...una iglesia alemana...presentará en lugar de la crucifixión, el espíritu de fuego, el héroe en el sentido más elevado"<sup>269</sup>.-/

Por lo que concierne a la política sexual, él dice que: "El núcleo de la política cultural de la reacción es la cuestión sexual. Por consecuencia, el núcleo de la política cultural revolucionaria también debe ser la cuestión sexual"<sup>270</sup>.-/ Por último, Reich critica la posición del Partido Comunista alemán por su hostilidad a la política sexual, y menciona que el desconocimiento del lugar ocupado por la sexualidad en el plano cultural se debió a que la contemplaron bajo las mismas formas que reviste en la sociedad de clases. Se puede extraer que para Reich, dominar la cuestión sexual desde el punto de vista social, es, transformar los bastidores de la vida social en una parte de toda tarea combativa, sin limitarse sólo al problema de orden demográfico, ya que la cuestión sexual es una cuestión de masas, problema de primer orden en la vida social y en la higiene mental de las masas; concluyendo finalmente en un movimiento de liberación.

Resumiendo algunas de las ideas centrales sobre las masas se tiene que:

1. La psicología de masas del fascismo entendida por Reich, no es una psicología del drama, o de un episodio extraordinario,

sino más bien es la psicología de lo banal, de lo ordinario, de la vida cotidiana, del discurso de todos los días pronunciado por el hombre medio, por un hombre cualquiera, siendo de esa ideología práctica y difusa de la que nutre el fascismo.-/<sup>271</sup>

2. Reich procede a la analogía entre masa e individuo, y aun que toma en cuenta las clases sociales asimila las dos líneas: entre clases por un lado, e individuo y masa por el otro.-/<sup>272</sup>

Su método es de doble carácter en lo sociológico (del marxismo) y en lo psicológico (de Freud) y en conjunto forman su "ciencia de la sociología de la economía sexual" que trata de explicar los mecanismos de la represión ideológica y política de la sexualidad por la sociedad, y los de la represión psíquica por el individuo que se reprime a sí mismo.

3. Es a la institución social central, es decir, a la familia, a quien le atribuye la transmisión de consignas represivas ideológicas -políticas y económicas de la sociedad-; en particular, transmitirá el miedo a la libertad y una mentalidad reaccionaria.

4. Reich defiende un concepto político de la ciencia: la racionalidad debe aniquilar lo irracional: el fascismo..."El fascismo es la suma de todas las reacciones caracteriales irracionales del hombre medio". Esta definición designará algo extremadamente amplio; como consecuencia, está inscrito en la propia estructura caracterial humana en tanto que ésta se forma y erige para luchar contra los movimientos naturales y espontáneos (escencialmente sexuales) de la vida: contra lo que Reich llama potencia

orgiástica. El fascismo se basa en una actitud y en una posición fundamental estructuralmente antisexual.

5. Reich entiende por 'psicología de las masas', el análisis caracterial de los factores psíquicos colectivos, análisis de los procesos inconscientes (negación, proyección, identificación, etc.) y de los 'fantasmas' que operan en una sociedad determinada, y que son reavivados reproducidos por determinadas condiciones históricas.

6. En cuanto a la delimitación de los llamados 'rasgos caracterológicos' rasgos y actitudes caracteriales son agrupados por Reich bajo el concepto de coraza caracterial. Aquí entra a conceptualizar tanto la coraza emocional como la muscular; significando con esto, su análisis sobre las emociones primarias que constituyen el punto de anclaje y manipulación del fascismo; habla por ejemplo de 'poderoso contenido emotivo del fascismo.' La coraza caracterial, subraya Reich trata de proteger al individuo de sus propias pulsiones sexuales internas y de las posesiones del mundo exterior: esto lleva a Reich a hablar de la neurosis de masas en donde fructifica el fascismo.

7. Reich se planteó el problema de "¿Cómo pudo imponerse Hitler? - ¿Cómo es posible que un pueblo de 70 millones de individuos cultos y trabajadores pudiesen dejarse seducir por un psicópata?".

223 Es a partir de una reflexión sobre el nazismo que Reich llega a considerar a la política el lugar en donde se formulan de modo alucinante, ilusorio, imaginario, las frustraciones, rechazos

zos y resentimientos de las masas. Se puede advertir, que el nazismo supo incidir en las emociones revolucionarias de las masas alemanas, sobre todo en lo concerniente a la sexualidad. Reich recuerda cómo en el momento del desarrollo del nazismo existían en Alemania alrededor de 80 organizaciones que postulaban la realización de reformas en el ámbito de la sexualidad, educación, relaciones conyugales y familiares, etc. que aglutinaban aproximadamente quinientas mil personas.

El propio Reich había fundado la asociación alemana para la política sexual proletaria -SEXPOL- ; además de las aspiraciones de las masas alemanas encontraban en esas organizaciones una esperanza de realización. Puede decirse, que "existía una especie de energía flotante dispuesta a emprender una dirección revolucionaria por poco que se reuniese cierto número de condiciones"<sup>274</sup>

7.a. Reich refiere, cómo las organizaciones de izquierda y los sindicatos alemanes no fueron capaces de asumir sus responsabilidades históricas...."a falta de organizaciones revolucionarias, el trabajador decepcionado por la social-democracia y angustiado por la contradicción existente entre el empobrecimiento y el pensamiento conservador, se arroja necesariamente en brazos del fascismo"<sup>275</sup>

7.b. El movimiento de represión puede seguirse claramente en las concepciones de Hitler expuestas en Mein Kampf (Mi lucha), y en sus discursos y proclamas políticas: el eje del nazismo se halla en su Teoría Racial. El tema de una raza aria pura valoriza prin



principalmente el tema de la pureza la que es simbolizada en la sangre, misma que permanecerá pura sólo si se evitan las mezclas con otras razas, es decir, si se restringen al máximo las relaciones sexuales las que serán reconocidas en la medida que comparten valores culturales determinados: raza, nación, partido, etc. " El núcleo de la teoría racial nacional-socialista, dice Reich: lo constituye el miedo mortal a la sexualidad natural y a su función de orgasmo".-/<sup>275</sup>

7.c. Esta actitud es común a todo sistema patriarcal represivo, autoritario y antisexual. Se puede observar que el nazismo añade una nota suplementaria, en el sentido de mezclar de forma fantástica los signos sexuales. El nazismo se aproxima entonces, a la realidad biológica fundamental, siente que existe una llamada profunda de la vida, y que ésta llega al hombre por las vías de la sexualidad; pero, para desviarla de su fuente sexual y vital, la encierra en una mitología que opera en un sentido radicalmente diferente (belicismo, política de conquista, y ocupación,) y en el sentido de muerte (destrucción, violencia, campos de exterminio).

7.d. También la figura de Hitler contribuyó a liberar cierta cantidad de energía sexual bloqueada y fijada en estructuras como son: la familia, pero, dice Reich, sólo para recuperarla en otros niveles: el Partido, el Estado, y la Raza. Por otra parte, también la figura del padre funciona con Hitler no sólo como el Padre tiránico que impone la ley a sus hijos, sino también a esa figura se le añaden otras determinaciones que hacen de él una especie de montaje sorprendente.

Asimismo, a través del concepto de la Madre-Patria, es portador de un importante componente maternal. También exalta a una Madre arcaica, a una Madre-tierra y a una Madre-Alemana, germánica, mancillada, y encarnecida por extranjeros. Representa también, al hermano mayor, el que sustituye al Padre, y lo desplaza, el que libera al clan de los hermanos, la 'hermandad' (concepto que juega un papel importante en las comunidades nazis, ya sea <sup>en</sup> el partido o en las S.S.), pero siempre, bajo la dura tutela paterna.

8. Tal cantidad de imágenes son barajadas en la palabra de Hitler, de cuya palabra agresiva afloran toda una gama de estridencias, de gritos, y gesticulaciones, etc. que necesitan ser ordenadas en algunas figuras destacadas, privilegiadas, e inmediatamente perceptibles: son sobre todo, la figura radicalmente antagónica del judío, por lo que el antisemitismo aparece como una base indispensable de la mitología nazi.

9. Reich también demuestra que la ciencia mecanicista, no constituye un adversario del misticismo religioso o de otro tipo - sino su complemento, su polo simétrico: "mecanicismo y misticismo forman parte de un marco sólidamente articulado en que la racionalidad científica y mecanicista no quiere tomar en consideración más que objetos y hechos; abandona en manos del misticismo el vasto campo de las emociones, y deseos humanos, de las relaciones sociales, de los proyectos políticos".<sup>277</sup> Es así, que la mitología biológica y racial de los nazis se satura de las diversas consideraciones científicas.

10. Reich dedica todo un capítulo para demostrar el poder de los símbolos utilizados por el nazismo, la svástica como símbolo sexual que representa la fecundidad entre la Madre-tierra y el Dios-Padre. Las dos líneas angulares quebradas, semejando un acto sexual, según Reich así lo perciben inconscientemente quienes contemplan largo rato esafigura: "Este símbolo dice Reich, representa dos personas enlazadas que ejercen gran atracción sobre los niveles profundos del organismo, y en mayor escala entre individuos insatisfechos y sexualmente frustrados".<sup>278</sup>-/

Todas estas consideraciones hacen recaer sobre la interpretación hecha por Reich de la psicología de las masas el reproche de psicologismo. Reich objeta diciendo: "El marxismo vulgar ha sido incapaz de superar una visión 'economicista' de la realidad, pero, ha eludido por completo, el problema de la superestructura, de las formaciones culturales, de los factores 'psíquicos' o 'subjetivos', y con mayor exactitud, ha ignorado el problema realmente crucial de las relaciones entre la realidad económica y social y la realidad psíquica. También lo que ha faltado es una psicología científica, además de saber cómo se arraigan en la realidad humana las realidades económicas y culturales"; esta laguna es colmada, según Reich, por el concepto de estructura caracterial de masas; y por el análisis de lo irracional y del misticismo.

11. Finalmente, Reich desarrolló ampliamente el análisis de la familia autoritaria en su obra, y su función ideológica como 'célula reaccionaria central', 'fábrica de ideologías autoritarias y de estructuras mentales conservadoras', 'primer seg

tén de la sociedad reaccionaria', de la 'jerarquía del Estado', de 'la iglesia y de la empresa', 'estructura antisexual', etc. El fascismo se asimila drásticamente a la familia: el hombre se identificará con la prestigiada figura del jefe, y se sentirá algo más que un padre de familia. Por otra parte, la figura de la madre es glorificada e identificada con la gran madre Alemania: así amará al Führer y a su discurso.

IV.iv. Ortega y Gasset, J. (1937)

La orientación general de la obra de Ortega y Gasset sobre: La Rebelión de las Masas (1937) se desprende de su interpretación de la sociedad contemporánea y su pasado. Lo que impresiona a Ortega y Gasset es el 'hecho nuevo' referente a la homogeneidad de la sociedad en la que vive, es decir: la sociedad europea. De este modo, examina la unidad europea partiendo del realismo histórico, que según este autor le ha. "enseñado a ver que la unidad de Europa no es un 'ideal' sino un hecho". 279/

Con base en esta premisa empieza a describir la emergencia del hombre-masa, al cual concibe como algo original respecto al hombre del pasado. Un tipo de hombre hecho de prisa, montado nada más que sobre unas cuantas y pobres abstracciones, y que por lo mismo es idéntico de un cabo de Europa al otro. 280/ Pero bien, ¿Qué significa ese hombre-masa para el autor?

En la perspectiva de Ortega y Gasset, el hombre-masa es visto en términos de una homogeneidad que surge en Europa, atribuyéndole las siguientes características: monotonía sin pasado y vaciado de su propia historia; por lo tanto, dócil a todas las disciplinas llamadas 'internacionales'; llamándolo también 'caparazón de hombre' para significar con ello: el carecer de un 'dentro', de una intimidad inalienable; dispuesto a fingir. Ese hombre, además, agrega tiene sólo apetitos y se cree merecedor de todos los derechos pero, sin querer tener obligaciones: es el hombre sin nobleza; snob, 'snobismo' que

"aparece en forma acusada en el obrero actual".281/

El autor dice hacer la anatomía del hombre 'hoy dominante' para lo cual procede desde afuera, es decir, de lo externo, que en el lenguaje de Ortega y Gasset es..."De su piel para ir penetrándolo al interior de las vísceras", para de ahí pasar a caracterizar al hombre medio que se va adueñando de todo y, que representa: "Una anomalía para la civilización y la cultura", por eso, intentará aislar cuidadosamente sus síntomas, comparándolo por analogía con un enfermo.

Ortega y Gasset expresa claramente en su prólogo "Para los Franceses", su idea esencial: "Hay un hecho, que para bien o para mal, es el más importante de la vida pública europea en la hora presente: este hecho, es el advenimiento de las masas al poderío social". 282/ Hecho que también denominará: la rebelión de las masas.

Por definición, las masas -para este autor, no sólo lo no son capaces de dirigir su propia existencia, sino tampoco de regentear la sociedad, manifestando de ese modo, su preocupación sobre la crisis en la que se encuentra Europa al estar bajo el imperio de las masas. Al abrir esta problemática, Ortega y Gasset apuntará su concepción de las masas como sigue: " Conjunto de personas no especialmente cualificadas". 283/ Sin embargo, aquí se delinea una oposición y aclara,...no referirse a las masas 'obreras' sino al hombre medio. Se comprende entonces, que para el análisis de ese fenómeno Ortega y Gasset equiparará a la masa con el hombre medio, aproximándose así, al aná-

lisis de su objeto a través de la observación, y dice: "experiencia visual, que es visible con los ojos de la cara", en su lenguaje propio.

Ortega y Gasset enuncia cierto número de circunstancias que llaman su atención, preguntándose entonces, el por qué del hecho de la aglomeración, del 'lleno' como le denomina a esa situación que se vive en todas partes: hoteles, restaurantes, calles, espectáculos, etc. Y describe de esa manera, a la muchedumbre posesionándose de todos los lugares creados por la civilización:

" Los individuos que integran estas muchedumbres pre existían, pero no como muchedumbre. Sino repartidos por el mundo en pequeños grupos, así, llevaban una vida divergente, disociada, distante. En donde... cada cual...ocupaba su propio sitio, tal vez el suyo, en el campo, en la aldea, en la villa, en el barrio de la gran ciudad".284/

Pero de pronto, la muchedumbre se torna visible, y a los ojos de Ortega y Gasset resalta la idea de masa en términos cuantitativos y sociológicos. Por lo que tomando esa idea de masa social hace una primera distinción de la sociedad considerándola constituida por dos factores: minorías y masas.

Entre las primeras mencionará a los individuos y grupos especialmente cualificados; y entre los segundos, al hombre medio. Esta distinción la conforma tomando como base la idea de que la formación normal de una muchedumbre implica la coincidencia de deseos, de ideas, de modos de ser, en los individuos que lo integran. Y de ahí extrae una diferencia por lo

que toca a los grupos minoritarios, éstos los separará de una muchedumbre por razones especiales (s.a.) de orden individual ( por compartir deseos, ideas, modos de ser, etc.) pero, lo peculiar de ellos será su disconformidad con la muchedumbre.

Por otro lado, también va a definir la masa como un hecho psicológico: "Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo en bien o en mal por razones especiales, sino que se siente 'como todo el mundo' y sin embargo, no se angustia, se siente a sabor sentirse idéntico a los demás".<sup>285/</sup> Esta suposición la justifica diciendo que la diferencia entre ambos grupos estriba en las exigencias que se planteen en su relación con los demás: "...criaturas...que no exigen nada especial, sino que vivir es ser lo que ya son, sin esfuerzo de perfección sobre sí mismas", y las compara por analogía con 'boyas que van a la deriva'.<sup>286/</sup>

Ortega y Gasset arguye que la división de la sociedad en masas y en las así llamadas 'minorías excelentes', no obedece a la división de clases sociales o cualquier otra jerarquización de clases sociales, sino más bien a reconocer el papel que cumplen ciertas clases de hombres cuya tradición intelectual los hacía más selectivos, pero al perderse esa tradición se han integrado en: " individuos pseudointelectuales, incualificados, incalificables y descualificados por su propia estructura". <sup>287/</sup> Parecería, que en su visión, es la disciplina lo distinguirá a las minorías de las masas.

Existe una segunda distinción por lo que toca al



a la esfera de las actividades y funciones. Aquí el autor confirmará su visión desfavorable hacia las masas al señalar que - en el ejercicio de actividades especiales tales como el arte o la política la masa anteriormente no pretendía intervenir dado que conocía su papel en la dinámica social; en cambio ahora, alega querer suplantar a las minorías. " la masa sin dejar de serlo suplanta a las minorías adelantándose al primer plano social, ...la masa arroja todo lo diferente, egregio, individual, calificado y selecto...ahora, 'todo el mundo' es sólo la masa". 288/

Más adelante, las masas serán simbolizadas y comparadas con colosos de apariencia brutal; ilustrando con esto el poder colosal de las masas durante el Imperio Romano. Aquí el autor hace un paréntesis para reconocer su " ...significación positiva oculta bajo el actual imperio de las masas". 289/ Presentando entonces, una doble imagen de ellas:

! Ahí está, colosal, instalada en nuestro tiempo como un gigante cósmico signo de interrogación, el cual tiene siempre una forma equívoca, con algo en efecto, de guillotina o de horca, pero también con algo que quisiera ser un arco triumfal ". 289/

De este punto se van a desprender dos importantes formulaciones por lo que concierne a la anatomía de las masas:

1. El ejercicio de un repertorio vital que coincide en gran parte con el que antes era reservado exclusivamente a las minorías. Esta idea la va a sustanciar de la siguiente manera: - las masas gozan de placeres que antes sólo estaban asignados a las minorías, usufructuando además técnicas reservadas a unos cuantos individuos

especializados en el terreno material, jurídico y social, de de rechos que han pasado a ser un derecho psicológico constituido del hombre medio, no cualificado, el que ahora dispone de un repertorio vital a reemplazar a las minorías excelentes. 290/

2. Ese hombre medio, representa según Ortega y Gasset el área sobre la que se mueve la historia de cada época, y haciendo un símil de ésta con el nivel del mar le llama 'subida del nivel histórico', es decir, la imagen de masas que él tiene es como la de un ejército humano que ya no está dispuesto a ocupar más un lugar secundario en el plano de la historia, y ahora asciende y se comporta como capitán, al imponer y tomar decisiones. Por eso, les atribuye: "Todo el bien y todo el mal del presente y del porvenir del ascenso de nivel histórico". 291/ Así el triunfo de las masas es visto pues, como el resultado de dos siglos de educación progresista y del mejoramiento de las condiciones materiales de existencia que las han favorecido culturalmente y económicamente.

También Ortega y Gasset delinearé al mismo tiempo, una visión un tanto favorable del imperio de las masas al referirse a éste metafóricamente como 'subida del nivel histórico'; esto es, que la realidad histórica es explicada en términos de los síntomas de un hecho total: el crecimiento del mundo y su vida. El advierte sin embargo, lo difícil que ha sido hacer una declaración de este tipo dado que le ha llevado a explicar: "La impresión que de sí misma tiene nuestra época: ya que cree ser más que las demás...e inferior a sí misma". 292/

Hasta aquí se advierte en la perspectiva de este autor una constante comparación con el pasado, y aunque intenta no desvirtuar el proceso de crecimiento y todas sus consecuencias entre las que se cuenta un aumento del espacio-temporal del mundo, no lo logra, y dice -" Representa lo que podemos ser; por lo tanto, nuestra potencia vital.293/ Es decir, que aunque considera al hombre actual con una vitalidad y una potencialidad que supera al hombre del pasado, no obstante, Ortega y Gasset apunta la incapacidad de éste de dominar todas las cosas..."porque no es dueño de sí mismo, y se dirige entonces...puramente a la deriva".294/

Por otro lado, Ortega y Gasset intenta hacer un diagnóstico de su tiempo partiendo de un hecho: el repertorio de posibilidades actuales, que en el lenguaje del autor: "es el tener que inventar su propio destino". De aquí se desprenden dos elementos que componen la vida: circunstancia y decisión. A las circunstancias las definirá como lo dado, lo impuesto, el mundo, mientras que las decisiones son referidas a : 'nuestro carácter'; haciendo extensivas estas formulaciones a la vida colectiva y su existencia en el tiempo actual. Dice Ortega y Gasset -" En nuestro tiempo domina el hombre-masa, él es quien decide". 295/

El poder público en manos de las masas es caracterizado entonces como: omnipotente y efímero ya que "el hombre-masa es el hombre cuya vida carece de proyectos y va a la deriva, por lo que no construye nada, aunque sus posibilidades y

sus poderes sean enormes. Este sería el retrato de la época representado por el hombre-masa que decide en nuestro tiempo. El se pregunta de nuevo: ¿De dónde ha salido ese hombre-masa?, para responder esta cuestión revisa retrospectivamente la historia de Europa dando cuenta que en sólo las tres últimas generaciones se ha "...producido pasta humana que, lanzada como un torrente sobre el area histórica la ha inundado".296/ De ahí el triunfo de las masas y el hombre-masa como el anuncio y reflejo de su porvenir.

Si bien, Ortega y Gasset enfatiza el vertiginoso crecimiento de la población, es sólo para poner en relieve ese fenómeno como un hecho monstruoso: "Hanside proyectados a becanadas sobre la historia montones y montones de hombres en ritmo tan acelerado que no ha sido fácil educarlos". 297/ Conformándose de ese modo, el hombre actual simple y fuerte, pero primitivo y sin sensibilidad ni espíritu; a pesar de que surgió de una gran civilización. El responsabiliza al pasado siglo por haber soltado esas muchedumbres, que engendraron "...una casta de hombres-masa rebeldes - que ponen en peligro inminente los principios mismos a que debieron la vida. Y agrega: "...si ese tipo humano siguiera dueño de Europa, y sea el que decida, bastarán treinta años para que el continente retroceda a la barbarie".298/ Por lo tanto, la rebelión de las masas es imaginada como 'la invasión vertical de los bárbaros', viéndose en la necesidad de conocer a ese hombre-masa: potencia del mayor bien y mal.

En otro capítulo Ortega y Gasset insistirá en su cuestionamiento sobre ese 'hombre-masa' que domina la vida pública, pero ahora para preguntarse: ¿Porque ese hombre es como es?. El autor recuerda la importancia del pasado histórico como el pivote que permite entender la época. Partiendo de este hecho, dice que el hombre medio desde la segunda mitad del siglo XIX goza de privilegios en todos los órdenes (materiales, civiles, morales, etc.) de los que antes no gozaba, dando lugar a un nuevo escenario físico y social resultado de tres principios: la democracia liberal, la experimentación científica y el industrialismo, los cuales han llevado a la implantación de un nuevo orden de existencia para el hombre.

Con estos elementos anota los siguientes rasgos psicológicos del hombre-masa actual: " La libre expansión de sus deseos vitales, y la radical ingratitud hacia cuanto ha hecho posible la facilidad de existencia", esto constituye según el autor: " ..'la psicología del niño mimado' a través de la cual se puede vislumbrar el alma de las masas actuales".299/ Y añade: "...heredero de un pasado larguísimo y genial - de inspiraciones y esfuerzos, - el nuevo vulgo ha sido mimado por el vulgo en torno. Pero las nuevas masas se encuentran en paraje lleno de posibilidades y además seguro, y todo presto a su disposición, sin depender de su propio esfuerzo, como hallamos el sol en lo alto sin que nosotros lo hallamos subido al hombro".

La tesis del autor es que las masas son beneficiarias de una organización que ellas consideran natural; dada, explicándose así, el estado de ánimo tan absurdo que las masas revelan, asimismo, su creencia en el papel de exigir más, en lugar de construir. Y anota: " En los motines que la escasez provoca, suelen las masas populares buscar pan , y el medio que emplean suele ser destruir panaderías. Esto puede servir como símbolo del comportamiento que en más vastas y sutiles proporciones usan las masas actuales frente a la civilización que las nutre". 301/

Ortega y Gasset evalúa entonces al hombre-masa, como un hombre de segunda clase dada su incapacidad de crear y cuya estructura le permite no apelar a ninguna instancia fuera de él: "...tendiendo a afirmar y dar por bueno cuanto halla: opiniones, apetitos, preferencias".302/ Y hace un contraste entre éste y el llamado 'hombre-selecto', cuya constitución misma será la necesidad de apelar más allá de él, en oposición al hombre-masa cuya estructura misma lo hace no apelar a nada fuera de él.

Para esto, definirá a la vida noble en relación a la 'exigencia por las obligaciones'; no por los derechos. Así, la nobleza será sinónimo de vida esforzada, todo lo que se contrapone a lo vulgar; de ahí que llama 'masa' a un modo de ser hombre, no tanto por lo multitudinario sino por lo inerte. De aquí extraerá la clave psicológica del tipo dominante hoy: la masa normal y el auténtico noble o esforzado. Poniendo además, en tela de juicio la capacidad del hombre medio de regir por sí mismo el proceso de la civilización.

Otro de los temas que este autor examina es el por qué las masas intervienen en todo violentamente. Ortega y Gasset sostiene que la rebelión de las masas consiste en una 'obliteración de las almas medias', definiendo este mecanismo como: hermetismo intelectual, es decir, aquel repertorio de ideas que posee una persona y se contenta con ellas: "El hombre-masa se siente perfecto". Y hace un símil de esa plenitud y confianza con la de Adán paradisiaca.<sup>303</sup>/ El hombre-masa, al no dudar de su propia plenitud proclama e impone su derecho; su vulgaridad. "Nunca antes, dice el autor - el vulgo había creído tener ideas sobre las cosas. Tenía creencias, tradiciones, experiencias, proverbios, hábitos mentales, pero no <sup>se</sup> imaginaba en posición de opiniones teóricas sobre las cosas que son o deben ser. Por ejemplo, sobre política, literatura, etc."<sup>304</sup>/

Ortega y Gasset halla en el hermetismo del alma, la razón que empuja a las masas a su intervención en la vida pública y a la acción directa manifestando más adelante que: "La acción directa consiste en invertir el orden y proclamar la violencia como prima ratio, en rigor, como única razón".<sup>305</sup>/ Para él, la acción directa de las masas es su modo natural de operar en la vida pública. La masa es concebida de ese modo, como algo compacto y multitudinario que aplasta y destruye todo lo que no es como ella.

El autor entonces presentará dos vertientes en su análisis de las masas que dice requieren una doble interpretación: favorable y peryorativa. Con estos elementos intenta hacer una

valoración objetiva de la realidad en la que se vive, misma que define: "Potencia bifronte de triunfo y muerte"; partiendo de esa idea construye su esquema conceptual que resume como sigue: "El cimiento subterráneo de mis convicciones filosóficas expuestas en otros escritos, se pueden resumir en no creer en un determinismo absoluto de la historia. Al contrario, pienso que toda vida y, por lo tanto, la histórica, se compone de puros instantes, cada uno de los cuales está relativamente indeterminado con respecto al anterior, de suerte que en él la realidad vacila, y no sabe si decidirse por una u otra entre varias posibilidades. Este titubeo metafísico proporciona a todo lo vital esa inconfundible cualidad de vibración y estremecimiento".

---

306/

De ahí que la rebelión de las masas es contemplada en su doble vertiente no sólo como tránsito a una nueva y sin par organización de la humanidad, sino también como una catástrofe en el destino humano. Esto significa, que la acción directa aunque arrastra lo viejo; lo caduco, también anuncia una nueva perfección, expresándolo de manera figurada como sigue: "Toda cultura arrastra en su avance tejidos caducos...cargazón de materia cónca, estorbo a la vida y tóxico residuo".307/

El autor dice que en ese 'balance diagnóstico' como el mismo le llama, predominan los factores adversos sobre los favorables, hallándose entre los primeros ese tipo de hombre a quien no le interesan los principios de la civilización, así el hombre-masa es un primitivo que nace en un mundo civilizado.



La civilización es concebida entonces como un artificio que requiere un artista o artesano. De este modo, plantea los problemas que la compleja civilización ofrece al hombre-masa mencionado entre ellos el nacimiento del bolchevismo y del fascismo:

"No traen la mañana de la mañana, sino la de un arcaico día"... Pero, si bien Ortega y Gasset habla de ellos, es sólo para destacar su facción anacrónica y no histórica, pues el autor insiste en su neutralidad política y para sustanciarla alega: "No es más ni menos masa el conservador que el radical, y esta diferencia no impide ni de lejos que ambos sean un mismo hombre, vulgo rebelde".308/

En suma: Ortega y Gasset examina un nuevo hecho social que aparece en la historia de Europa por primera vez, esto es, el hombre vulgar que decide y se ha resuelto gobernar el mundo. El ofrece una descripción de la estructura psicológica del hombre masa como sigue:

1. El hombre-masa tiene la impresión de que la vida es fácil, sobrada y sin limitaciones trágicas, por lo que cada individuo tiene la sensación de dominio y triunfo.
2. Da por bueno y completo su haber moral e intelectual, lo que le lleva a cerrarse, a no escuchar y a no poner en tela de juicio sus opiniones y no contar con los demás.
3. Ese hombre-masa interviene en todo, e impone su vulgar opinión, sin miramientos ni reservas, esto es, según la 'acción directa'.

Este repertorio resume el modo de ser del hombre-masa, al que categoriza como 'niño mimado', 'bárbaro'; 'primitivo rebelde'. El objeto de su ensayo es un primer ataque a ese

hombre que triunfa, al llamado 'niño mimado de la historia', cuyo repertorio comportamental es una de las deformaciones que ha producido la historia humana.

La tesis de Ortega y Gasset, es que la civilización del siglo XIX ha producido automáticamente a ese hombre-masa; y analiza dos de las dimensiones resultantes de esa civilización: la democracia liberal y la técnica, refiriendo ésta última como la 'barbarie del especialismo'. Ambas son presentadas como generadoras del hombre-masa. El designa por masa: "Un modo de ser de hombre que se da en todas partes; y en todas las clases sociales, que impera y representa a nuestro tiempo". Entonces, la ciencia es contemplada como la raíz de la civilización, y el hombre moderno el 'bárbaro moderno', el especialista, ~~que no se puede subsumir~~ a la categoría de sabio pero tampoco de ignorante, sin embargo, se comporta como hombre-masa en casi todas las esferas de la vida.

Ortega y Gasset identificará al hombre-masa/hombre de ciencia como el símbolo del imperio de las masas y su barbarie, atribuyéndole la desmoralización europea. Finalmente, el autor conviene que la misión de las masas no es la de dirigir, sino la de ser dirigidas, influidas, representadas, organizadas, y necesitadas de la dirección de hombres excelentes. "la rebelión de las masas es el no aceptar cada quien su destino, sino el rebelarse contra sí mismo".<sup>309</sup> La acción de las masas llevará a la violencia, por lo que hace una analogía de esta con 'la retórica de nuestro tiempo'.

El expresa que una de las modalidades a través de las cuales la violencia se expresa y permite su continuidad es el nacimiento del estado moderno el cual nace con ella: "Pero aún cuando no sea imposible que haya comenzado a menguar el prestigio de la violencia como norma clínicamente establecida, continúa romos bajo su régimen, bien que en otra forma...me refiero al peligro mayor que amenaza a la civilización europea...y que constituye una de sus glorias: el estado moderno". 310/

Ofreciendo una serie de comentarios a ese propósito, muestra el papel del estado como "máquina que funciona...de una maravillosa eficacia...el producto más visible de la civilización". Lo interesante es la relación que establece entre el hombre-masa y el estado, al señalar que el hombre-masa vé y admira al estado, para asegurar su vida. No obstante, no tiene conciencia de que éste es sólo una creación humana, y lo vé como un 'poder anónimo'. Así, como el hombre-masa es en sí anónimo, vulgo, se identifica rá al estado por su mismo anonimato.

De esta manera, el hombre-masa le confiere al estado la resolución de todas sus dificultades, favoreciendo pues su intervención en todos los niveles de la vida. "Como la masa se identifica con él diciendo: el estado soy yo...tenderá a hacerlo funcionar con cualquier pretexto, a aplastar con él toda minoría que lo perturbe en cualquier orden: político, industrial, ideológico, etc." 311/

En este sentido, el estatismo es la forma más acabada de violencia y acción directa constituidas en norma a través del

estado, y a las masas actuando por ellas mismas. Ortega y Gasset concluye que la rebelión de las masas es un producto de la civilización europea ; su doble carácter producto del crecimiento fabuloso de la vida humana, mientras que el reverso de ese fenómeno es tremebundo - según el autor, - "Ya que la rebelión de las masas es una y misma cosa con la desmoralización de la humanidad".

312/

IV.v. Canetti, E. (1981)

En este caso se expondrán los aspectos más generales que hace Canetti, E. (1981) sobre las masas en: Masa y Poder. Su investigación sobre este fenómeno social es tratado empleando modelos cognocitivos basados en la fenomenología y dialéctica de los símbolos. Metodología que le permite vincular datos históricos y sociológicos en su análisis del comportamiento colectivo.

Canetti empieza su ensayo haciendo una reflexión sobre el miedo a ser tocado, para describir con esto: el miedo al contacto, aquello que mantiene las distancias, cuando por ejemplo los individuos se mezclan en la calle, entre muchos hombres, en restaurantes, ferrocarriles, etc. y extiende esta imagen al miedo de estar cerca y poder contemplarse unos a otros, expresándolo de la siguiente manera:

" Todo ese nudo de reacciones psíquicas en torno a ser tocado por lo extraño, en su extrema inestabilidad e irritabilidad, demuestra que se trata de algo muy profundo que nos mantiene en guardia y que nos hace susceptibles de un proceso que jamás abandona al hombre una vez que se han establecido los límites de su persona". 313/

Por el contrario, ese temor a estar cerca, a ser tocado, a invadir los límites personales, el espacio propio, se traduce en lo contrario al estar inmerso en la masa, dice Canetti: " Es la única situación en la que el hombre se redime de ese temor al contacto...una vez que uno se abandona a esa densa masa no teme su contacto". 314/ Y hace también un símil del 'es-tar dentro de un cuerpo', sensación que se convierte no sólo en

en la igualdad de ser uno sólo, sino también el de ser protegido por todos: "...va a proteger a los integrantes propagándose el alivio y la inversión (s.a.) de ser tocado".315/

Entonces, ¿Qué significa la masa para este autor? Canetti delinea una de sus definiciones como: "Una aparición tan enigmática como universal es la masa que de pronto aparece donde antes no había nada". 316/ Su primera aproximación a ella, será la idea de un enigma.

A partir de esos elementos, entra a hacer una distinción de la masa en términos de masa abierta y cerrada siguiendo características tales como: sus metas, límites, contagio, espontaneidad, crecimiento, descarga, distancia, etc.

Por lo que toca a su espontaneidad, esta es referida por Canetti no tan espontánea como parece, especialmente en su 'núcleo de origen', es decir, los primeros integrantes de la masa. Esto le permite proponer posteriormente como su más importante rasgo: su crecimiento. La masa natural es la masa abierta, su crecimiento no tiene límites prefijados, pero su misma configuración frágil; rápida la lleva al peligro de desintegrarse.

En oposición, Canetti presenta a la masa cerrada, cuyos límites, analógicamente los compara con: "Un cántaro en el que se vierte el líquido; sabe siempre cuanto líquido puede aceptar", para ofrecer con esto una imagen visual más clara de los espacios delimitados; de los límites impuestos.

Siguiendo esta idea sobre los límites, estos los formula entonces en términos de estabilidad, ya que impedirán el aumento desordenado de la masa; sus funciones serán: superar

la disolución de la masa al incrementarse de ese modo, las posibilidades de volverse a reunir en algún espacio, es decir, su repetición.

Otra de las propiedades que le atribuye a la masa es la descarga e igualdad, para referir que "...se trata del instante en el que todos los que pertenecen a ella quedan despojados de sus diferencias y se sienten iguales".317/ Pasa entonces, a comparar la posición social y la distancia que mantienen los miembros de la masa con molinos de viento sobre una extensa llanura, "...se encuentra el hombre de pié expresivo y en movimiento; hasta el próximo molino no hay nada".318/ Desprendiéndose de esta imagen, un ordenamiento social en términos de categorías, mismas que son categorizadas como impedimentos en la aproximación de unos a otros. Por el contrario, su visión sobre la masa implica cohesión, a la manera de un organismo cohesionado que elimina todas las distancias y consigue por ello, un enorme alivio. Esta sensación, el autor la formula como: " Ese instante feliz, en que ninguno es más,ninguno es mejor que otro, los hombres se convierten en masa".319/ Pero esa sensación de alivio y la ilusión de igualdad confronta un peligro: la disolución de la masa.

Canetti continúa del mismo modo su desarrollo sobre las masas dotándolas ahora de impulsos de destrucción, con lo que significa: la sensación de sobrepasar límites de su persona, alivio, y rompimiento de distancias impuestas en su vida cotidiana independientemente de la sociedad en la que se viva, ya que algunas hacen hincapié - sobre diferencias sociales, de

origen, de ocupación, otras de propiedad -; es por ello, que la descarga incitará a la masa a la destrucción. Mecanismo que le permite compararla analógicamente con: un grito al unísono que contribuye a su encanto según el autor. " Son los vigerosos vagidos de una nueva criatura, los gritos del recién nacido".320/ Y llama la atención en este punto sobre el rumor, a quien le atribuye un valor predictivo, será el que augura lo que sucederá y lo llama: "...feliz presagio de lo que sucederá a continuación".321/

El rumor, entonces, es explicado como parte del proceso de destrucción en el que la masa está inmersa, y lo simboliza como la libertad que se expresa en el grito, en el rumor, en el golpeteo, en la destrucción de imágenes que representaban jerarquías y que ahora se desconocen, ruptura de ritos, de ceremonias, utilizando también, la imagen del fuego como símbolo y recurso importante de destrucción, atracción y de extinción: "Es visible a gran distancia y atrae a otras personas. Destruyendo de manera irremediable...la masa que incendia se cree irresistible...y después de toda destrucción, el fuego al igual que la masa, debe extinguirse".322/

El estallido de la masa es contemplado asimismo, en términos de una búsqueda de crecimiento repentino, rápido e ilimitado, y lo conceptualiza como: "Repentina transición de una masa cerrada a una abierta". 323/ Con lo cual el autor no sólo refiere el rompimiento de los límites de la masa vistas en el sentido espacial, sino también a la insatisfacción al interior de ella, esto es, al deseo de los participantes de atraer y



alcanzar a todos. Al estallido le atribuye así, cualidades de potencia y pasión salvajes, <sup>e</sup> insatisfacción como expresión de inconformidad: " La masa ya no se conforma con piadosas condiciones y promesas, quiere experimentar el supremo sentimiento de su potencia y pasión salvajes".<sup>324/</sup> Siendo esa insatisfacción manifestada como un apetito que incorpora en ella a todos los hombres.

Otro de los rasgos característicos de la masa según Canetti, es el sentimiento de persecución, que lo define como: " Una peculiar y furiosa sensibilidad e irritabilidad respecto a los enemigos señalados como tales".<sup>325/</sup> Para explicar ese sentimiento de enemistad y persecución, el autor parte de un hecho básico: el deseo de crecimiento de la masa, por eso, todo aquel que se le opone desde afuera es contemplado como si la quisiera restringir es su enemigo.

Canetti distingue dos tipos de ataques: externo e interno. El primero, lo describe como aquel que tiende a fortalecer a la masa, a cohesionarla, e ilustrando este punto con la imagen del policía que dispersa a la masa y dice: " ...es como una mano que pasa sobre una nube de mosquitos".<sup>326/</sup>

El segundo, osea el ataque desde adentro, es considerado el más peligroso, ya que es visto como un acto 'inmoral' en donde cada uno de los integrantes de la masa son 'pequeños traidores'. De este modo, compara a la masa con una fortaleza sitiada de manera doble, interpretada así como doble amenaza, y emplea las siguientes figuras: fortaleza sitiada, muros que son cercados por sitiadores desde afuera; por lo que toca a su

interior, los traidores son descritos en el sótano, describiendo con ello la acción oculta y traicionera; asimismo, imagina a los nuevos integrantes de la masa como su alimento.

La necesidad de alimento para el crecimiento de la masa se le compara a las carencias de un organismo hambriento en estado de ayuno. Esta idea, la remite al ayuno religioso, para con esto explicar la domesticación de la masa por las religiones. Las religiones, - dice Canetti .."aspiran a una masa universal, en el que toda alma le pertenezca".<sup>327/</sup> Pero, hay que recordar que la desintegración y la desconfianza de la masa siempre estará presente en la masa misma. Por eso, lo que desean las religiones es un obediente rebaño, en donde la dirección se convierte en lo más importante. El autor refiere a los fieles como corderos obedientes a un guía, quien empleando el principio de repetición del ritual religioso como mecanismo de dependencia les administrará de una manera dosificada y repetitiva: la unidad.

En el caso del pánico, Canetti lo utilizará para explicar el elemento más importante en la desintegración de la masa. Peligro común que favorece la aparición del miedo, desplegándose de ahí el pánico común a toda la masa. Así, la desintegración violenta, violencia que es expresada en la energía de fuga y rechazo es confrontada con la imposibilidad del movimiento común.

El autor menciona como uno de los factores desencadenantes del pánico: el fuego, y la emergencia de la masa misma ante la súbita visión de una llama o al grito de fuego!. El fuego en esta versión es el símbolo de masa que ha entrado en la

economía psíquica de la masa y conlleva una parte inalterable de ella, y en donde la imagen de pisotear sobre otros seres humanos significará un deseo inconsciente de "pisotear para apagar el fuego".328/

De ahí, Canetti pasa a analizar el espacio de la masa, llamando la atención sobre un tipo de masa doblemente cerrada como es el caso de la Arena. La arena es para el autor la impresión de una muralla inanimada contra la ciudad, en donde hacia adentro se levanta también una muralla de hombres que le dan la espalda a la ciudad. Parece que esta supsición implica la ruptura del orden de la ciudad, ya que la reunión en torno a la arena esta sujeta a una condición: la descarga de la masa hacia adentro. En estas condiciones, la masa se asemeja a un anillo cerrado en el que los rostros faccinados y superpuestos son casi homogéneos.

Antes de proponer una división de la masa, Canetti resume cuatro de los rasgos que se destacan como propiedad de la masa:

- 1- La masa siempre quiere crecer, no hay disposiciones que puedan evitar el crecimiento de la masa, no obstante, si los límites son creados artificialmente conocen las instituciones, éstos son utilizados para la conservación de masas cerradas, pero siempre será posible un estallido de masa.
- 2- En el interior de la masa reina la igualdad, esto posee una importancia fundamental que se podría decir que el estado de la masa directamente es un estado de absoluta igualdad.
- 3- La masa ama siempre la densidad, no hay densidad que le alcance.

4- La masa necesita una dirección, ésta puede ser una meta que coincida con todos, pero también por el mismo temor que tiene de desintegrarse es posible que se oriente hacia cualquier objetivo, líder, etc.

De estos elementos, el autor conforma una división de las masas en relación a su crecimiento que denomina: masas cerradas y abiertas. Por otra parte, por lo que concierne a la igualdad y densidad las designará como: masa rítmica y retenida. En la retenida, la masa vive con miras a su descarga; todo grito común expresará entonces, la igualdad. En cuanto a la rítmica, densidad e igualdad coinciden desde el comienzo, ésta remite al movimiento. Por lo que toca a la naturaleza de su meta, las refiere como: lentas y rápidas. Lentas, serán las masas religiosas cuya meta es la lejanía; por el contrario las rápidas, son las masas políticas, deportivas, bélicas, etc.

Canetti pasa a describir el ritmo, para referirse al movimiento, del caminar, golpear, saltar que lleva a la masa a un estado de excitación común pulsitante; en donde su imagen es simbolizada a través de la danza: "La equivalencia de cada uno de los participantes se ramifica en la equivalencia de sus miembros... De este modo, densidad e igualdad se hacen uno mismo, una sola criatura son los brazos, piernas, etc. en el que todos lo hombres se sienten una voluntad" 329/

Por lo que hace a la masa retenida, esta es compacta, no es posible un movimiento libre, es pasiva ya que espera, ya sea una cabeza, un discurso, combate, pero lo que importa es la densidad y su polo simétrico: la presión, que hará que se perciba también por su unidad y su magnitud. La descarga, el aullido,

la voz de la masa que expresa su espontaneidad, Canetti las cita como el desgarramiento de la masa.

Entre las masas religiosas se dan todo tipo de gradaciones - desde la inmovilidad hasta el silencio,- pero el grado más elevado de pasividad que le es posible alcanzar le es impuesto con violencia desde fuera. Por otro lado, las masas silenciosas vienen a ser los enemigos muertos después del enfrentamiento de la batalla. Aquí la meta del combate es enmudecer al otro, voz enmudecida para siempre que aguardará el día de la resurrección. Dice Canetti, "...que la tierra que los une, es su densidad, dándoles la sensación de estar muy cerca unos a otros permaneciéndolos tendidos hasta el juicio final".330/

Canetti describe a las masas lentas en relación a...  
metas lejanas y cuyo trayecto será largo, por lo tanto, la descarga no está permitida antes de que hayan alcanzado la meta. Dentro de este grupo se encuentran las masas religiosas, cuya forma es de convoy. La historia de su marcha es la historia de la fé, dándole así un significado religioso. Una segunda variante de las masas lentas es comparada con una red fluvial y sus afluentes..."cuya meta es el mar".331/ un ejemplo de ellas son las peregrinaciones hacia la Meca, que vendría a ser como el mar en donde desembocan. Una tercera forma de masa, corresponde a aquellas formaciones cuya meta es invisible e inalcanzable en la vida, su principal característica es que la descarga no aparece en este tipo de masa. Esta vive de la fé y sólo por medio de ésta se podrá llegar al más allá, ya que la meta adquiere significado en la lejanía.

Otro tipo de masas la constituyen las masas invisibles que aparecen ligadas a la idea de muerte, de invisibilidad, de densidad, también de movimiento de los muertos que permanecen invisibles a la mayoría de la gente, pero sólo los hombres con dones especiales como los chamanes "dicen lo que ven".332/ Esta visión de espíritus la ilustra Canetti con distintos ejemplos que remiten a leyendas de tipo mítico, religioso. La idea expresada por Canetti a propósito de este tipo de masas se podría decir que simboliza el comienzo de las religiones dado "el espíritu de los creyentes está poblado de tales ideas".333/

Entonces, para mantener su vigencia cada religión configurará y manipulará la creencia en esas masas invisibles de acuerdo a sus propias metas, esto es, mantiene vivas esas imágenes alimentando los temores del hombre, ya que en la perspectiva de este autor: "Esos invisibles forman la sangre de la fé".334/ Entre las masas invisibles, Canetti incluye la descendencia para simbolizar con ella: "...la infinitud que en la descendencia no es visible para nadie".335/ Implícitos están su crecimiento y el deseo de no ser interrumpida su sucesión y su unidad. El autor recurre a símbolos descritos en leyendas, mitos, tales como: las estrellas del cielo y la arena del mar, que los chinos refieren como 'nube de langostas' simbolizando con ellos el vigor de la multiplicación, la continuidad de la descendencia.

Más adelante, Canetti aclara que en la actualidad la idea masiva de la descendencia y su destino se ha perdido

pero se ha transferido a la humanidad en su conjunto. También su contenido se ha transformado, ya que en la actualidad el hombre enfrenta otros temores por ejemplo, hacia los bacilos: "Ahora su ataque va dirigido contra el cuerpo del hombre".336/ y no contra el alma como en otras épocas.

Canetti clasifica de nuevo a la masa pero ahora, en términos de afectos refiriendo con ésto el contenido afectivo que domina en cada una de las variantes, mismas que agrupará en 5 tipos: de acoso y fuga: éstas se presentan tanto en los animales como en el hombre. De prohibición, reversión y festivas: de contenido específicamente humano, y las describe como sigue:

Masas de Acoso, se constituyen con un fin: la consecución rápida de una meta, por ejemplo, matar. Aquí la víctima,- dice Canetti, es la meta, es el objetivo en el que se concentra la acción conjunta. Y coincide en la prosecución de la empresa: meta, densidad y rapidez. La formación de masas responde en esta modalidad, a la necesidad de librarse de la amenaza de muerte sobre ella misma; y toda clase de afectos se expresarán durante la ejecución, el ritual: prisa, euforia, excitación, cohesión, etc.

Hay dos tipos de muerte que la horda o el pueblo impone al individuo: la expulsión, y la muerte colectiva. En la primera; el individuo se le abandona, y la expulsión del grupo de pertenencia es su castigo, su soledad. Por lo que toca a la segunda, tanto la muerte por lapidación o por fuego que se inflige al individuo expresarán el rechazo y el desecho de la

muchedumbre. Por otro lado, algunas religiones de las llamadas 'infernales' utilizan la idea de expulsión al infierno al igual que la muerte colectiva por fuego, como símbolo de masa. Todos los ejemplos que ilustran el 'ancestral deseo de matar colectivamente' se convierten en algo concreto frente a la ejecución. Aquí la masa es vista en términos de ajusticiadora, de verdugo, como se puede apreciar en las revoluciones, en donde la víctima es derradada al nivel de la masa y es igualada con ella, como es el caso de los reyes guillotinado. Canetti escribe : "La desintegración de la masa de acoso, que ha cobrado su víctima, es particularmente acelerada, los detentadores del poder son muy conscientes de este hecho, y arrojan una víctima a la masa para detener su crecimiento". 337/ El autor llama la atención sobre este hecho, diciendo que en la actualidad las ejecuciones públicas no han desaparecido como práctica, sino más bien se han estabilizado, participando de ellas en lo cotidiano a través de los medios de comunicación masiva.

Masas de Fuga, esta se establece por la amenaza y la intensidad de su dirección. En estas, el peligro se percibe de un modo común, repartido; en las fugas las distancias se vuelven irrelevantes. Sin embargo, toda su energía se convierte en pánico ante el encuentro de obstáculos, cambiando su carácter en lucha contra todo lo que se encuentra en el camino. Las masas de fuga extraen toda su fuerza y energía de un objeto común: su cohesión y movimiento común. El fin natural de la fuga es alcanzar la meta. El autor anota una distinción de este tipo



de masas, en el que la meta es demasiado lejana, el medio hostil; y la gente pasa hambre, se debilita y cansa. Sin embargo, de todas las variantes de masa, ésta es la más tenaz, porque los integrantes permanecen juntos hasta el final, este es el caso de la 'Grande Armee' de Napoleón.

Masas de Prohibición, esta clase de masa se configura mediante una prohibición: la necesidad que surge de los propios afectados, su orden es absoluto y su rasgo esencial es su carácter negativo. Canetti las designa como 'masas negativas'.<sup>338/</sup> dado que la resistencia es el elemento que la configura. La huelga, es un ejemplo de ella, porque la suspensión de labores iguala a los trabajadores." Su igualdad ficticia, de la que se les habla, pero que ciertamente no va más allá del uso de las manos, se hace pronto real...cuando suspenden el trabajo, es como si todos dejaran al mismo tiempo los brazos caídos, como si tuvieran que empeñar sus fuerzas en no volver a alzarlos, indiferentes al hambre que pasa la gente".<sup>339/</sup> Este tipo de masas se caracteriza por la organización, que tiene la función de estado -según el autor, además de acusar dos rasgos característicos e incluso únicos: la dignidad y la responsabilidad, "porque mientras permanece fiel a su esencia es reacia a toda destrucción". <sup>340/</sup>

Masas de Inversión, la inversión para Canetti presupone una sociedad estratificada. Las revoluciones serían el ejemplo típico de inversión dado que "los que estuvieron indefensos enseñan los dientes de pronto".<sup>341/</sup> A este tipo de masa cuya descarga consiste principalmente en una liberación conjunta de

'aguijones órdenes' le llama masa de inversión, porque "... toda orden deja en aquel que está obligado a ejecutarla un penoso aguijón".<sup>342</sup>/ Desde esta perspectiva, se dice que este tipo de masas suelen presentarse en situaciones tan diversas como son los levantamientos de esclavos contra sus señores, de soldados contra oficiales, etc. pero siempre se manifiesta cuando los oprimidos se levantan contra los opresores; aunque es un proceso que ataca a toda la sociedad y puede tener éxito al comienzo, generalmente llega al final lenta y dificultosamente. También Canetti presenta este tipo de masas como la promesa del más allá, dado que la idea central es de reanimación (como es el caso de algunas religiones, de los célebres revivals, en los que se recurre al efecto de muerte/reanimación). La inversión que sucede en este último caso, no concierne a la de las revoluciones, sino a su polo opuesto, que vendría a ser la idea de sometimiento de los hombres a los mandamientos de Dios, este proceso es comparado por Canetti con una domesticación. No obstante, cabe señalar que el elemento común a ambos procesos es: la masa.

Masas Festivas, dentro de esta modalidad se favorecen los acercamientos personales menos usuales; aquí la atmósfera es para el individuo de distensión y no de descarga. La meta es la fiesta. La densidad es grande; la igualdad, en cambio, se debe en buena parte a la situación y a la alegría, esta densidad de objetos y hombres el autor les dará la significación de vida y su multiplicación.

Otra modalidad que presenta Canetti es la Doble Masa: hombre y mujeres. Vivos y muertos, es un juego doble, una manera de conservar la doble masa, ya que la existencia de una depende de la otra. Este proceso Canetti lo designa como de comparación: " Sea que se enfrenten en el juego y mi dan sus fuerzas, sea que se amenacen una a otra, la visión o la representación de la otra masa no permite que la primera se desintegre".343/ La tensión se trocará entonces, en presión sobre el propio grupo, que en palabras de Canetti expresa: "...que el contra-otros influye sobre el propio grupo nos-otros". 344/De esta forma manteniendo con vida a la otra hay un equilibrio de fuerzas. ¿Cuál es el origen,entonces, de estas masas? El autor parte de tres opciones básicas, la primera, aparece entre hombres y mujeres; la segunda, entre vivos y muertos; y la tercera,entre amigo y enemigo.

Si se considera la primera división, en esta el autor se remonta a ejemplos extraídos de relatos de Asia, América, Africa. El subraya que 'las condiciones de vida más espontáneas de estos países' permiten extraer una imagen distinta de la que ordinariamente se conoce sobre esta forma de oposición. Canetti la ilustra citando un ejemplo de una fiesta en Brasil, en el que hombres y mujeres están estrictamente separados entre sí en casas diferentes, pero próximas. Estos- hombres y mujeres - no pueden verse, no tienen ningún contacto físico, sin embargo,"... profieren los mismos gritos y con ellos se exaltan unos a otros hasta llegar a un estado de excitación de masa común a ambos". 345/ Canetti nota que los rasgos histéricos típicos de

una fuga de masa que no puede llevarse a cabo dado que pesa una grave prohibición sobre ellas y "huyen sobre un mismo sitio". 346/ En esta versión, este tipo de masa está profundamente arraigada. Ambas masas pertenecen al mismo pueblo y dependen unos de otros. Ambas están dispuestas recíprocamente, porque la influencia de las mujeres sobre los hombres tiene un significado doble también: otorgarles un poder peculiar en la guerra, además de su protección.

Una segunda oposición se refiere a aquella de los vivos y los muertos, y corresponde al tipo de masa que todo ser humano se enfrenta, siendo atraído hacia ella. El par vida/muerte es simbolizado en el combate entre dos enemigos de fuerza desigual, y de peculiar carácter intermitente, en las palabras de Canetti: " Para algunos pueblos la masa de los muertos es el arca del agua de la que surgen las almas de los nuevos vástagos. Depende de ellos que las mujeres tengan hijos; a veces los espíritus se aproximan en forma de nube y traen lluvia". 347/

La tercera forma de doble masa es la de : la guerra. En las guerras se trata de matar por montones. Todas las palabras que designan hechos bélicos expresan: "...mares de sangre que tiñen de rojo los ríos, así se habla de 'matanza', 'carnicería', 'de revés' " 348/ ; común a todos estos términos, ya se trate de los caídos sobre el campo de batalla, de reveses, de pestes, o enfermedades, está la imagen de montón de muertos percibida como unidad.

La guerra ofrece -para este autor, la imagen de dos masas doblemente entrelazadas. El lazo, es el resultado de la participación y pertenencia a dos masas simultáneamente para su gente pertenece al de los vivos; para el bando contrario al de los muertos. La duración de las guerras son tratadas en esta perspectiva: "... como vinculadas con la pulsión más profunda de la masa: mantenerse en su estado agudo, no desintegrándose, seguir siendo masa".349/

Canetti se pregunta ¿ qué induce al hombre a arriesgar todo? Él cree que para formar una masa bélica cohesionada es necesario apelar a la amenaza, cuya función es la de dirigir a todos los integrantes. En este nivel, los integrantes se sentirán unidos tanto físicamente como en idea y sentimiento. El estallido de dos masas equivaldría a mantenerse en convicción y acción. La muerte es anunciada como sentencia colectiva para enfrentarla en forma activa, ya que nadie desea enfrentarla sólo. Para este autor la tensión típica de las guerras tiene dos causas: querer adelantarse a la muerte y actuar en masa, esta es la clave del éxito.

Cristales de masa, el autor designa de este modo a: pequeños grupos de hombres que sirven para desencadenar masas. Estos grupos se caracterizarán por su unidad y su duración más que por su tamaño, fenómeno que contrasta con la masa misma. " Cualquiera que sea la masa a la que da origen y por mucho que parezca amalgamarse con ella, nunca perderá totalmente el sentimiento de singularidad".350/ El cristal de masa además, es estático a diferencia de la masa cerrada que en cualquier momento puede estallar y sus actividades están profijadas.

Símbolos de Masa, son designados como símbolos de masa aquellas unidades colectivas que no están formadas por hombres y que, no obstante, son percibidos como masas. Tales unidades son: el trigo, el bosque, la lluvia, el viento, la arena, el mar y el fuego. Cada uno de estos fenómenos contiene en sí las características de la masa y la representan en mito y sueño, en conversación y canto simbólicamente.

Canetti utiliza estos símbolos para aproximarse a la masa misma, y dice - " Al contemplar sus símbolos arroja mos sobre ella nueva luz y sería cometer una torperza cerrarse a esa luz". 351/

El fuego, es uno de los más importantes símbolos de masa, y su imagen aparece como 'marca inextinguible', en palabras de Canetti "... realizada al rojo vivo". 351/ En esta versión, este símbolo tiene múltiples significados, así, el fuego se propaga, se contagia y es insaciable, siendo la violencia con que devasta una de sus características más relevantes. El fuego une al fundir todo en llamas; en ese nivel todo se iguala: casa, criaturas, etc. no tiene límites. Otro de sus rasgos, el poder producirse en todas partes ya que..." posee una oculta omnipresencia que puede manifestarse en todo tiempo y lugar".352/ De ese modo, se distingue por su multiplicidad; destructividad. Su único rival será el agua. Canetti nota como el hombre al dominar el fuego, y aislarlo lo ha cautivado tratandolo como si tuviera vida propia.

El paralelismo que hace entre el fuego y la masa es el siguiente: "...aparece una imagen sorprendente: ya que

el fuego es igual a sí mismo en todas partes; se propaga con celeridad, es contagioso e insaciable, múltiple y destructivo, tiene un enemigo, se apaga y actúa como si viviese. " 353/ Por lo tanto, posee todas las propiedades de la masa y sus atributos, y agrega: " la masa es igual a sí misma en todas partes, en épocas diversas, entre los hombres de toda procedencia, idioma y educación, su esencia es la misma. Allí donde aparece, se incrementa con mayor violencia. Pocos pueden resistir su contagio, no tiene límites prefijados de antemano. Puede constituirse en todas partes en donde haya hombres reunidos; su espontaneidad y prontitud es inquietante. Puede ser destructiva. Es amortiguada y domada; se apaga tan rápido como aparece, tiene vida propia". 354/

Estas semejanzas entre el fuego y la masa han hecho del fuego su símbolo en la historia de la humanidad, dado que entre los rasgos más peligrosos de la masa se encuentra su tendencia a incendiar. Tendencia que encuentra su raíz - según el autor, en el incendio de bosques. El bosque también simbolizará a la masa. Aquí se observa que mientras los animales huyen del bosque en llamas, la masa humana aunque también se echa a correr se siente a la vez atraída por el fuego, "...es conocido el mágico efecto que tienen los incendios sobre los hombres". 355/ Esta atracción por el fuego, pertenece a los instintos más fuertes de la masa, representada en la actualidad en la caja de fósforos que llevan los hombres en el bolsillo. Dice Canetti, " es un vestigio que representa un bosque de troncos singulares, provistos de una cabeza inflamable. La tendencia

del hombre a convertirse en fuego aparece en diversas culturas y épocas por ejemplo la danza de los búfalos entre los navajos de N<sup>o</sup>vo México, el Medievo que cree en el infierno y el fuego eterno, etc.

Mar, el movimiento del mar y su cohesión son comparados en esta perspectiva, con el sentir de los hombres que forman parte de la masa: " Una ductilidad hacia los demás como si uno fuera ellos,...aparece una sensación de fuerza, un ímpetu que dan todos en conjunto".<sup>357/</sup> Este símbolo tiene múltiples significados en el lenguaje del autor, así a la voz del mar le atribuye: paciencia, dolor, cólera y tenacidad, por lo tanto, la imagen de una masa que quiere perdurar es representada por el mar..." Tanto en su ímpetu como en su rebelarse recuerda una sola criatura que comparte estas características con él: la masa".<sup>358/</sup> La pulsión de la masa por atraer más y más hombres es simbolizada en el océano indomable e incolmable, para esto, Canetti refiere: "... si el mar no fuese incolmable, la masa no tendría imagen para su propio ser insaciable".<sup>359/</sup> El mar en este caso, es el modelo con el que el autor compara a la humanidad saciada en sí, en la que desemboca toda vida y todo lo contiene.

Lluvia, esta es percibida como unidad, pues su caída representa - en esta perspectiva, la descarga de la masa, y su desintegración.

El Río, lo que llama la atención de este elemento, es su dirección, su decisión de marcha, su incorporación de afluentes y la ausencia de reposo, Este símbolo es configurado por el autor con un 'inegable carácter de masa'. El río viene a ser la representación de las manifestaciones, más bien que



que de la propia masa. Representa las formaciones de carácter fluvial como las proyecciones que se aproximan y confluyen en la corriente principal. El río es la masa en su vanidad, lo que se exhibe, su meta inmediata no es realmente importante sino su longitud. El río acarrea todo, por lo cual se le designa como el símbolo de la masa lenta, ya que es símbolo antes del estallido, "...representa su amenaza más que su realidad". 360/

Bosque, este es utilizado también como símbolo de masa. En la visión del autor, el bosque es tratado como un modelo de recogimiento, su densidad es su protección, es ta la ubica arriba, por encima del hombre, por lo que, "... obliga al hombre a alzar la mirada, agradecido por su protección superior...el bosque anticipa el sentimiento religioso al estar ante Dios entre columnas y pilares". 361/ Canetti refiere que entre los fenómenos naturales del entorno no hay otro que esté por encima de él y tan próximo, a diferencia de las estrellas; nubes, etc. Otro aspecto que el autor menciona es su inmovilidad, resistencia, que han hecho de él, un símbolo del ejército.

Trigo, este es comparado con un bosque reducido, pero por sus características físicas: flexibilidad - que se convierte en sumisión, densidad, ritmo, etc. se encuentra en poder del hombre. La igualdad del hombre ante la muerte se vé con agrado en la imagen del trigo: porque "cas recordando la muerte colectiva en las batallas". 362

Viento, de este elemento llama la atención su voz y su dirección, lo que lleva al autor a imaginárselo como: "algo viviente por su cantar". Simboliza para Canetti las masas invisibles pues justamente por su invisibilidad que recuerda el aliento, espíritus. Por otro lado, hace una analogía de las banderas con el viento, diciendo: "Los pueblos, como si fueran capaces de dividirse el viento, se valen de él para señalar el aire que está sobre ellos y el suyo propio".363/

Arena, Canetti toma las propiedades de la arena para destacar su pequeñez, y lo infinito de ella. Así se la imagina como un símbolo de masa por su incesante movimiento ya que forma olas como el mar; puede arremolinarse en nubes. Un rasgo definitiva de ésta es la amenaza, ya que ahoga al hombre de una manera traicionera. También de ella se ha dicho, que es un símbolo de la descendencia.

Montones, el montón en este caso refiere para Canetti: el resultado de una actividad, ya sea cosecha, recolección, etc. " Todo cosechar, es pues, un amontonar rítmico". 364/El autor llama la atención sobre su tamaño, para recordar los años de la buena cosecha, de la celebración de fiestas, por lo tanto, seguridad económica.

Montones de Piedra, también Canetti <sup>habla</sup> de montones, pero ahora de carácter distinto: el de perdurar, de esfuerzo, que en el lenguaje de él, " Representen los que sea contienen el esfuerzo concentrado de incontables y arduos caminos".365/

De aquí, Canetti pasa a estructurar a las masas, y para ello, se remite a la unidad más antigua y origen mismo de los cristales de masa y de la masa: la muta. Y arguye que es necesario partir de la muta para explorar los orígenes del comportamiento de masas. La muta es un grupo de hombres excitados que lo único que desean es incrementar su número, es de cir, ser más con objeto de emprender la caza, la guerra, etc. La muta se constituye a partir del grupo y expresa un sentimiento de unidad muy peculiar que lo diferencia de la masa en la actualidad, y en la que el hombre moderno se pierde por completo. Por esto, la falta de densidad de la muta es reemplazada por la intensidad.

El autor señala que la muta comparte algunas de las propiedades de la masa como son: la igualdad y direccionalidad; asimismo, manifiesta la pulsión de incrementarse en número al igual que la masa moderna. Las mutas son agrupadas en cuatro diferentes formas: muta de caza, de lamentación, de multiplicación y de guerra, y su rasgo predominante es que son fluidas, pues se pasa con facilidad de una modalidad a la otra. La muta es una unidad de acción, apareciendo en forma concreta. Es la forma más antigua y delimitada de hombres, ya que existía antes de que hubiese masas humanas en el sentido moderno de la palabra.

El término muta recuerda la formación de un grupo de hombres cuyo modelo es la manada de animales que cazan  juntos. Por ejemplo la caza del lobo. La palabra muta entonces, remitirá a la acción, al movimiento apresurado y a una meta

concreta. Se deriva de esta forma, del latín medio 'movita' que significa movimiento. Por su parte el antiguo 'meute' tiene un doble significado: 'alzamiento', 'levantamiento' o también 'partida de caza'. También las palabras como 'amotinador', 'sedición', y 'motín' son derivados de la antigua palabra francesa; aparecen alrededor de 1500. 366/

Muta de Caza, se constituye en todas partes en donde el objeto es ir tras un potente animal que será compartido por el grupo. La meta es darle alcance y cercarlo, dando lugar posteriormente al reparto. El significado del reparto describe "Un fuerte sentimiento de unidad que irradia la muta". 367/

Muta de Guerra, esta presupone una segunda muta de hombres; y se caracteriza porque las dos mutas tienen exactamente la misma intención: la determinación de matar.

Muta de Lamentación, se constituye cuando un miembro del grupo muere. Canetti describe este apartado relatando la muerte de uno de los warramunga de Australia Central. Este suceso ilustra la excitación de los integrantes de la muta. El frenesí del lamento; su duración, el ritmo a que se incrementa y se acelera la muerte del enfermo. Según el autor, el comportamiento de toda la gente que se aglutina alrededor del enfermo expresa un deseo de morir con él, pero una vez que ha muerto ese deseo se convierte en repugnancia y se huye del cadáver. Se exhibe el dolor y el coraje expresándolo mediante la automutilación ante la impotencia de la muerte. También este impulso destructivo se manifiesta en la destrucción de sus pertenencias.

cias, sus propios campamentos - lo cual, siguiendo la línea de Canetti recuerda la fobia destructiva de la masa.

La Muta de Multiplicación, la palabra 'multiplicación' sugiere a Canetti : la pulsión que llevó al hombre a su propagación. En este caso, "El deseo de ser más, de aumentar de número de gentes a la que se pertenece, siempre debe haber sido profundo y urgente".368/ Con frecuencia aparecen las propiedades esenciales de la masa moderna: la pulsión a incrementarse, se manifiesta ya en la muta. Todas sus formas de creencia, sus mitos, ritos y ceremonias están llenas de ese deseo, que en el transcurso del tiempo lograron de esa manera la formación de las grandes masas.

Entre los actos de multiplicación Canetti menciona la comunión, rito que simbolizará la entrega de un trozo del animal abatido a todos los participantes: "...algo de un cuerpo pasa a todos".369/ Esta comunión primitiva de los cazadores, recuerda la forma actual que aún mantienen las religiones actuales, ritual que lleva implícito el deseo de ser más; multiplicarse el número de creyentes.

Canetti subdivide estas cuatro formas de muta en: mutas internas y externas; silenciosas y ruidosas. Las externas las caracteriza porque se mueven hacia una meta que está situada en el exterior, incluyendo dentro de esta categoría a las mutas de caza y guerra. Por otro lado, entre las mutas silenciosas y ruidosas, se menciona a las mutas de lamentación, las de caza y guerra. Entre las silenciosas, la imagen común es la esperanza, para designar con ello: la espera en el más allá.

Todas las formas de la muta que han sido descritas tienden a transformarse unas en otras. El alcanzar la meta seguida trae como consecuencia un cambio inevitable en su constitución. Desde la caza en común que lleva al reparto, a la victoria en la que acababa el enemigo y muchas veces degeneraba en saqueo, hasta el lamento que concluía con el abandono del muerto. Estas 'inversiones' de las mutas - como las llama Canetti, es un proceso que se encuentra en todas partes y en todas las esferas más diversas de la actividad humana. El dice que: "... sin un conocimiento preciso de él, no hay fenómeno social cualquiera que sea su naturaleza, que pueda ser comprendido del todo". 370/

~~Esta observación conduce al autor a preguntarse,~~  
de qué manera es que las así llamadas 'inversiones' se tornan estables en los contextos actuales; y señala a las religiones como uno de los elementos que en la actualidad son representativas de la continuidad de las mutas. 'Inversión' en ese sentido, implicará pues, continuidad. Luego entra a describir algunos ejemplos de formaciones sociales y religiosas sobrevivientes de las mutas tales como: las religiones de caza y guerra; de multiplicación y de lamento - en ésta última entran el Cristianismo y las variedades del Islamismo.

Entre las de caza, Canetti hace referencia al simbolismo religioso que se otorga al botín de guerra ( por ejemplo, entre los jíbaros del Ecuador - las 'tuzaras' o cabezas reducidas - encarnan un botín alucinante por medio del cual se consigue todo: animales plantas y hasta la propia gente.)

Para ilustrar a las religiones de multiplicación, él menciona el significado que para los indios pueblo de América del norte tiene la lluvia y el maíz como símbolos de multiplicación alrededor de los cuales se articula la vida de ese grupo. Por lo que toca a las religiones de guerra, ésta significará un medio claro de obtener el botín, conformándose alrededor de ella una especie de religión de guerra de estado cuya intención dice Canetti: "...tiende a las más célebres multiplicaciones, pero en ésta será de las masas invisibles". 371/ Entre estas cita al Islamismo como el ejemplo más claro de religión de guerra. Aquí las masas invisibles se agrupan en dos: fieles e in fieles. Los primeros significarán la esperanza, en tanto que los últimos encarnarán el terror; su destino será el eterno combate, configurándose así la llamada ' guerra santa'.

A diferencia de la modalidad anterior, están las religiones de lamentación, cuya máxima expresión es el Cristianismo. Estas se conforman alrededor de un alejamiento sobre un hombre o Dios que padece injustamente. Siempre será la historia de una persecución, ya sea una caza, o un acoso, o un proceso injusto vinculado con ello. La caza o la persecución es representada con todo detalle, es una historia exacta que se mantiene como algo personal; en donde siempre correrá sangre, incluso en la más humana de las pasiones, por ejemplo, la de Cristo. La cacería o acoso siempre se desarrolla a partir de una víctima; en torno a ella se configurará la muta de lamentación cuyo lamente tiene una nota especial: " Un muerto ha fallecido por amor a los hombres que lloran: su salvador". 372/ De esta manera

la lamentación entra en dos fases: la primera es el querer retener a la víctima quien no debería haber muerto; la otra, el deseo de multiplicación de la masa de fieles. En este caso, el núcleo de la religión es la lamentación.

Canetti hace una reflexión sobre las masas que se adhieren a las religiones de lamentación; y dice que en ellas se busca la expiación o redención de la culpa de matar en masas, aunada al miedo a la muerte - por ejemplo, en la religión de los sufes religión oficial de Irán y Yemen. En ésta, el líder espiritual es el Imam que corresponde a la figura del Papa en el Catolicismo. El Imam desciende de Hussain el ' Profeta' cuyas tribulaciones son el símbolo del Imam. Llorar, lamentarse y estar de luto por las desgracias y persecuciones de la familia de Alí y su martirio es el asunto primordial de los verdaderos fieles, el delirio que se observa y hace presa a las masas dolientes es inimaginable, cita el autor: " ...se podría calificárselas de orquestas de amar gura; y su efecto es el de un cristal de masa".373/

También Canetti examina el significado de los sim bolos en las naciones partiendo de la similitud entre Nación y Religión. En principio, el individuo miembro de una nación debe estar relacionado a una unidad mayor que no se limita a la unidad geográfica del país, ni tampoco al lenguaje ni a la historia de la nación sino a la masa, al símbolo de masa. Sus características están ligadas a las ya mencionadas para la masa en general, es decir, a su densidad, crecimiento y aper-



trua, cohesión, ritmo común, súbita descarga, etc. Estos símbolos significarán en esta perspectiva: la identidad del miembro de la nación, ya que éste : "...siempre se vé a sí mismo disfrazado a su, en rígida relación con un símbolo de masa".374/

Tomando como base los símbolos, Canetti entra a describir algunos ejemplos entre los que se menciona a Inglaterra por su sentimiento y significado hacia el mar. Luego se ocupa de los Holandeses para quienes su símbolo de masa también es el mar , pero su diferencia estriba en que la tierra que habita tuvo que ganársela al mar. Para los Alemanes en cambio, el símbolo de masa es el ejército, el que <sup>es</sup> representado con un bosque en marcha . El sentimiento del bosque para los Alemanes será entonces lo rígido y paralelo de los árboles erguidos; rectos. En ese sentido, el alemán se identifica con el bosque y el ejército configurando así su carácter y su efecto en el romanticismo del bosque. Por otro lado, Francia aparece ligada a su Revolución. Dice Canetti..."que la masa, durante siglos víctima de la justicia real, ejerce justicia ella misma".375/ Consecuentemente, el símbolo para los Franceses es su revolución y en la libertad. Por lo que concierne a Suiza, el sentimiento de los Suizos hacia las montañas representa su seguridad. Para España, el torero será su símbolo de masa, ya que el español se contempla asimismo como matador y dueño de la muchedumbre. Y finalmente el pueblo judío es referido como

el pueblo más difícil de comprender. De los pueblos antiguos es el 'único que aún migra'. Así la imagen de la muchedumbre que cruza años y años por el desierto se convirtió en su símbolo de masa. Los judíos tienen una meta como ninguna masa tuvo jamás - dice Canetti - "Alrededor de ellos sólo hay arena, la más desnuda de las masas; nada podría llevar más alto el sentimiento de estar a solas consigo mismo propio de este convoy en marcha que es la imagen de la arena". 376/

Por último, para concluir Canetti pone en relieve la significación de los símbolos como elementos en los que descansa la identidad y continuidad del sentimiento nacional, diciendo: " Con él y sólo con él, varía la autoconciencia de una nación, e lo puede permitir alguna esperanza respecto a la existencia de la humanidad". 377/

v . EPÍLOGO:

Se intentará resumir brevemente algunos de los puntos tratados en este trabajo, haciendo hincapié en que ciertamente, éste marca sólo un momento en la búsqueda emprendida a propósito de nuestro objeto: La noción de 'masas' y su imagen. De esta manera, las preguntas que se formularon a ese propósito fueron un señalamiento para dar cuenta del objeto a partir de la tentativa de extraer algunas imágenes y resortes psicoseciales que sobre las masas se vincula a través de la lectura de Le Bon, (1879); Freud, (1922); Reich, (1933); Ortega y Gasset, (1937) y Canetti (1981).

Per principio, se intentó establecer el campo de investigación que se propuso: La noción de masas, tratando de aproximarse a la misma, luego, aunque no de manera rigurosa aproximarnos al marco conceptual en el que se intentó ubicar nuestra lectura sobre los citados autores, esto es: La noción de representación social, marco que nos permitió esbozar una modalidad propuesta por Moscovici, S. (1985) y que hemos utilizado más bien en términos de orientación, dado que en sentido estricto este trabajo no corresponde a la línea de investigación 'clásica', llevada a cabo hasta ahora, (estudios de campo y de laboratorio).

Se ha visto, que la segunda parte está dedicada a la revisión de las ideas fundamentales que sobre las masas fueron expuestas por Le Bon, Freud, Reich, Ortega y Gasset y Canetti. Autores que adoptan como objeto de reflexión a las masas/multitudes.

y se esfuerzan por dilucidar tal objeto. En este sentido, se han mostrado varios intentos para resolver este problema; desde aquellos que señalan la realidad de las masas como una entidad homogénea y que han sido objetados por Turner y Killian (1957), o como un fenómeno asocial, hasta aquellos que la consideran como un proceso acelerado de interacción. Pero, en general el tema principal ha sido considerar a las masas como una 'clase de anormalidad', y por lo tanto, como un problema social. 378/

Pero esta noción ha sido descrita de distintos modos por los citados autores. Así, a los ojos de Le Bon las masas son: "U<sub>n</sub> ser provisional compuesto por elementos heterogéneos soldados por un instante"...Las multitudes en esta versión, también serán el 'alma colectiva' de la raza que les hace sentir, pensar, y actuar de una manera diferente a aquella como pensaría, sentiría o actuaría, cada uno de ellos aisladamente. Mientras que para Freud, la noción de masa evocará un enlace libidinoso: "...algo que los enlaza unos a otros" enmarcada esta idea dentro de su concepción psicoanalítica. Freud define a la masa desde la perspectiva de los individuos que la forman, en su identificación con el líder dado y todos los efectos descritos anteriormente que dependen de tal identificación.

Reich por su parte, considera que la interacción dialéctica entre los factores sociales, políticos, económicos y psicológicos determinan la psicología de masas. La psicología de masas entendida por Reich será entonces la psicología de lo banal, de lo ordinario, de la vida cotidiana, del discurso de todos los

días pronunciado por un hombre cualquiera, el hombre-medio, siendo esa ideología práctica y difusa de la que se nutre el fascismo.

En el caso de Ortega y Gasset, las masas son vistas como un hecho psicológico y por masa se designa "Una clase o modo de ser hombre que se da en todas las clases sociales, y que representa - en su propio lenguaje - a 'nuestro tiempo'. Por último, para Canetti la noción de masa encarna un enigma: " Una aparición tan enigmática como universal es la masa, de pronto aparece donde antes no había nada"...más adelante agrega:"...algo que no existe hasta que la descarga la integra... ese instante feliz, en que ninguno es más, ninguno es mejor que otro; los hombres se convierten en masa".

En estas dos últimas versiones incluyendo a Le Bon, según Moscovici (1985) se asiste a una masificación, es decir a la mezcla...de las categorías sociales. A partir de los diversos fragmentos heterogéneos se forma un complejo humano homogéneo: la masa compuesta de hombres-masa. Ellos son los actores de nuestro tiempo. En cuanto a las razones de este estado de cosas,...hay que buscarlas en los medios de comunicación, periódicos, radio, etc. y en el fenómeno de influencia social.

Que esas multitudes sean el síntoma de un nuevo estado de humanidad, de una rebelión venida de abajo que amenaza el orden de la sociedad, es algo en el que todos están de acuerdo. Pero, un acuerdo sobre los hechos no lleva, sin embargo, a un acuerdo sobre su explicación. Así se tiene que Reich va a

optar por una aproximación diametralmente opuesta: aquella que considera las clases como factores de la historia. Las multitudes aquí son la materia prima y las formas de la masa trabajadora. Este modelo de sociedad da un sentido a los movimientos colectivos. 379/

Freud en cambio, emprende la tarea de aplicar el psicoanálisis a otro terreno tratando de reducir los problemas sociales a problemas individuales; la política a la psicología. Freud hace su primera incursión en el dominio de la psicología social, de este modo, el término del análisis del 'yo' individual parece volver a encontrar la marca de lo social bajo la forma de las masas, no organizadas y organizadas, y de los conductores. 380/

Lo cierto es que cada uno de estos pensadores, ha contribuido a su manera, a la descripción de la misma clase de fenómenos. Cada uno de ellos ha sentado la formulación razonada de un sistema de conceptos en la investigación de las causas cuyo conocimiento consolida los perfiles de una ciencia. Es un hecho histórico; se le puede conceder mucha o poca importancia, pero en cambio - como Moscovici apunta, es difícil de negar. 381/

A mi entender, lo que se desprende de esta exposición, es que según sea el punto de partida elegido por cada autor la idea de la noción de 'masas' va a adoptar distinto seggo, presentando distintos matices. Sin embargo, hay un acuerdo general en considerar la imagen de las multitudes ávidas de su-misión, víctimas de sus impulsos y por definición inconscientes. Subrayándose la importante trayectoria que sigue como hilo con-

ductor, las categorías 'sugestión/influencia, 'homogeneidad' y 'liderazgo' como los principales resortes y denominador común que dan cuenta de la metamorfosis extraordinaria de las llamadas 'formas colectivas'. (ver cuadro).

El método que se ha utilizado es el análisis de contenido de tipo cualitativo, procediéndose de la siguiente manera: Primeramente, se aproximó tentativamente al tema fundamental propuesto, al explorar cómo y qué se dice acerca de la noción de masas, señalándose a lo largo de la exposición la orientación positiva o negativa de las diferentes actitudes y opiniones que hacia las masas expresan los citados autores; el significado que toma para cada uno de ellos. Después, se describieron las principales metáforas y analogías con el objeto de extraer los símbolos e imágenes principales asociadas con dicha noción e ilustradas por los autores. Se encontró que la función que cumplen estas figuras dentro de la estrategia discursiva fué meramente el reiterar el sentido del texto. Por último las categorías principales que se extrajeron para la interpretación del tema fueron: masas/multitudes y líder básicamente, y entre los principales resortes psicosociales a los que recurren se menciona la influencia o sugestión en sus diferentes matices: prestigio, fascinación, poder, etc. Identidad Social: homogeneidad, tolerancia, uniformidad, etc. y como categoría central: el predominio de lo irracional sobre lo racional.<sup>+</sup> Los diversos tipos de categorías darán cuenta de la visión 'personal' de cada uno de los autores establecida a partir de los diversos materiales.

Estas interpretaciones no han sido arbitrarias, sino involucran un sistema de valores y representaciones, expresado

<sup>+</sup> El análisis de textos de orientación psicosociológica exige que la interpretación sea hecha a partir de un sistema de nociones psicosociológicas. (Merei, P. 1979)

	La Bon, G.	Freud, S.	Reich, W.	Gasset, J.	Canetti, E.
Masas/ multitudes	'Alma colectiva' 'Alma de la raza' 'Poder'	'Enlace libidinoso'	'Materia prima y formas de la -- clase trabajado ra'	Conjunto de perso nas no cualifica das Masa = hombre-me dio Aglomeración	'Enigma' Instante feliz en que ninguno es -- más cuando los -- hombres se convier ten en masa.
Líder	Voluntad Guía Autoridad Agitador Hombre de acción	Las masas son vín culadas a sus se-- guidores por 'la-- zos emocionales Líder/ 'padre temi do'	Masas son Avidas de sumi sión Necesidad infan til de apoyo Sua de identifi cación con el - líder Ansias de auto ridad	Masas están neco sidadas de direc ción de hombres - excelentes	Masas; necesidad de dirección Dependencia con - el líder favoreci do mediante las - ritualizaciones
Influencia	Contagio (ideas y emociones) Sugestibilidad Ilusiones Palabras Imágenes Imitación Prastigio	Sugestión o 'libi do' Ilusas Fáciles de condu cir y commover Hipnosis Influenciables	Influenciables Místicas Guiadas por -- ilusiones	Necesidad de ser influídas	Rumor Estallido/descarga Ritmo Búsqueda de creci miento Deseo de <u>atraer</u> a <u>todos</u>
Irracionali dad/ Racionalidad	Irracionales, - brutales Bárbaras, inca paces de tener opiniones Intelectualmen te inferiores, - volubles Impulsivas No reflexión	Nivel intelectual inferior sin sentido críti co Inconscuentes Indecisas	Irracionales Obnoviladas Místicas Agresivas Sádicas	Indóviles Ineptas Bárbaras Enfermas Destructivas	Con potencia y pa sión salvajes Fobia destructiva
I. Social	Homogeneidad Alma de la raza Aptas para la - acción	Tolerancia- res tricción del nar cismo Homogéneas- desa parición del in-- consciente social Desaparición de - la 'angustia so-- cial' Tienden a la ac ción y contagio - de afectos.	Necesidad de - identificación con el líder - y con el esta do.	Homogeneidad Acción directa Necesidad de - Identificación con el estado. Informes	Descarga Igualdad No temor al contag to Cohesionadas Acción



sada en la visión que ofrecen, o creen reflejar de una realidad dada; que comparten en ciertos aspectos, a pesar de que alguno de ellos no pertenecen al mismo momento histórico. Sea como fuere, ellos creían que la sociedad atravesaba por un período de cambio profundo. Todos los autores son europeos; por lo tanto, sus ideas e imágenes se encuentran reñidas por la inserción social dentro de ese mundo. Su esfuerzo entonces, es dar un sentido unificado a sus relaciones con ese mundo y su posición social en su sociedad. Lo semejante, en este caso, serían los elementos comunes que están representados por la situación europea. Pero, lo diferente, es el contexto intelectual, nacional y social en que están situados cada uno, y que influye sobre el modo de expresión elegido por cada autor.

Llama la atención el hecho de que casi todo el trabajo sobre la psicología de las masas ha ocurrido en tiempos en que éstas han sido contempladas como una amenaza a la estabilidad de la sociedad o bien, en momentos de crisis, así, en los primeros trabajos se apunta una preocupación obsesiva por la emergencia del socialismo, tanto como en los trabajos más recientes quedatan de la década de los '60s.382/

Recientemente Moscovici, S. (1965) ha expresado: "que intentar entender el alcance de los análisis de los clásicos, importa comprender que sus 'teorías' han nacido de una reflexión sobre la democracia liberal, ...y sobre el curso tomado por las revoluciones de las que fueron testigos de nuestro siglo. Agregando, que su reflexión se alimenta del sentido común, inmemorial, que los amos del mundo y los pueblos conocen bien". 383/

Si esta interpretación es válida, se delinea la posibilidad de extraer algunas de las imágenes e ideas que resaltan en la lectura. Así, la idea de las masas será asociada en Le Bon, con lo anárquico llamándolas 'anarquía actual de los espíritus', la falta de razonamiento y la no reflexión lo conduce a imaginarlas como un 'soñador', lo influenciabile de las multitudes con un 'rebaño servil', su poder será comparado con fuertes columnas, y a la civilización se la imagina como un 'edificio carcomido'; la volubilidad la compara con la mujer, con lo femenino, 'voluble como pluma al viento', etc. enfatizando además, la homogeneidad, contagio, sugestión, anonimato.

Freud por su parte destacará el enlace libidinoso, la restricción del narcisismo, homogeneidad, la desaparición de la angustia social por la represión, lo influenciabile, su búsqueda de ilusiones, la sugestión, y principalmente la importancia del líder. También se las imagina ilusas y accesibles al poder mágico de las palabras 'sólo las violentas tempestades les dan calma', asimismo, compara la existencia de masas pasajeras con olas breves, en tanto que a las masas permanentes las asemeja a la inmensa superficie del mar, etc.

Por lo que toca a Reich, las masas también serán vistas por su estructura irracional, siendo imposible sustraerse a ello, sobre todo si se pretende movilizar<sup>a</sup> las masas, aquí también la represión es un factor clave, así como su necesidad infantil de apoyo, su sed de identificación con el líder y sus ansias de autoridad; asimismo, se las imagina guiadas por ilusiones y obnui-

ladas, por lo tanto, místicas, susceptibles a simbolismos, móviles y versátiles, influenciables, agresivas y sádicas.

Por lo que respecta a Ortega y Gasset, las masas son imaginadas como muchedumbres bárbaras, indóciles, uniformes, ineptas, como 'gigante cósmico', 'pasta humana que es lanzada como torrente a bocanadas', mientras que al hombre-masa le llamará 'caparazón de hombre', 'primitivo rebelde', 'niño mimado', etc.

Canetti por su parte destaca a las masas por su igualdad, su necesidad de crecimiento y de dirección, el no temer al contacto, por lo tanto, su cohesión, pasión y potencia salvajes son el eje a través del que elaborará las siguientes imágenes: 'molinos de viento', 'como cántaro en que se vierte líquido', 'nube de mosquitos', 'fortaleza sitiada'; y utiliza símbolos tales como el fuego, como recurso de destrucción, atracción y extinción de las masas, también las compara con 'la lluvia' por su descarga, a la 'arena del mar' por su necesidad de multiplicación y así sucesivamente.

La imagen de conjunto que se puede extraer de dicha noción, es la naturaleza común de los individuos en la masa y la importancia de los conductores de masa. Estos se hallan investidos de una misión extraordinaria, ya que la masa se reconocerá y se resumirá en ellos. 384/ Esa imagen aunada auna actitud dominante: la constante desvalorización de la masa, con excepción de autores como Canetti.

En lo esencial, los criterios que consideramos relevantes para el estudio de esta noción dentro del campo de la psicología social son los siguientes:

1. Representa un objeto socialmente valorizado: las masas como objeto, consideradas producto y expresión de las relaciones sociales.
2. Son una realidad autónoma, una forma colectiva de vida.  
- (Moscovici, 1985).
3. Tienen un significado histórico y social, representan la materia prima de todas las instituciones políticas; la energía de todos los movimientos sociales, el estado primitivo de todas las civilizaciones.
4. La imagen de masa es recortada y cargada de sentido como una nueva forma social no compatible con el orden establecido.
5. Hay una ruptura en el orden subjetivo de los individuos al entrar en la masa y adquirir una naturaleza común que da consistencia a la suya propia.
6. El itinerario seguido por los diferentes autores sobre la noción de 'masas' ha sido inscribir dicha noción en su universo, interpretándola como el campo donde se inaugura una experiencia social aberrante.
7. El hombre-masa es visto así, como una nueva organización en función de una nueva experiencia histórica colectiva.

Resumiremos con Moscovici, (1985) que: "El nacimiento de una forma de vida colectiva ha coincidido siempre con el amanecer de un nuevo tipo humano. Inversamente, la declinación de una de estas formas va siempre acompañada de la desaparición de un tipo de hombres. Nos encontramos en la época de las sociedades de masa y del hombre-masa...Podrían compararse las masas a un

montón de ladrillos desprovisto de asiento y argamasa, que el menor soplo del viento hace venirse abajo, por falta de aglutinante. Al dar a cada individuo la impresión de una relación personal, al hacerlo conulgar la misma idea, en una visión del mundo idéntica, el líder le ofrece un sustitutivo de comunidad, la apariencia de un lazo directo. Basta con algunas imágenes potentes, con una o dos frases que suenan bien y hablen a los corazones, o con la evocación de una gran creencia colectiva: tal es el cemento que aglutina a los individuos y mantiene unido el edificio de las masas"... 385/

Ahora bien, mientras que este trabajo no representa una investigación exhaustiva para explicar la imagen de las masas, no obstante, ofrece algunos aspectos tentativos sobre la naturaleza del problema. Se recomienda a quien se proponga formular con rigor sistemático el estudio de esta noción, un nuevo estudio que podría ampliar esta problemática. Se sugiere considerar la perspectiva que toma en cuenta al grupo social desde la posición de los individuos que la integran, cuyo marco conceptual corresponde a la Teoría de la Identidad Social propuesta por (Turner, 1978a, 1978c) de los primeros trabajos hechos por Tajfel sobre el concepto de identidad social (Tajfel, 1972, 1974).

También desde el marco de la representación social pero, ya en un estudio de campo se podrían abrir algunas interrogantes tales como:

¿Cómo se representan las masas al líder?

¿Cómo se representa al líder a las masas?

¿Cuáles son los mecanismos de influencia social que se ponen en juego entre la masa y el líder?.

Conviene agregar, que dada mi insuficiencia de formación teórica por lo que concierne al análisis de la estrategia de la estrategia discursiva, se imponen ciertos límites al alcance de este trabajo.

Finalmente para concluir, queda destacar que:

" Originalmente Le Bon decía que el hombre en la masa exhibe lo brutal del hombre, más bien las masas en la sociedad exhiben lo brutal de la sociedad. Si las las masas han tendido a ser un fenómeno violento, no se debe a la misteriosa naturaleza humana si no más bien al hecho de que el 'odio y la intolerancia' no pueden desaparecer junto con todas las miserias que ellos provocan, sino hasta que podamos entender que los enemigos reales de la humanidad ~~no son los seres humanos - no son los miembros de sectas, razas o naciones - sino sistemas sociales los cuales engendran y perpetúan la injusticia y la explotación~~". ( Lowenthal, 1963, citado por Reicher, S.) 376/

CAPITULO I

- 1/ Diccionario de la Lengua Castellana, Madrid, Ed. Calle Ja, 1914.
- 2/ Milgram, S. y Toch, H. "Collective Behaviour: Crowds and Social Movements" en Lindsey G. y Aronson, E. The Hand book of Social Psychology, Addison-Wesley Publishing, Vol.4, 1969
- 3/ Diccionario...op. cit., p.1027.
- 4/ Heller, A. Historia y Vida Cotidiana, Barcelona, Ediciones Grijalvo, 1a.ed., 1972.
- 5/ Milgram, S. y Toch, H., op. cit., p.542.
- 6/ Pepitone, A. "Lessons from the History of Social Psychology". American Psychologist, Vol.36, No.9, p.972-985, 1981.
- 7/ Ibid., p.973.
- 8/ Milgram, S. y Toch, H., op. cit., p.546.
- 9/ Ibid., p.547.
- 10/ Ibid., p.548.
- 11/ Ibid.
- 12/ Ibid., p.549.
- 13/ Billig, M. Social Psychology and Intergroup Relations, Academic Press, London, p.275.
- 14/ Milgram, S. y Toch, H., op. cit., p. 548.
- 15/ Billig, M. op.cit., p.110-111.
- 16/ Ibid.
- 17/ Milgram, S. y Toch, H. op. cit., p. 548.
- 18/ Ibid., p. 550.
- 19/ Ibid.
- 20/ Ibid., p.551.

- 21/ Ibid., p.554.
- 22/ Ibid., p.555.
- 23/ Brown, R. Psicología Social, México, Editorial Siglo XXI, 1965, p.732.
- 24/ Toch, H. The Social Psychology of Social Movements, London, Methuen and Co.L.T.D., 1965.
- 25/ Moscovici, S. Revista Mexicana de Sociología, México, Año XLV/ vol.XLV, No.2, Abril-Junio, 1983, p.688.
- 26/ Brown, R. op. cit., p. 740-752.
- 27/ Milgram, S. y Toch, H. op. cit., p.515.
- 28/ Ibid., p. 521.
- 29/ Ibid.
- 30/ Ibid., p.522-523.
- 31/ Ibid., p. 523-524.
- 32/ Ibid., p.527.
- 33/ Brown, R. op. cit., p. 767.
- 34/ Milgram, S. y Toch, H. op. cit., p.528-529.
- 35/ Ibid., 532-534.
- 36/ Ibid.
- 37/ Ibid.
- 38/ Ibid.
- 39/ Brown, R. op. cit., p.767.
- 40/ Milgram, S. y Toch, H. op. cit., p.536.
- 41/ Ibid., p.537.
- 42/ Ibid., p.538.
- 43/ Ibid., p.539.



CAPITULO II

- 44/ Milgram, S. " Cities as social representations", en Farr, R. y Moscovici, S. Social representations, Cambridge University Press, Great Britain, 1984.
- 45/ Ibid.,
- 46/ Mérei, F. "Psychologie sociale et litterature: la deviance". M.S.H. Informations, Bulletin de la Fondation Maison des Sciences de l'Homme, Abril 1980, No.33.
- 47/ Lefevre, H. La presencia y la Ausencia. Una contribución a la teoría de las Representaciones. México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p.28.
- 48/ Ibid., p.21.
- 49/ Ibid., p.26.
- 50/ Ibid., p.70.
- 51/ Farr, R. "On the varieties of social psychology: An essay on the relationships between psychology and other social sciences". Social Science Information, 17, 4/5, 1978, p.505.
- 52/ Farr, R. " Escuelas europeas de psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia". Revista Mexicana de Sociología, Año XLV/vol. XLV/No.2, Abril-Junio, 1983, p. 643.
- 53/ Farr, R. " On the varieties....", op. cit., p.505.
- 54/ Ibid., p. 506.
- 55/ Ibid., p. 508.
- 56/ Ibid., p. 509/
- 57/ Farr, R. " Escuelas europeas....", op. cit, p.505.
- 58/ Ibid., p. 646.
- 59/ Farr, R. " On the varieties...." op. cit., p. 513.
- 60/ Ibid., p.514.
- 61/ Taylor, D. y Brown, R. J. " Towards a more social social psychology?". British Journal of Social and Clinical Psychology, 18, 1979, p. 174.

- 62/ Herzlich, C. "La representación social: sentido del concepto", en Moscovici, S. Introducción a la Psicología Social, España, Ensayos/Planeta, 1975.
- 63/ Farr, R. " On the varieties....", op. cit., p.515.
- 64/ Ibid.
- 65/ Moscovici, S. " Attitudes and Opinions", Annual Review of Psychology, 1962, p. 231-260.
- 66/ Farr, R. " On the varieties...." op. cit., p. 520.
- 67/ Moscovici, S. " Attitudes and...." op. cit., p. 252.
- 68/ Farr, R. " On the varieties....", op. cit., p.517.
- 69/ Farr, R. " Escuelas europeas....", op. cit., p. 656.
- 70/ Deutscher, J. "Choosing ancestors: some consequences of the selection from intellectual traditions", en Moscovici, S. y Farr, R. Social Representations, Cambridge University Press, 1984.
- 71/ Farr, R. " Escuelas europeas...." op. cit., p. 658.
- 72/ Milgram, S. " Cities as....", op. cit., p.290.
- 73/ Farr, R. " Escuelas europeas....", op. cit., p. 641.
- 74/ Ibid., p. 655.
- 75/ Di-Giacomo, J.P. " Aspects methodologiques de l'analyse des representations sociales". Cahiers de Psychologie Cognitive, 1981, 1, 379-422.
- 76/ Ibid.
- 77/ Herzlich, C. " La representación...." op. cit., p. 393.
- 78/ Di-Giacomo, J.P. " Aspects methodologiques....", op. cit. p.380.
- 79/ Ibid.
- 80/ Abric, J.C. "Experimental study of group creativity. Task representation, group structure, and performance". Eur. J. of Soc. Psychology, 1971, 1-3.
- 81/ Moscovici, S. Prólogo, en Herzlich, C. Health and Illness; a Social Psychological Analysis, London, Academic Press, 1973, p.ix.

- 82/ Ibid., p.ix.
- 83/ Ibid., p.x.
- 84/ Ibid.
- 85/ Ibid.,p.xi.
- 86/ Ibid.
- 87/ Ibid., p. xii.
- 88/ Ibid.
- 89/ Ibid.
- 90/ Ibid.
- 91/ Ibid.,p.xiv.
- 92/ Moscovici, S. " Comunicación presentada al Coloquio sobre Representaciones Sociales". Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Maison des Sciences de l'homme, Paris, Francia, Enero, 1979.
- 93/ Ibid., p.4.
- 94/ Moscovici,S. " The phenomenon of social representations", en Farr,R. y Moscovici,S. Social Representations, Cambridge University Press, 1984, p.12.
- 95/ Moscovici,S. " Comunicación presentada al...",op.cit., p.5.
- 96/ Ibid.
- 97/ Ibid., p.6.
- 98/ Ibid.
- 99/ Ibid., p.7.
- 100/ Moscovici,S. " The phenomenon of...", p. 17.
- 101/ Moscovici,S. " Comunicación pres-ntada al..."op. cit., p. 5
- 102/ Moscovici,S. " The phenomenon of...", op. cit., p.16.
- 103/ Ibid., p. 17.
- 104/ Moscovici,S. " Comunicación presentada al...", op. cit., p.8.
- 105/ Ibid., p.18.

- 106/ Ibid., p.9.
- 107/ Moscovici, S. " The phenomenon of...", op. cit., p.16.
- 108/ Moscovici, S. " Comunicación presentada al...", op. cit., p.10.
- 109/ Ibid., p.10.
- 110/ Ibid.
- 111/ Ibid., p.11.
- 112/ Ibid.
- 113/ Ibid.
- 114/ Ibid., p.14.
- 115/ Ibid.
- 116/ Ibid., p.13.
- 117/ Ibid., p.15.
- 118/ Ibid., p. 19.
- 119/ Ibid.
- 120/ Ibid., p. 21.
- 121/ Ibid.
- 122/ Ibid., p.22.
- 123/ Ibid., Moscovici, S. " The phenomenon of...", op. cit., p. 24.
- 124/ Ibid., p. 24.
- 125/ Moscovici, S. " Comunicación presentada al...", op. cit., p. 24.
- 126/ Ibid., p.26.
- 127/ Ibid.

CAPITULO III

- 128/ Flament, C. L'analyse de similitud. Une technique pour les recherches sur les representations. Cahiers de Psychologie Cognitive, 1981, 1, 375-395.
- 129/ Di Giacomo, J.P. "Aspects methodologiques...", op. cit., p. 399.
- 130/ Farr, R. "Heider, Harré and Herzlich on Health and Illness: some observations on the structure of representations collectives". Eur. J. of Soc. Psychology, 1977, 7-4.
- 131/ Di Giacomo, J. P. "Aspects methodologiques...", op. cit., p. 400.
- 132/ Ibid.
- 133/ Farr, R. "On the varieties...", op. cit., p. 520.
- 134/ Rolsti, O. "Una introducción al análisis de contenido", Análisis de Contenido, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM, 1984.
- 135/ Ibid., p.11.
- 136/ Ibid.
- 137/ Marin, G. Manual de investigación en psicología social. Editorial Trillas, México, 1975, p.68.

CAPITULOIV.

- 138/ Milgram y Toch,H. po. cit, p. 523.
- 139/ Ibid.
- 140/ Le Bon, G. Psicología de las Multitudes, México, Editorial Divulgación,1985, p. 7.
- 141/ Ibid., p.9.
- 142/ Ibid., p.12.
- 143/ Ibid., p.13.
- 144/ Ibid., p.14.
- 145/ Ibid., p.15.
- 146/ Ibid., p.17.
- 147/ Ibid., p.21.
- 148/ Ibid., p.22.
- 149/ Ibid.
- 150/ Milgram,S. y Toch,H. op. cit.,p.547.
- 151/ Ibid.
- 152/ Le Bon, G. Psicología de las Multitudes, po. cit., p.23.
- 153/ Ibid., p. 24.
- 154/ Ibid., p. 25.
- 155/ Ibid., p. 29.
- 156/ Ibid., p. 31.
- 157/ Ibid., p. 38.
- 158/ Ibid., p. 43.
- 159/ Ibid., p. 44.
- 160/ Ibid., p. 46.
- 161/ Ibid., p. 47.

- 162/ Ibid., p.49.
- 163/ Ibid., p.50.
- 164/ Ibid., p.51.
- 165/ Ibid., p.64.
- 166/ Ibid., p.76.
- 167/ Ibid., p.77.
- 168/ Ibid.
- 169/ Ibid., p.79.
- 170/ Ibid.
- 171/ Ibid., p.81.
- 172/ Ibid.
- 173/ Ibid., p.83.
- 
- 174/ Ibid., p.86.
- 175/ Ibid., p.87.
- 176/ Ibid., p.88.
- 177/ Ibid.
- 178/ Rozitchner, L. " Psicología de las Masas y Análisis del Yo ", en Freud y los límites del individualismo burgués, México, Siglo XXI editores, 1979, p. 320.
- 179/ Le Bon, G. Psicología de las Multitudes, op. cit., p.88.
- 180/ Ibid., p.91.
- 181/ Ibid.
- 182/ Ibid., p.92.
- 183/ Ibid.
- 184/ Ibid., p.93.
- 185/ Ibid., p. 96.
- 186/ Ibid.
- 187/ Ibid., p.102.

- 188/ Ibid., p.104.  
189/ Ibid., p.107.  
190/ Ibid., p.113.  
191/ Ibid., p.115.  
192/ Ibid., p.129.  
193/ Ibid.



CAPITULO V.ii.

- 194/ Billig, M. Social Psychology and Intergroup Relations, op. cit., p.8.
- 195/ Freud, S. Psicología de las Multitudes y Análisis del Yo, México, Alianza Editorial, 1964, p.13.
- 196/ Ibid.
- 197/ Billig, M. op. cit, p.8.
- 198/ Ibid., p.18.
- 199/ Ibid.
- 200/ Ibid.
- 201/ Billig, M. op. cit., p.10.
- ~~202/ Freud, S., op. cit., p. 20.~~
- 203/ Ibid., p. 22.
- 204/ Ibid., p. 24-27.
- 205/ Doise, W. Psicología Social y Relaciones entre Grupos, México, Fondo Educativo Interamericano, 1982, p.17-20.
- 206/ Freud, S., op. cit., p. 28.
- 207/ Ibid., p. 26.
- 208/ Billig, M. op. cit., p. 16.
- 209/ Freud, S. op. cit., p. 32.
- 210/ Billig, M., op. cit., p. 17.
- 211/ Freud, S., op. cit., p. 34.
- 212/ Ibid.
- 213/ Ibid.
- 214/ Billig, M., op. cit., p. 18.
- 215/ Freud, S., op. cit., p. 41.

- 216/ Ibid.
- 217/ Ibid., p. 58.
- 218/ Ibid.
- 219/ Billig, M. op., cit., p. 14.
- 220/ Ibid., p. 15.
- 221/ Freud, S. op. cit., p. 64.
- 222/ Ibid.
- 223/ Billig, M. op. cit., p. 19.
- 224/ Ibid.
- 225/ Ibid.
- 226/ Ibid., p. 20.
- 
- 227/ Ibid.
- 228/ Ibid.
- 229/ Ibid., p. 21.
- 230/ Ibid.
- 231/ Ibid., p. 23.
- 232/ Doise, W. Psicología Social y Relaciones entre grupos,  
op. cit., p. 20.

CAPITULO IV.iii

- 233/ Sinelnikoff, C. La Obra de Wilhelm Reich, México, Siglo XXI Editores, 1971, p. 27.
- 234/ Ibid., p. 28.
- 235/ Ibid., p. 29.
- 236/ Reich, W. Psicología de Masas del Fascismo, Madrid, Editorial Ayuso, 1972.
- 237/ Ibid., p. 33.
- 238/ Ibid., p. 34.
- 239/ Ibid., p. 39.
- 240/ Ibid.
- 241/ Ibid., p. 42.
- 242/ Ibid., p. 43.
- 243/ Ibid., p. 46-47.
- 244/ Ibid., p. 58.
- 245/ Ibid., p. 60.
- 246/ Ibid., p. 63.
- 247/ Ibid., p. 66.
- 248/ Ibid., p. 67.
- 249/ Ibid.
- 250/ Sinelnikoff, C. op. cit., p. 237.
- 251/ Reich, W., op. cit., p. 58.
- 252/ Ibid., p. 75.
- 253/ Ibid., p. 79.
- 254/ Ibid., p. 80.
- 255/ Ibid., p. 87.

- 256/ Ibid., p.86.
- 257/ Ibid.
- 258/ Ibid., p. 88.
- 259/ Sinelnikoff,C. op. cit., p. 241.
- 260/ Reich,W., op. cit., p. 93.
- 261/ Ibid., p. 94.
- 262/ Ibid., p. 98.
- 263/ Sinelnikoff,C. op. cit., p. 245.
- 264/ Reich,W., op. cit., p. 107.
- 265/ Sinelnikoff,C., op. cit., p.248.
- 266/ Reich,W., op. cit., p. 116.
- 
- 277/ Ibid., p. 129.
- 268/ Reich, W. Psicología de Masas del Fascismo, Barcelona, Ed. Bruguera,S.A., 1a. ed., 1980.
- 269/ Ibid.
- 270/ Ibid., p. 201.
- 271/ Dadoun,R. " En torno a W. Reich y la Psicología de Masas del Fascismo", en M.A.Macciochi, Elementos para un análisis del Fascismo, España, El viejo Tono, 1978, vol.II, p. 56.
- 272/ Lucién,S. Para una crítica Marxista de la Teoría Psicoanalítica, Argentina, Ed. Granica, 1974, p. 90.
- 273/ Dadoun,R., op. cit., p.60.
- 274/ Ibid., p. 61.
- 275/ Ibid., p. 62.
- 276/ Ibid., p. 63.
- 277/ Ibid., p. 64.
- 278/ Reich,W. Psicología de Masas del Fascismo, Madrid, op. cit., p. 134.

CAPITULO IV. iv.

- 279/ Ortega y Gasset, J. La Rebelión de las Masas, México, Espasa-Calpe Mexicana, S.A. 23a. Ed., 1983, p.15.
- 280/ Ibid., p. 17.
- 281/ Ibid., p. 37.
- 282/ Ibid., p. 38.
- 283/ Ibid., p. 40.
- 284/ Ibid.
- 285/ Ibid., p.41.
- 286/ Ibid., p.44.
- 287/ Ibid., p.45.
- 288/ Ibid., p.47.
- 289/ Ibid., p.55.
- 290/ Ibid., p.58.
- 291/ Ibid., p.60.
- 292/ Ibid., p.62.
- 293/ Ibid., p.64.
- 294/ Ibid., p.65.
- 295/ Ibid., p.69.
- 296/ Ibid., p.70.
- 297/ Ibid., p.72.
- 298/ Ibid., p.74.
- 299/ Ibid., p.77.
- 300/ Ibid., p.78.
- 301/ Ibid., p.80.
- 302/ Ibid., p.84.

- 303/ Ibid., p. 83.  
304/ Ibid., p. 95.  
305/ Ibid.  
306/ Ibid., p. 101.  
307/ Ibid., p. 108.  
308/ Ibid., p. 109.  
309/ Ibid., p. 111.  
311/ Ibid., p. 112.  
312/ Ibid., p. 115.

CAPITULOIV.v.

- 313/ Canetti, E. Masa y Poder, Madrid, Alianza Editorial, 1983, p.10.
- 314/ Ibid.
- 315/ Ibid.,
- 316/ Ibid., p. 11.
- 317/ Ibid., p. 12.
- 318/ Ibid.,
- 319/ Ibid.,p. 13.
- 320/ Ibid.
- 321/ Ibid., p. 14.
- 322/ Ibid., p. 15.
- 323/ Ibid., p. 16.
- 324/ Ibid., p. 17.
- 325/ Ibid., p. 19.
- 326/ Ibid.
- 327/ Ibid., p. 22.
- 328/ Ibid.
- 329/ Ibid., p. 28.
- 330/ Ibid., p. 34.
- 331/ Ibid., p. 35.
- 332/ Ibid., p. 37.
- 333/ Ibid., p. 40.
- 334/ Ibid., p. 41.
- 335/ Ibid., p. 46.
- 336/ Ibid., p. 49.

- 337/ Ibid., p. 50.
- 338/ Ibid., p. 51.
- 339/ Ibid., p. 52.
- 340/ Ibid., p. 53.
- 341/ Ibid., p. 54.
- 342/ Ibid., p. 58.
- 343/ Ibid., p. 60.
- 344/ Ibid., p. 62.
- 345/ Ibid., p. 63.
- 346/ Ibid., p. 66.
- 347/ Ibid., p. 67.
- 348/ Ibid., p. 69.
- 349/ Ibid., p. 71.
- 350/ Ibid., p. 72.
- 351/ Ibid., p. 73.
- 352/ Ibid., p. 76.
- 353/ Ibid., p. 77.
- 354/ Ibid., p. 78.
- 355/ Ibid., p. 79.
- 356/ Ibid., p. 80.
- 357/ Ibid., p. 82.
- 358/ Ibid., p. 84.
- 359/ Ibid., p.
- 360/ Ibid., p. 85.
- 361/ Ibid., p. 90.
- 362/ Ibid., p. 93.



- 363/ Ibid., p. 95.  
364/ Ibid., p. 105.  
365/ Ibid., p. 112.  
366/ Ibid., p. 124.  
367/ Ibid., p. 139.  
368/ Ibid., p. 140.  
369/ Ibid., p. 147.  
370/ Ibid., p. 167.  
371/ Ibid., p. 168.  
372/ Ibid., p. 171.  
373/ Ibid., p. 172.  
374/ Ibid., p. 175.  
375/ Ibid., p. 180.  
376/ Ibid., p. 182.  
377/ Ibid., p. 183.

CAPITULO V .

- 378/ Reicher, S. "The determination of collective behaviour", en Tajfel, H. ed. Social Identity and Inter group Relations, London: CUP, 1982.
- 379/ Moscovici, S. La Era de las Multitudes, op. cit., p. 38-39.
- 380/ Ibid., p. 280.
- 381/ Ibid., p. 281.
- 382/ Reicher, S. " The determination of..."; op. cit., p. 55.
- 383/ Moscovici, S. La Era de las Multitudes, op. cit., p. 20.
- 384/ Ibid., p. 66.
- 385/ Ibid., p. 14.
- 386/ Reicher, S. " The determination of..."; op. cit., p. 78.

## B I B L I O G R A F I A .

- Abric, J.C. "Experimental study of group creativity. Task representation, group structure, and performance". Eur. J. of Soc. Psychology, 1971, 1-3.
- Billig, M. Social Psychology and Intergroup Relations. London, Academic Press, 1976.
- Brown, R. Psicología Social. México, Editorial Siglo XXI, 1965.
- Canetti, E. Masa y Poder, Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- Di-Giacomo, J.P. "Aspects méthodologiques d'analyse des représentations sociales". Cahiers de Psychologie Cognitive, 1981.
- Dadoun, R. "En torno a W.Reich y la Psicología de Masas del Fascismo", en M.A. Macciocchi, Elementos para un análisis del Fascismo. España, El Viejo Tono, 1978.
- Deutscher, I. "Choosing ancestors: some consequences of the selection from intellectual traditions", en Moscovici, S. y Farr, R. Social Representations, Cambridge University Press, 1984.
- Doise, W. Psicología Social y Relaciones entre Grupos, México, Fondo Educativo Interamericano, 1982.
- Erdélyi, H. "Psychologie sociale et littérature: Analyse psychosociologique des personnages littéraires", M.S.H. Informations, Bulletin de la Fondation Maison des Sciences de l'Homme, Sept. 1982, No. 41.
- Farr, R.M. "On the varieties of Social Psychology: An essay on the relationships between psychology and other social sciences". Social Sciences Information, 17, 4/5, 1978.
- "Escuelas europeas de Psicología Social: la investigación de representaciones sociales en Francia". Revista Mexicana de Sociología, Año XLV/ Vol. XLV/No.2, Abril-Junio, 1983.
- Flament, C. "L'analyse de similitud. Une technique pour les recherches sur les représentations". Cahiers de Psychologie Cognitive, 1981.

- Freud, S. Psicología de las Multitudes y Análisis del Yo. México, Alianza Editorial, 1984.

---

- Heller, A. Historia y Vida Cotidiana. Barcelona, Ediciones Grijalvo, 1a. edición, 1972.
- Herzlich, C. "La representación social: sentido del concepto", en Moscovici, S. Introducción a la Psicología Social. España, Ensayos/Planeta, 1975.
- Le Bon, G. Psicología de las Multitudes. México, Editorial Divalgación, 1985.
- Le Boudec, G. "Contribution a la methodologie d'étude des representations sociales". Cahiers de Psychologie Cognitive, Vol.4, No.3, 1984.
- Lefevre, H. La presencia y la Ausencia. Una contribución a la teoría de las Representaciones. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Lucien, S. Para una crítica Marxista de la Teoría Psico-Analítica, Argentina, Ed. Granica, 1974.
- Käes, R. "Comportaments et representations culturelles chez les ouvriers. Perspectives de recherches et résultats", en Imágenes de la Cultura, Paris, Les editions ouvrieres, Collection "L'evolution de la vie sociales", 1966.
- Marin, G. Manual de Investigación en Psicología Social, Editorial Trillas, Mexico, 1985.
- Milgram, S. "Cities as social representations", en Farr, R. y Moscovici, S. Social Representations, Cambridge University Press, Great Britain, 1984.
- Milgram, S. y Toch, H. "Collective Behaviour: Crowd and Social Movements", en Lindsey G. y Aronson, E. The Handbook of Social Psychology, Addison-Wesley Publishing, Vol.4, 1969.
- Moscovici, S. "Attitudes and Opinions", Annual Review of Psychology, 1962.
- Prólogo, en Herzlich, C. Health and Illness a Social Psychological Analysis, London, Academic Press, 1973.
- "Comunicación presentada al coloquio sobre Representaciones Sociales", Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Maison des Sciences de L'Homme, Paris, Francia, 1979.

- Moscovici, S. "The phenomenon of social representations", en Farr, R. y Moscovici, S. Social Representations, Cambridge University Press, Great Britain, 1984.
- "La Era de las Multitudes, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Mérei, F. "Psychologie sociale et litterature: La deviance", S.S.H. informations, Bulletin de la Fondation Maison des Sciences de L'Homme, Abril 1980, No. 33.
- Ortega y Gasset, J. La Rebelión de las Masas, México, Espasa-Calpe Mexicana, S.A. 23a. ed. 1983.
- Pepitone, A. "Lessons from the History of Social Psychology", American Psychologist, Vol. 36, No. 9, 1981.
- Reich, W. Psicología de Masas del Fascismo, Madrid, Editorial Argus, 1972.
- Reicher, S. "The determination of collective behaviour", en Tajfel, H. ed. Social Identity and Inter-group Relations, London: CUP, 1982.
- Rozitchner, L. "Psicología de las Masas y Análisis del Yo", en Freud y los límites del individualismo burgués, México, Siglo XXI editores, 1979.
- Sinelnikoff, C. La Obra de Wilhelm Reich, México, Siglo XXI editores, 1971.
- Taylor, D. y Brown, R.J. "Towards a more social social psychology?", British Journal of Social and Clinical Psychology, 18, 1979.
- Toch, H. The Social Psychology of Social Movements, London, Methuen and Co. L.T.O., 1965.

M-0023493